

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**“PLACER, REPRODUCCIÓN Y EXCLUSIÓN FEMENINA O DE CÓMO EL
CUERPO FEMENINO HA SIDO EXCLUIDO DEL EJERCICIO DE LA
SEXUALIDAD”**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE
LAS IDEAS

PRESENTA:

JAZMÍN ERNESTINA CASTRO FARÍAS

DIRECTORA DEL TRABAJO RECEPCIONAL

DOCTORA ANTONIETA GUADALUPE HIDALGO RAMÍREZ

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice	Pág.
Introducción	5
Capítulo I: En torno a la idea del cuerpo femenino y su exclusión al ejercicio del derecho al placer. Un recorrido por la historia de la Filosofía	10
1. Idea de cuerpo en la historia de la filosofía.	12
1.1 Los clásicos: el cuerpo como prisión del alma.	13
1.2 El Medievo: el cuerpo como instrumento de pecado.	22
1.3 La Modernidad y tiempo contemporáneo: cuerpo como instrumento de la naturaleza.	28
2. La construcción de la idea de cuerpo femenino en la cultura patriarcal.	33
2.1 El cuerpo femenino en la reproducción de la especie.	36
2.2 El cuerpo femenino en función del cuidado maternal.	40
3. La alienación del cuerpo femenino.	46
3.1 El placer para el cuerpo de los otros.	51
3.2 El cuerpo femenino: sin derecho a sentir placer.	54
Capítulo II: El placer en La historia de la filosofía: Una historia de exclusión para las mujeres	60
1. La idea de placer en la filosofía clásica.	63
1.1 Platón: los tipos de placer.	65
1.2 Aristóteles: placer objeto de vicios o virtudes.	71
1.3 La corriente hedonista: el placer como bien verdadero.	77
2. La idea de placer en la filosofía medieval.	81
2.1 San Agustín de Hipona el placer como corrupción del alma.	82

2.2	Santo Tomás de Aquino: el placer como la caída al pecado.	87
3.	La idea de placer en el Renacimiento y la filosofía Moderna.	91
3.1	Thomas Hobbes: el placer como sensación necesaria del individuo en una sociedad desigual.	92
3.2	Rousseau: de la educación masculina a la domesticación femenina y su negación al placer.	96
3.3	Kant: las mujeres como objeto de placer.	100
4	La idea de placer en la filosofía ilustrada y romántica	102
4.1	Arthur Schopenhauer: el placer como un mal en sí mismo.	105
4.2	Sören Kierkegaard: placer, el estado estético de las mujeres.	109
Capítulo III:	Misoginia romántica y exclusión: una negación del derecho femenino al placer y al mal	114
1.	El placer femenino y su relación con el mal a partir del pensamiento misógino.	115
1.1	¿Educación o domesticación femenina?: Una estrategia misógina para alejar a las mujeres del placer y el mal.	116
1.2	La idea de mal según la misoginia romántica.	125
1.3	El Mal moral: motivo de negación al placer femenino.	128
1.4	El control de las mujeres como método de exclusión en el placer sexual e intelectual.	132
2.	La construcción de la figura femenina en la llamada misoginia romántica que la excluye del ejercicio del placer como un mal no necesario.	138

2.1	La exclusión maligna del placer en la mujer ideal como modelo de la misoginia romántica.	140
2.2	La mujer con barba: representa una amenaza a la misoginia.	143
2.3	La eterna infancia femenina conveniente para el pensamiento misógino que la aleja del placer y el mal.	147
2.4	La mitificación femenina de la misógina romántica que le niega el mal que produce el placer.	149
2.5	Respuesta de algunas mujeres al pensamiento de la misoginia romántica.	152
Conclusiones.		156
Bibliografía.		163

Introducción

En apariencia el tema del placer ha tenido poca presencia dentro de la historia de la filosofía, pues al indagar en obras de algunos pensadores la idea de placer si ha sido objeto de discusión. El presente trabajo tiene como propósito identificar y analizar aquellos argumentos filosóficos que han provocado la limitación del placer sexual e intelectual en las mujeres, resaltando los elementos o aspectos del pensamiento patriarcal¹ de los cuales, la cultura se apoya para sostener la idea de que las mujeres sólo deben desempeñar la función reproductora de la especie para cumplir con el rol de mujeres tradicionales. Encontré varias explicaciones de distintas procedencias y corrientes filosóficas, entre las que se encuentra la misoginia romántica, denominada así por algunas mujeres del pensamiento filosófico feminista, entre las que se encuentran Amelia Valcárcel y Celia Amorós. Para conseguir tal objetivo, realicé el estudio desde una perspectiva de género, la cual sirvió de guía en la revisión y lectura de los textos que se cité en las siguientes páginas.

En el transcurso de la tradición filosófica occidental el cuerpo femenino ha sido objeto de diferentes planteamientos tanto de su función como del lugar que ocupa dentro de la cultura patriarcal. Por ejemplo, desde la perspectiva judeo-cristiana, el cuerpo femenino ha tenido principalmente una condición reproductora de la especie. Tal tradición asume que el papel fundamental de las mujeres es

¹ El pensamiento patriarcal se entiende como un razonamiento androcéntrico impuesto por un discurso masculino. “Es el pensamiento universal que se juega en el sistema de valores culturales y el conjunto de mecanismos políticos como disuasión, amenaza, castigo, obligación, prohibición, coacción moral cuyo fin es fortalecer la organización patriarcal”, en los espacios habidos y por haber, esta actitud cultural surgió de la toma de poder histórica de los hombres “al apropiarse de la sexualidad y de la reproducción de las mujeres, de sus cuerpos, de sus sistemas de placer, de sus orgasmos y de su descendencia, y fundaron un campo simbólico a través del lenguaje, de las relaciones discursivas, de los mitos, de la religión y de la moral, para perpetuar este orden.” Ver Elisa Bertha Velázquez Rodríguez. *Lilith: nombre Prohibido. Lo erótico de lo siniestro*, México, Castellanos editores, 2011, págs. 19-20.

obedecer al ideal de “mujer”, que las limita a ser esposas, madres o personas que consagran su vida a Dios.

En la antigua Grecia, desde la época arcaica hasta la época helenística, las mujeres compartían una serie de funciones que dan muestra de una evidente exclusión² del control y decisión sobre su propio cuerpo. Aunque existen datos de carácter mítico en los que las mujeres toman en sus manos el derecho al placer,³ el orden general y hegemónico ha indicado que las mujeres deben ser consideradas: 1) en su carácter reproductor, 2) como generadoras o portadoras del mal⁴ y 3) en la consagración del culto a los dioses. Esta idea impactó de manera importante el pensamiento filosófico griego, entre cuyos principales representantes se encuentra Platón, quien de acuerdo a diferentes especialistas⁵ postula en diversas obras consideraciones divergentes con respecto al papel y las funciones de las mujeres dentro de la sociedad y dentro del ámbito público. En la mayoría de ellas, las mujeres tienen una función marcada relacionada con el carácter reproductor. Aristóteles⁶, por su parte, consideraba el cuerpo de la mujer como materia en relación al hombre, quien forma parte del espíritu.

² En este trabajo el término de exclusión lo entiendo como la acción que tiende a descartar, rechazar, negar, suprimir y eliminar la existencia de cualquier persona. Ver *Enciclopedia Universal Sopena. Diccionario Ilustrado de la Lengua Española*, Tomo IV. España, Ramón Sopena S. A., 1963, pág. 3414.

³ Tal es el caso de las Amazonas y la presencia y obra de la poetisa Safo. Ambos casos representan de manera evidente un ejemplo de “lo que no debe ser una mujer”. En otras palabras, su ejemplo, como propietarias de su cuerpo, el ejercer su sexualidad y sentir placer, representa una transgresión al orden establecido que arrebató a las mujeres su propio cuerpo.

⁴ Es posible constatar en los planteamientos hesiódicos, en los que se considera a las mujeres como azote de la humanidad. La figura de Pandora representa con claridad la asociación entre la mujer y el mal.

⁵ Ver Víctor Hugo Méndez Aguirre. “Pandora en el Diálogo Protágoras: ¿Feminismo sofístico en la Utopía de Platón?” en <http://www.asociamec.org.mx/pandoraprotagorasplaton.pdf> Consulta 29 de septiembre de 20011.

⁶ <http://www.culturaclasica.com/mujerantiguedad/mujergriega1.pdf> Consulta 24 de mayo 2011.

En la Edad Media de occidente San Agustín de Hipona⁷ sostiene que el cuerpo es algo material que busca satisfacer sus necesidades y al alma le toca controlar estos impulsos y darles orden. En la época del filósofo un pecado ocurre cuando el alma es dominada por el cuerpo y no es capaz de controlarlo. La relación y asociación de las mujeres con la naturaleza y en consecuencia con el cuerpo, explica la concepción agustiniana sobre la mujer, la cual es más cuerpo que alma, es decir, las mujeres tienden a la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas del cuerpo y debido a eso obedecen a la necesidad de la reproducción.

Entre la época de la ilustración y la contemporánea se tiene la seguridad del sujeto como organizador del mundo, se comienza a hablar de libertad, de igualdad de cómo ordenarnos dentro de un Estado mediante el establecimiento de pactos. Sin embargo, tales conceptos no son pensados para todos los seres humanos, pues una gran parte de la humanidad aún permanece sin ser reconocida dentro de esos derechos, que en gran medida constituyen la base de una organización democrática. Las mujeres forman parte de este grupo excluido de los principios democráticos. Aún después de varios siglos del establecimiento de la democracia en varias sociedades, permanece en ellas el predominio de un pensamiento patriarcal que limita la participación de las mujeres en el ámbito público y excluye el ejercicio de la sexualidad femenina y el derecho al placer dentro del espacio privado, todo ello con implicaciones políticas, éticas, sociales, religiosas. Esto es

⁷ José Luis Iglesias Benavides. "Onanismo. El funesto placer solitario". Medicina Universitaria. 2009, en <https://www.google.com.mx/#q=medicinauniversitaria.uanl.mx%2F42%2Fpdf%2F74.pdf%E2%80%8E> Consulta 12 de septiembre de 2011.

sólo un ejemplo de cómo en cada etapa del desarrollo del pensamiento filosófico se adecua la visión que se tiene del cuerpo femenino de acuerdo al contexto, el cual generalmente, gira alrededor del hombre como poseedor de la razón, como dueño y ordenador del mundo.

En el primer capítulo revisaré la idea de cuerpo que se ha construido a lo largo de la historia de las ideas, en particular del cuerpo femenino que se genera a través del pensamiento filosófico occidental, para reconocer el proceso por el cual se impone las funciones de las mujeres relativas a la producción de la especie, consecuentemente se les niega el derecho al placer sexual, al mismo tiempo que atraviesan por un estado de alienación, cumpliendo con el estereotipo a seguir, con relación a su cuerpo, este gira en torno a la reproducción de la especie, el cuidado maternal, el cuidado para los otros y todo lo que implica el deber ser mujer.

En el segundo capítulo me ocuparé de analizar la idea de placer en la historia de la filosofía, desde la perspectiva de algunos autores de la Grecia antigua hasta los inicios del siglo XIX, para hacer evidentes los argumentos que apoyan la exclusión de las mujeres respecto del placer y de cómo el concepto mujer alude a un mal moral.

En el tercer capítulo abordaré los argumentos más relevantes que a lo largo de la historia han apoyado el discurso misógino⁸ que excluye a la mayoría de las mujeres tanto del placer intelectual como del sexual. Se hará énfasis,

⁸ La misoginia es un sentimiento de aversión a las mujeres, "repulsión morbosa por el sexo femenino que se acompaña de anestesia sexual y otras observaciones genésicas como la homosexualidad." Ver *Enciclopedia Universal ilustrada europeo americana*, Tomo XXXV, Madrid, Espasa Calpe, 1995, pág. 999.

especialmente, en el pensamiento romántico misógino, el cual fomenta dicha exclusión. Lo anterior a fin de evidenciar la negatividad que se le atribuye a la imagen femenina, tanto en el ámbito público como en el privado, por medio de la asociación que se hace de las mujeres con el mal moral, mismo que supuestamente la cultura patriarcal y la religión cristiana pretenden controlar a través de la domesticación, así mismo se expone la situación de algunas mujeres de diferentes épocas (Safo de Lesbos, Diotima de Mantinea, Hildegarda de Bingen y Sor Juana Inés de la Cruz), quienes no responden al patrón establecido y que han dejado aportaciones en la historia de la filosofía, que por ello se les ha relacionado con el mal. La misógina romántica trata de evitar que las mujeres se asuman como autónomas, por tanto, en este mismo capítulo se explica cuál es el tipo de mujer que encaja perfecto dentro de la cultura patriarcal, sin embargo, para este momento algunas mujeres buscan responder al pensamiento misógino, cuestionando la doble moral con la que muchas sociedades actúan.

Capítulo I:

En torno a la idea del cuerpo femenino y su exclusión al ejercicio del derecho al placer. Un recorrido por la Historia de la Filosofía

El propósito del presente capítulo es explicar la idea de cuerpo que se ha construido a lo largo de la historia de las ideas; se pondrá especial atención en la concepción del cuerpo femenino que se ha generado en el pensamiento filosófico occidental. La intención es evidenciar el proceso mediante el cual se acuñó la función de las mujeres relativa a la reproducción de la especie. Se parte de la idea de que esta función niega a las mujeres el derecho al placer sexual y al uso de su propio cuerpo, que genera un estado de alienación y /o pérdida de la identidad⁹, en el que la persona se desprende de su ser para depositarlo en los otros, pues según la cultura patriarcal asume que las mujeres están destinadas a cumplir con lo que supuestamente “la naturaleza” tanto biológica como divina, han establecido para ellas, como la procreación, las labores domésticas, el cuidado maternal, la sumisión, entre otras tareas similares. Por un lado, hay mujeres que consagran su vida a la religión cristiana, cumpliendo con actividades similares, su matrimonio es con Dios. Por otro lado, la sociedad patriarcal margina a las mujeres que se dedican a la prostitución, pues se piensa que venden su cuerpo por placer. No se toma en cuenta que de cierta manera ellas también pierden su identidad, porque su cuerpo se percibe como objeto sexual que proporciona placer

⁹ Entiendo por Identidad como los rasgos, características, cualidades o esencia, que cada persona tiene respecto de sí misma y que la hace distinta de los demás. En este sentido, la construcción de la identidad femenina se ha formado a través de la cultura patriarcal, que se basa en un ideal imaginario del deber ser mujer, basado en labores domésticas principalmente en la procreación. Ver Estela Serret. *Identidad femenina y proyecto ético*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2002.

a otros. Así, se asume que el único placer reconocido para las mujeres es el que se tiene por la maternidad. En cambio los hombres sí se preocupan por su propia satisfacción sexual. Aquellas féminas que por decisión propia no cumplen con el estereotipo son tomadas por locas o extrañas y no sólo eso, también son criticadas constantemente como egoístas que no se preocupan por los demás. Me refiero a esas mujeres que les interesa romper con el ideal de mujer de la cultura patriarcal y se interesan por la vida pública e intelectual.¹⁰ Como se verá en las próximas páginas, la idea de cuerpo femenino establecida, por la cultura patriarcal a lo largo de la historia ha generado implicaciones éticas, políticas, sociales y religiosas que afectan al género femenino.

En el primer apartado de este capítulo se explica la concepción de cuerpo humano a través del pensamiento de algunos filósofos, a fin de evidenciar que éstos influyeron de alguna manera en la cultura patriarcal en la que se establece la función del cuerpo femenino. En el segundo apartado se exponen los argumentos que la cultura patriarcal genera acerca de las funciones asignadas para el cuerpo femenino, y así imponer a que esas labores se reducen a la reproducción de la especie, el cuidado maternal y quehaceres domésticos. Finalmente, en el tercer apartado se presentan algunas de las consecuencias por las que atraviesa el género femenino frente al “deber ser”, para comprobar que la

¹⁰ Al género femenino le ha resultado difícil colocarse en un sitio distinto al que por años se le ha designado, en diferentes textos Rosario Castellanos analizó la dificultad de cómo se subestima la inteligencia de toda mujer: “Era anormal. Cuando sus padres lo descubrieron, trataron de corregirla. (...) Era anormal. No es que hubiera nacido con seis dedos en los pies, ni que se hubiera enamorado de un asno, de un pavorreal ni de alguna de sus compañeras de juegos. No es que le hubiera brotado un lobanillo en la nariz ni una joroba en la espalda. Era que hablaba. Y decía todo lo que se le ocurría y se le ocurrían cosas que no se les ocurrían a los demás. No incoherencias no. Rarezas, asociaciones peregrinas de ideas, comparaciones ridículas de figuras, calificativos exactos de hechos. Cuando se callaba era sólo porque estaba madrugando alguna barbaridad.” Ver Rosario Castellanos. “Historia Mexicana” en *El uso de la palabra*, México, Excélsior, 1917, pág. 48.

mayoría de las mujeres son excluidas de otras actividades consideradas exclusivas del género masculino, perdiendo de ese modo su identidad.

1- Idea de cuerpo en la historia de la filosofía

A lo largo de la historia de la filosofía se han formado distintos tipos de pensamientos en cuanto a la idea del cuerpo, por ejemplo la idea más antigua es que el cuerpo es la cárcel del alma o instrumento de la misma, posteriormente se asume que el cuerpo es instrumento tanto de lo divino como de lo biológico, me atrevo a decir que el cuerpo ha sido también instrumento de la cultura patriarcal, cuando afirma que el cuerpo femenino es objeto para los otros.

Poco antes de la Grecia clásica, la figura de las mujeres tenía una gran importancia, recordando las obras de Homero se puede apreciar que las féminas contaban con un cierto grado de sabiduría, se tiene que en la *Odisea* algunas diosas son quienes guían a Ulises para que este regrese a su querida Ítaca. “La posición social de la mujer no ha tenido nunca después entre los griegos, un lugar tan alto como en el periodo de la caballería homérica.”¹¹ Sin embargo, esto no significa que de cierta forma en estas obras pueden contener ya un pensamiento jerárquico patriarcal, pues no había la misma libertad sexual entre hombres y mujeres y se protegía la pureza de éstas, lo que más tarde se convierte en una disputa de carácter moral. En la Grecia clásica se vuelve más rígido el trato a la mayoría de las mujeres no son consideradas como ciudadanas porque dentro de la jerarquía se encontraban en posición debajo de los esclavos.

¹¹ Jaeger Wemer. *Paideia. Los ideales de la cultura griega* [Traducción de Wenceslao Roces] México, Fondo de Cultura Económica (F. C. E.) Buenos Aires, 1957, pág. 13, citado por Laura Benitez. “La mujer en la perspectiva mítica e ideología de la cultura griega” en Graciela Hierro ed., *La naturaleza femenina, Tercer coloquio nacional de filosofía*, México, UNAM, 1985, pág. 26.

En las siguientes páginas se explica cuál es la percepción que se ha tenido sobre el cuerpo durante la historia de las ideas, en distintas épocas de la filosofía occidental.

1.1 Los clásicos: el cuerpo como prisión del alma

En la época clásica (Grecia Antigua) la figura femenina va perdiendo la importancia que tenía en el tiempo homérico, entre las excepciones se encuentra Safo, entre otras que aportaron distintos conocimientos sobre la educación¹², incluida la femenina, aunque poco se hable de ellas. “Pero sin duda la aportación fundamental de la mujer a la cultura griega se dio en la poesía de Safo, cuya obra lleva la lírica griega a su expresión más elevada.”¹³ Para las atenienses el panorama pinta con mayor marginalidad porque para nada se les permite la educación de corte intelectual, ellas están destinadas a las labores domésticas y todo lo que ello implica.

Platón¹⁴ explica en distintos diálogos su idea acerca del cuerpo, los escritos del filósofo griego que aquí se analizan son: El *Fedón*, la *República*, que son ubicados en la etapa de madurez del pensador (387 a. C.) *Timeo* (360) es un diálogo que se sitúa en la vejez del ateniense. En los dos primeros diálogos mencionados Platón sostiene que el alma del hombre es el principio de vida, que al mismo tiempo participa del conocimiento de las ideas de la realidad verdadera,

¹² Se entiende educación como la “influencia académico- social, intelectual percibida, real o simbólica que recibe el individuo a través de la interacción de alguna persona u entorno.” Ver *Diccionario de Recursos Humanos. Organización y dirección*, España, Díaz de Santos, 1999, pág. 324.

¹³ Laura Benítez. *Op. cit.*, pág. 32.

¹⁴ Platón (427-347) su nombre real era Aristocles, discípulo de Sócrates y fundador de una escuela filosófica, la Academia. Sus obras están escritas a manera de diálogos, en donde analiza distintos temas entre los que se encuentran: la idea del bien y del mal, política, el universo, etc. Ver Alfred Foullé. *Los grandes filósofos de Grecia y Roma* [Traducción de J. Moreno] México, Divulgación, 1958, pág. 41.

que llega a pertenecerle al mundo cuando ésta se corrompe y se entrega a las apetencias corporales. En el tercer diálogo mencionado el fundador de la Academia explica, entre otras cosas, la estructura del cuerpo humano defendiendo que el mundo pudo ser construido de modo racional.

Como se mencionó líneas arriba, en el diálogo *Fedón* se ratifica que el filósofo griego consideraba al cuerpo como la perdición del alma, es la muerte quien la puede liberar de su prisión, los hombres sabios sigue Platón son aquellos que no temen morir y abandonar el cuerpo que está corrompido por las bajas pasiones como lo es el placer amoroso (acto sexual), así el hombre sabio debe morir con mucho valor confiando en que después de su deceso gozará de bienes infinitos. En boca de Sócrates,¹⁵ Platón sugiere que cuando el alma sale del cuerpo encuentra la verdad, “-¿Cuándo alcanza el alma la verdad? Pues siempre que intenta examinar algo juntamente con el cuerpo está claro que es engañado por él.”¹⁶

Siguiendo a Platón, el alma razona cuando no es afectada por las apetencias o afecciones que el cuerpo le provoca, pues cuando el alma se siente perturbada desprecia el cuerpo y desea encerrarse en sí misma, es decir, el alma que se siente amenazada por las bajas pasiones del cuerpo, se enferma, puesto que mientras el hombre tenga el cuerpo sometiendo el alma no encontrará la verdad. El cuerpo entonces atrae las enfermedades, afectando de forma negativa el alma, lo mismo si desea los placeres tanto físicos como amorosos:

¹⁵ Sócrates es el personaje principal de la mayor parte de los diálogos de Platón (sino es que en todos está presente. A través de él Platón, expone sus posturas en cuanto a las disputas que presenta en cada una de sus obras.

¹⁶ Platón, *Fedón*, 65b.

En efecto, son un sinnúmero las preocupaciones que nos procura el cuerpo por culpa de su necesaria alimentación; y encima, si nos ataca alguna enfermedad, nos impide la caza de la verdad. Nos llena de amores, de deseos, de temores, de imágenes de todas clases, de un montón de naderías, de tal manera que, como se dice, por culpa suya no nos es posible tener nunca un pensamiento sensato.¹⁷

Para Platón es indispensable que los hombres abandonen el cuerpo, que el alma sola es capaz de examinar los objetos que quiere conocer, sólo así se llega a la sabiduría verdadera, mientras los seres humanos vivan con el cuerpo no conocerán la verdad o lo harán después de la muerte, ya que el alma se libera de la carga que el cuerpo le impone. Según el autor para liberar el alma del cuerpo es necesaria la muerte, no obstante, él explica que hay hombres los cuales huyen a tal suceso porque aman los placeres que el cuerpo les exige, el filósofo griego explica que esta clase de seres no aman a la sabiduría tanto como a su propio cuerpo, pues se encuentran dominados por las pasiones. Platón confía en que hay una vida después de la muerte, que los vivos nacen también de los muertos y “que las almas de éstos existen, [y a las que son buenas les va mejor y a las que son malas peor]”¹⁸, todo depende de qué tipo de atención se le da al cuerpo, si hay excesos o no, si se satisfacen los apetitos corporales o si mejor se alimenta al intelecto al mismo tiempo que se alimenta el alma.

En el diálogo de *República* Platón confirma su postura: el cuerpo mantiene encadenada al alma. En el libro VII del diálogo mencionado aparece el conocido mito de la caverna, que se refiere a la naturaleza humana respecto del conocimiento y de la ignorancia, el autor parte de un ejemplo en el que ubica al hombre en una situación de encierro, encadenado desde la infancia que no ve más que sólo sombras, sin embargo, pudiera darse el caso de que alguno que

¹⁷Platón, *Fedón*, 66 b.

¹⁸*Ibidem*, 72 e.

haya permanecido por mucho tiempo encerrado en aquella caverna pueda liberarse, salir al mundo y difícilmente conocerlo:

Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría a caso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos? – por cierto, al menos inmediatamente.- Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos.¹⁹

Después del proceso citado, el hombre liberado es capaz de contemplar lo verdadero, puesto que comienza a razonar cómo se rige el mundo visible, asimismo aquel hombre que se liberó no olvida su primer hogar, es decir, la caverna. Es probable que esta breve descripción sea una metáfora, en la cual Platón confirma que el cuerpo priva al alma de que ésta conozca el mundo verdadero, proceso por el cual pasa toda condición humana. El mundo visible resulta ser aquella caverna que sostienen al cuerpo cuando este muere el alma es la que se eleva hasta el mundo inteligible.

Si bien entiendo, para el ateniense el órgano que afecta al alma es el cuerpo. El alma misma contiene su propio, ojo, es el intelecto, los hombres sabios son todos aquellos que observan a través de él, los hombres desdichados atienden a la vista corporal, entonces su alma padecerá lo que el cuerpo goza a falta de razón. Si cualquier hombre desea que su alma no se enferme debe educar y cultivar la parte superior que el ser creador le concedió a su cuerpo mismo. A tal grado que dicho humano sabrá distinguir, el conocimiento, la ignorancia, lo bello, lo justo y todas aquellas virtudes que lo guiarán al bien en sí mismo.

¹⁹ Platón, *República*, 516 a.

Al inicio de este apartado se mencionó que el *Timeo* es el tercer diálogo de Platón que se analiza, en el cual el autor se enfoca en dar la explicación: primero del origen del universo, segundo de la estructura de la materia al mundo físico y tercero de la naturaleza humana. Se tiene que para el fundador de la Academia el universo se ha formado de acuerdo al modelo tanto de la sabiduría como de la razón. Timeo, personaje importante en este debate, le explica a Sócrates que por medio de la razón Dios comprendía “que entre los seres visibles nunca ningún conjunto carente de razón será más hermoso que el que la posee y que, a su vez, es imposible que ésta se genere en algo sin alma.”²⁰ Si Dios puso la inteligencia en el alma y el alma en el cuerpo del hombre, entonces lo ideal tuvo que haber sido que resultara por naturaleza una obra excelente, por lo tanto, bella.

En este diálogo se habla de que son cuatro los elementos de los cuales se valió Dios para formar el cuerpo del mundo con armonía y proporción, para que nada lo pudiera encadenar a sus partes:

La composición del mundo incluyó la totalidad de cada uno de estos cuatro elementos. En efecto, el creador lo hizo de todo el fuego, agua, aire y tierra, sin dejar fuera ninguna parte o propiedad, porque se propuso lo siguiente: primero, que el conjunto fuera lo más posible un ser vivo completo de partes completas y, segundo, único, al no quedar nada de lo que pudiera generarse otro semejante.²¹

Como se aprecia en la cita, se explica en el *Timeo*, que Dios quería que su cuerpo y alma perfectos estuvieran libres de enfermedades y de vejez, aunque el ser Supremo sabía que los elementos arriba mencionados al unirse

²⁰Platón, *Timeo*, 30 b.

²¹*Ibidem*, 32 b.

desequilibradamente ocasionan enfermedades, la vejez y otras afecciones que puedan perjudicar el alma, por lo que el cuerpo se tenía que extinguir.

En la segunda parte del diálogo, se puede entender que el análisis se dirige al origen del estudio material y de aquellos que conforman el cuerpo perfecto del mundo, puesto que la intención de Platón es tratar de explicar el verdadero origen de las cosas y para él los cuerpos (el agua, el aire, el fuego y la tierra) ruedan en un círculo y parecen engendrarse, los unos a los otros. Por ejemplo cuando el agua se condensa en tierra se derrite y se divide en viento y/o aire, éste alterado se convierte en fuego y así sucesivamente.

En la tercera sección y más importante para este escrito se sostiene que, en la naturaleza humana, el mismo Dios seleccionó a ciertos hombres con el fin de que cuidaran la formación de sus criaturas mortales. “Cuando éstos recibieron un principio inmortal de alma, le tornearon un cuerpo mortal alrededor, a imitación de lo que él había hecho. Como vehículo le dieron el tronco y las extremidades en los que anidaron otra especie de alma”²², así el cuerpo tenía la responsabilidad de guiar a su alma por medio de la sabiduría a fin de no corromperla. Siguiendo la explicación del pensador griego, estos dioses encadenaron en el pecho al género mortal del alma dividiendo la cavidad del tórax como tienen que separarse las habitaciones de los hombres del de las mujeres.

Así, para que la especie mortal pudiera subsistir era necesario un campo fértil, en el cual se tenía que enterrar la semilla divina, es decir, el semen. Es evidente que para el autor del *Timeo* el cuerpo de los hombres y no el de las

²²*Ibidem*, 69 c.

mujeres era más apto para procrear, pues Dios pensó en ellos para depositar la semilla divina, lo que resulta desagradable para muchos es que los hombres tengan que nacer de las mujeres, aunque el filósofo anota no todas no se sienten gustosas de engendrar y explica que las que no lo hacen llegan a enfermar, esa es su condena. “Los así llamados úteros y matrices en las mujeres- un animal deseoso de procreación en ellas, que se irrita y enfurece cuando no es fertilizado a tiempo durante un largo periodo y, errante por todo el cuerpo.”²³ Esa mala actitud les causa miles de enfermedades, el único remedio para ellas, sostiene el autor, es la reunión de ellas con los hombres, y adquirir un fruto. Aquel campo fértil del que habla Platón no es sino la matriz, en donde se forman seres extraños como el género femenino.

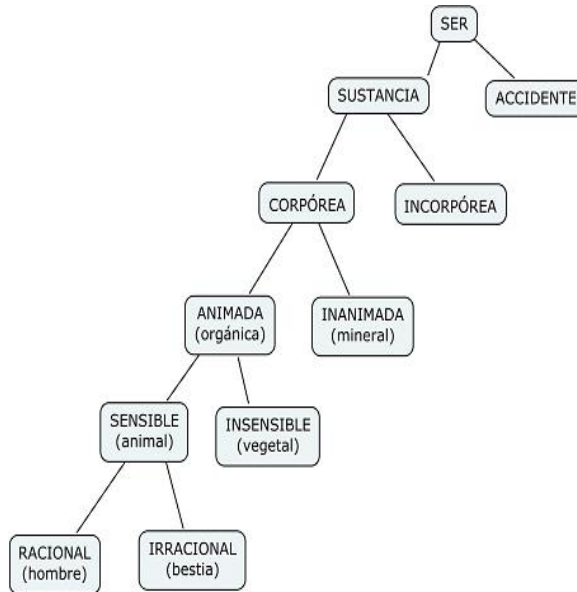
En la época clásica se encuentra otro autor que años siguientes a Platón y discípulo de éste construye todo un pensamiento filosófico de suma importancia en la historia de las ideas: Aristóteles²⁴ quien en algunas de sus obras también brinda una idea sobre el cuerpo humano. El estagirita distingue los entes que son por naturaleza y los que son artificiales. Los entes que son naturales son los animales, las plantas y los cuerpos simples, los artificiales se refieren a objetos como una cama o una mesa. Por tanto para el pensador macedonio la naturaleza es el principio de movimiento o de reposo inherente a las cosas mismas.

En su *Tratado del alma* Aristóteles explica algunos elementos de corte biológicos, así el alma es el principio de vida, los seres vivos son animados, los

²³ *Ibidem*, 91 c.

²⁴ Aristóteles (384-322) filósofo macedonio cuyo pensamiento gira en torno a distintas ideas, de corte lógico, físico, biológico, político, etc., discípulo de Platón, al morir el estagirita se encarga de la Academia. Ver Alfred Foullé. *Op. cit.*, pág. 89.

artificiales son inanimados. La siguiente imagen conocida como el árbol de Porfirio²⁵ puede explicar mejor la idea del estagirita:



(Figura 1)

Aristóteles explica que el alma es la entelequia del cuerpo, su forma, el principio de la vida. El alma, “no es cuerpo, ni elemento separable del cuerpo, sino algo inherente a él. Por entelequia se entiende lo que funciona como conjunto de disposiciones, el principio de estructura y organización que confiere al cuerpo su ser activo.”²⁶ Por ello, en la naturaleza hay cuerpos que necesariamente son movidos y otros cuerpos que se mueven por sí mismos que son animados o vivos.

El filósofo macedonio considera que si hay entre las funciones o afecciones del alma alguna que le sea exclusiva, entonces es posible que el alma pueda existir separada, de no ser así no sería independiente, sino complementaria del

²⁵ Porfirio fue un filósofo neoplatónico del siglo III d. c. Porfirio considera que los conceptos se ordenan siguiendo la disposición de cada extensión, es decir, ordenar la comprensión y extensión de los conceptos, comenzando por un ser supremo. <http://forum-psicologos.blogspot.mx/2011/08/el-arbol-de-porfirio.html> Consulta 10 de septiembre de 2013.

²⁶ Francisco Romero [Estudio preliminar] en Aristóteles. *Obras filosóficas*- España, Oceano, s/f, pág. XXVII.

cuerpo, puesto que en apariencia los estados del alma se encuentran en el cuerpo:

Tales son el coraje, la dulzura, el temor, la piedad, la audacia, y también el gozo, el amor, el odio. Porque contemporáneamente a estos estados, el cuerpo sufre alguna modificación. Lo que indica que es así es que muchas veces impresiones vivas y sorprendentes no producen ni irritación ni temor; mientras que otras veces, se es movido por impresiones débiles y apenas perceptibles; sobre todo si el cuerpo está sobreexcitado o si se encuentra en un estado análogo a aquel en que se siente una pasión.²⁷

Los estados del alma son inseparables de lo físico, puesto que en el cuerpo o la materia poseen ciertas cualidades que los llevan a sufrir las pasiones arriba mencionadas. El autor piensa que los cuerpos naturales son propiamente substancias, unos poseen vida y otros no. Aristóteles define a la vida como la capacidad de un ser para nutrirse por sí mismo, crecer y morir, así cualquier cuerpo natural lleno de vida debe ser substancia compuesta. El alma resulta ser substancia al formar parte de un cuerpo natural que tiene vida en potencia, es decir, la substancia formal es acto, si esto es así, entonces el alma es el acto del cuerpo o bien la esencia del mismo. “Queda demostrado que el alma no se puede separar del cuerpo, o, por lo menos, de ciertas partes del alma, si es que ella puede dividirse,”²⁸ ya que el acto de algunas partes del alma lo es también de algunas partes del cuerpo, eso significa que no pueden permanecer una sin el otro, pues cuerpo y alma se complementan; el alma se compone del cuerpo y viceversa.

Por lo que, para Platón el cuerpo le estorba al alma, puesto que la tiene prisionera, así que el cuerpo tiene que perecer para que esta pueda conocer el

²⁷ Aristóteles. “Tratado del alma” en *Obras filosóficas* [Estudio preliminar por Francisco Romero] España, Océano, s/f, págs. 239-240.

²⁸ *Ibidem*, pág. 245.

mundo de las Ideas y liberarse de aquella corrupción. En cambio el estagirita sostiene que cuerpo y alma son complemento el uno de la otra, si esto es cierto, entonces el hombre debe dominar sus pasiones corporales, para no afectar su alma, tanto racional como sensitiva. Como se sabe el pensamiento de estos dos autores griegos ha trascendido e influido en la formación de otros filósofos, como se mostrará en los siguientes puntos con estos antecedentes la idea del cuerpo toma un carácter pecaminoso que por lo general se le atribuye a la condición femenina.

1.2 El Medievo: el cuerpo como instrumento de pecado

La Edad Media²⁹ es una de las etapas clave para el propósito del presente capítulo, aunque hay antecedentes de una visión negativa, en cuanto al cuerpo por ser el causante de corromper el alma, para este momento queda claro que el cuerpo se sigue concibiendo así y por tanto como instrumento de pecado. Las mujeres son quienes llevan la peor parte, por ser las que inciten a los hombres a pecar, si es así, entonces se les identifica de inmediato con Eva, la culpable de que Adán desobedeciera a Dios. La iglesia era el mayor gobierno que manejaba la vida de la mayor parte de hombres y mujeres, la condición femenina era la más reprimida:

Las reflexiones sobre la naturaleza humana, y más concretamente las críticas medievales a la *naturaleza femenina*, eran fruto de la inseguridad del hombre ante su propia naturaleza sexual y ante la mujer, a su vez esta inseguridad obedecía a la colección de prejuicios religiosos dominantes en relación con la naturaleza humana (hombre y mujer) y el sexo.³⁰

²⁹ Se considera que la época medieval comienza en el siglo V, dándose por terminada en el siglo XV momento en el que cae el imperio bizantino en poder de los turcos. Julián Marías. *Historia de la filosofía*, España, Alianza, 2006, pág.121.

³⁰ Ma. del Carmen Rovira G. "El concepto de naturaleza femenina en el pensamiento teológico- filosófico medieval. Siglos XII y XIII en Graciela Hierro ed., *La naturaleza femenina. Tercer coloquio nacional de filosofía*, México, UNAM, 1985, pág. 38.

Una situación importante que se dio en el Medievo es la cacería de brujas mujeres que aparentemente se reunirán en lugares apartados para tener contacto incluso sexual con el diablo. La brujería y la bigamia entre otras acciones eran los pecados más graves que una persona pudiera cometer, lo preciso era convencer a la Santa Inquisición³¹ de su inocencia, aunque siempre resultaba que se demostraba la culpabilidad de algún pecador. Así, surge lo que se conoce como cacería de brujas. La menstruación era signo de un maleficio que se tenía que controlar por el peligro que representaba como símbolo de impureza. El cuerpo femenino entonces es representación de todo mal.

San Agustín de Hipona³² es uno de los representantes de este tiempo, su concepción acerca del cuerpo humano es un tanto similar a la de Platón. El Padre de la Iglesia sostiene que los deseos carnales son los que corrompen al cuerpo, por tanto el alma también se afecta, puesto que para el autor la carne es el límite y perversión del alma. “Todo lo que por su medio sientes es parcial, y desconoces el todo cuyas son esas partes que, no obstante, te deleitan.”³³ Para que las almas se salven tienen que agradar a Dios, aun si estas se descarrían en algún momento pueden llegar a tener salvación, pues él es el único que puede curarlas.

³¹ La Santa Inquisición (*inquisitio*) es un procedimiento penal, desarrollado por la Iglesia a finales del siglo XII con el decreto del papa Luciano III: *Ad abolendam* (1184). Este procedimiento se caracterizaba por la formulación de una acusación por parte de la autoridad, el cual tuvo rápido alcance en Europa, donde comenzaron por castigar a las herejías como el maniqueísmo y el valdismo. Para el año de 1230 “el procedimiento inquisitorial se transforma en una nueva institución, la Inquisición medieval.” En 1478 el papa Sixto IV concedió a los Reyes Católicos la creación de la Inquisición Española. Entre los años 1450 y 1750 surge la persecución o bien la caza de brujas, en donde se presume, fueron ejecutadas alrededor de 500.000 personas, en su mayoría mujeres. Es en los años 1550 y 1559 cuando la Santa Inquisición ordena el arresto de los protestantes o a cualquier persona que “atentaba” contra sus intereses. Y en 1808 “Napoleón decretaba la supresión de la Inquisición <<como atentatoria a la soberanía y a la autoridad civil>>”. Ver Doris Moreno. *La invención de la Inquisición*, Madrid, Ambos Mundos, 2004, págs. 29-59.

³²San Agustín nacido en Tagaste (354-430) es considerado como el padre de la Iglesia por tanto es uno de los representantes más importantes tanto del pensamiento cristiano – filosófico. Ver Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 121.

³³ San Agustín. *Confesiones* [Versión, Introducción y Notas de Francisco Montes de Oca] México, Porrúa, 2010, pág. 68.

Para el pensador de Hipona, el cuerpo se constituye por una apariencia bella, aunque la realmente bella es el alma que se compone de virtud y lo racional, mientras que el cuerpo engaña y atrae los vicios para corromper el alma racional:

Porque del mismo modo que se da crimen cuando es vicioso ese movimiento del espíritu en el que reside el impulso impetuoso y se lanza a desenfrenados excesos; y se da torpeza cuando es inmoderada esa afección del alma que la hace beber en los placeres de la carne, así los errores y las falsas opiniones contaminan la vida cuando la misma inteligencia racional está viciada.³⁴

Siguiendo la idea, el alma tiene que ser iluminada para que ésta alcance la verdad; el autor considera que el Ser Supremo es la verdadera luz de todo hombre que viene a este mundo, que se pierde y se deja llevar por los deseos de la carne que no es otra cosa que el pecado. Los apetitos del cuerpo entorpecen el alma racional, cuando está se vuelve viciosa atrae dolores que le transmite el azote corporal que la condena. Por ello, a San Agustín le consternaba pensar que Dios era representado en figura corporal. “Y me resultaba en extremo grotesco creer que tienes una figura carnal como la de un hombre y que estás limitado por el contorno corporal de nuestros miembros.”³⁵

El Padre de la Iglesia llegó a considerar que muchos hombres se confunden al pensar erróneamente que Dios es un cuerpo como cualquier otro, él explica que tal confusión se debe al escuchar la frase “el hombre hecho por ti, a tu imagen y semejanza” la mala interpretación del enunciado hace creer a los individuos en un ser no espiritual, sino en un igual determinado en forma de cuerpo humano, “aunque yo no tenía la más leve y borrosa sospecha de lo que

³⁴ *Ibidem*, pág. 73.

³⁵ *Ibidem*, pág. 92.

podiera ser una sustancia espiritual, enrojecí de júbilo por haber estado ladrando tantos años, no contra la fe católica, sino contra las ficciones de carnales imágenes.”³⁶

San Agustín asegura que los deleites corporales desenfrenados no pueden asegurar una vida feliz, pues son cosas sucias en sí mismas llevan a los hombres a cometer errores, siendo más exactos pecados que ofenden a aquél que dió la vida para la salvación. El pensador sugiere a los hombres que por medio de la razón dominen sus apetencias corporales sirviendo a Dios en todo momento, alejando todo objeto que los haga caer en pecado como el cuerpo del otro sexo, aun estando comprometidos por el sacramento del matrimonio los hombres son los más capaces de dominar sus deseos, quitando el peso que provoca el habito carnal, “y no me cabía la menor duda de que había alguien a quien unirme, pero aún no estaba yo en disposición de unirme, porque el cuerpo, que se corrompe; hace pesada al alma y la morada terrestre oprime al espíritu,”³⁷ esto cuando lo ocupa con múltiples pensamientos pecaminosos.

San Agustín considera que cuando un hombre está cegado por obedecer a su cuerpo y no a su alma actúa inconscientemente por el pecado que habita en él, por el simple hecho de ser hijo de Adán el cual sabemos por la religión de la Iglesia cristiana éste actuó por incitación de aquella mala mujer, lo que seguramente todas son como ella. Sin embargo, el filósofo no deja de lado la idea de que las mujeres han sido creadas sólo para atender a sus semejantes y asume que así como el hombre tiene una parte que domina y otra que se tiene dominada

³⁶ *Ibidem*, pág. 105.

³⁷ *Ibidem*, pág. 141.

para obedecer lo mismo pasa para con ellas, pues han sido creadas aun corporalmente para los hombres.

La idea de cuerpo de Santo Tomás³⁸ de Aquino se basa en el pensamiento de Aristóteles. Tomás de Aquino asegura que Dios quiere la existencia de un alma racional en el hombre, dejando en claro que ninguna pasión proviene del intelecto, sino de la facultad sensitiva tal que se fundamenta en los cambios corporales. Si el hombre es capaz de actuar de acuerdo a su razón, entonces puede dominar todo tipo de pasiones. “Toda afección pasional nos arrastra a un término, según la medida y el modo de dicha pasión; porque la pasión tiene, como la naturaleza, un impulso hacia una cosa; por lo cual conviene reprimirla o regularla por la razón.”³⁹

El Aquinate asegura que algunas pasiones son reguladas por ciertas virtudes que consisten en algún bien corporal que deleitan a los sentidos como lo son los placeres sexuales, a los que le convendrían la virtud de la castidad o la templanza. No obstante el autor considera que tales virtudes no son propias de Dios, puesto que ningún deleite corporal es digno de él. Así, el intelecto no es parte del cuerpo, ya que según la idea la inteligencia es incorruptible e inmaterial y para el pensador cualquier corrupción se refiere a la separación tanto de la forma como de la materia. Resulta que lo sensible es objeto de los sentidos, mientras que lo inteligible es objeto de la inteligencia.

Cada hombre, llega a perfeccionarse dependiendo su modo de ser sustancial, es decir, la inteligencia se perfecciona por aquello que no está sujeto a

³⁸ Tomás de Aquino (1225- 1274) nació en Rocaseca Italia, se dedico al trabajo de la filosofía y la teología movida por la religión. Ver Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 161.

³⁹ Tomás de Aquino. *Suma Contra los Gentiles* [Traducción y Estudio introductivo por Carlos Ignacio González, S. J.] México, Porrúa 1977, pág. 103. (en adelante esta obra se citara como *Sum. Gen.*)

movimiento, como el alma intelectual que se perfecciona por la ciencia, la prudencia o por la calma de cualquier cambio. Mientras que “el ser de toda cosa corruptible está sujeta al movimiento y al tiempo. Luego es imposible que la sustancia inteligente sea corruptible.”⁴⁰ Por ello, la sustancia intelectual no podría unirse al cuerpo, sin embargo, es imposible que el cuerpo esté separado del alma como asegura Platón, pues el alma al componerse de una parte razonable tiene que conformarse también por una parte sensitiva.

Santo Tomás no deja de tener una idea negativa en cuanto a satisfacer los deseos corporales, pues él se coloca en un contexto en el que los deleites de la carne conducen al pecado, aunque es evidente que siguiendo la línea aristotélica no niega la unión entre cuerpo y alma, “el vivir y el sentir se atribuyen al alma y al cuerpo; pues decimos que vivimos y sentimos por el alma y por el cuerpo, pero por el alma sólo como principio de la vida y el sentido. Luego el alma es forma del cuerpo.”⁴¹ Por lo que, el alma sensitiva tiene que relacionarse con todo el cuerpo, porque una parte es respecto de otra, el alma es forma y acto del cuerpo. A pesar de que el cuerpo se corrompa caiga en pecado y padezca por las bajas pasiones, el alma del hombre no deja de ser sustancia intelectual, por ende es incorruptible.

Tanto San Agustín como Santo Tomás aseguran que los cuerpos más corrompidos son los de las mujeres, quienes se prestan al juego de la conservación de la especie únicamente para calmar sus bajas pasiones, pues aunque estas cuenten con un cierto grado de inteligencia son las que más incitan

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 191.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 197.

a los hombres a pecar, también considera que ellas olvidan que fue Dios quien las creó sólo para obedecer, engendrar y resguardarse en la obediencia divina:

Y así como hay en su alma un elemento que domina tomando las decisiones y otro que está sometido para obedecer, así también vemos que la mujer ha sido hecha, aun corporalmente, para el hombre, de tal suerte que posee, ciertamente, en el espíritu una inteligencia racional de igual naturaleza, pero que, sin embargo, en cuanto al cuerpo, por su sexo, está sometida al sexo masculino de la misma manera que el deseo de la acción está sometida al espíritu razonable para concebir de él una ágil disposición a bien obrar.⁴²

Así en la Edad Media el cuerpo humano, principalmente el cuerpo femenino, es instrumento de pecado y perdición. En tanto que en la época moderna y contemporánea el cuerpo de las mujeres es considerado como instrumento de la naturaleza, tanto religiosa como biológica.

1.3 La Modernidad y tiempo contemporáneo: cuerpo como instrumento de la naturaleza

Durante mucho tiempo ha prevalecido la figura de las mujeres como madre que lo da todo por los seres que por naturaleza engendra. En este contexto prevalece la idea del cuerpo humano como instrumento de la naturaleza de corte religioso y biológico.

A partir del Renacimiento nace una nueva visión acerca del universo y de todo aquello que lo compone, se construyen distintas corrientes, movimientos científicos, sociales, políticos, etc., en donde figuran grandes pensadores que aportan distintas discusiones, otros que siguen las discusiones de autores de otros tiempos. En fin, el tema que aquí nos ocupa es la idea de cuerpo como instrumento de las naturalezas antes mencionadas, por ello no es posible abarcar

⁴² San Agustín. *Op. cit.*, pág. 325.

el pensamiento de todos los representantes desde el Renacimiento hasta la época contemporánea, aunque es posible decir que a lo largo de estos capítulos se cita a los que a mi consideración son los adecuados para el tema en discusión. En este tiempo de transición el cuerpo humano roba la atención del pensamiento de la mayoría de autores, inclusive de los artistas como Miguel Ángel o Leonardo Da Vinci. Así, nos encontramos con Thomas Hobbes⁴³ que explica que todo aquello vivo, sencillo, racional, móvil e inmóvil es el cuerpo.⁴⁴ Cuando el cuerpo se encuentra en movimiento, no deja de hacerlo a menos que algo se lo impida como el tiempo. El pensador como tantos otros habla de las leyes de naturaleza dentro de la religión cristiana, las cuales tienen que atacar los hombres que sirven a Dios, no es aceptable que actúen en contra de la voluntad de aquel ser, porque podrían caer a los infiernos. “Quienes creen, por consiguiente, que existe un Dios gobernando el mundo, y que ha dado preceptos y señalado recompensas y castigos para la humanidad son buenos súbditos; todos los demás deben ser considerados como enemigos”⁴⁵, Hobbes difiere de esto, pues piensa que resulta absurdo mandar sobre aquellos a quienes el Ser Supremo no gobierna y en el reino de Dios no deberían ser súbditos: los cuerpos inanimados, los ateos, las creaturas irracionales o todos aquellos que no creen que Dios vigila y dispone de todas las acciones humanas.

El reino natural de Dios es aplicable para los hombres que reconocen su providencia, aunque este pensamiento ha sido hegemónico y adaptable para la

⁴³ Thomas Hobbes (1588-1679) filósofo inglés y empirista, sus preocupaciones recaen en los objetos humanos aplicando un método naturalista de la física moderna. Ver Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 242.

⁴⁴ El pensador menciona distintos tipos de cuerpos: aéreo, condensado, rarificado, pesado o grávido y cuerpos políticos. Ver Thomas Hobbes. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México, F. C. E., 2012, pág. 329.

⁴⁵ *Ibidem*, pág. 293.

todos los seres incluidas las mujeres a las que por mandato divino la naturaleza les concedió el don de procrear, así que ellas no pueden negarse a tal derecho natural, pues podrían ser castigadas, a menos que haya alguna mujer en desgracia que haya nacido seca, es decir que no pueda procrear. El cuerpo femenino entonces como instrumento natural religioso se fundamenta como en la Edad Media hombres y mujeres deben consumir el acto sexual con el único fin de conservar los súbditos para el reino de Dios.

Para la religión cristiana es muy importante poner a los hombres el ejemplo de la desgracia de Adán, quien sino hubiese roto el mandato divino, éste tuviese la oportunidad de disfrutar eternamente del paraíso, la culpa sin duda es de Eva pues la muy ingenua se dejó llevar por sus deseos. “Y entre tantas penas corporales, debe ser incluida para cada uno de los malvados, una segunda muerte”⁴⁶. Nuevamente el autor reprueba tal discurso porque sostiene que la gloria y el poder no pueden ser aplicados a los cuerpos de los seres, ya que sólo es una metáfora, a pesar de que el autor difiera de la religión que prevalece, el cuerpo femenino ha sido marcado en cualquier tipo de discurso naturaleza sea para bien o para mal, siempre a servicio de los otros.

Con Jean Jacques Rousseau⁴⁷ uno de los estados naturales de suma importancia es el de la familia, en donde los hijos le deben obediencia sólo a los padres. La figura de las mujeres gira en función de su cuerpo, en el cual la naturaleza biológica se fundamenta en la reproducción de la especie. De aquí que

⁴⁶ *Ibidem*, pág. 380.

⁴⁷ Juan Jacobo o Jean Jacques Rousseau (1712-1788) nació en Ginebra, su naturalismo se funda en ideas religiosas, aunque prescinde del pecado original y afirma la bondad natural del hombre a la que debe volver. Ver Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 257.

surja lo que se conoce como contrato social (del cual se habla en el capítulo II), en dicho contrato se establece determinadas cláusulas de acuerdo a la naturaleza de cada acto:

Estas cláusulas, bien estudiadas, se reducen a una sola, a saber: la enajenación total de cada asociado con todos sus derechos a la comunidad entera, porque, primeramente, dándose por completo cada uno de los asociados, la condición es igual para todos; y siendo igual, ninguno tiene interés en hacerlo onerosa para los demás. Además efectuándose la enajenación sin reservas, la unión resulta tan perfecta como puede serlo, sin que ningún asociado tenga nada que reclamar (...)⁴⁸

La cuestión para Rousseau es ¿en verdad dichas cláusulas eran iguales para todos? Porque el hombre tenía que encargarse exclusivamente de los hijos, sólo en algunos casos había mujeres que sí se encargaban de sus retoños. Es evidente que las mujeres desde tiempo atrás atraviesan por la alienación y se entregan a su rol, que tanto la “naturaleza” religiosa como la biológica les impone, argumentando que las madres sólo tienen que atender las necesidades básicas de los hijos, eso no significa que puedan opinar en su educación para ello tienen al padre.

Asimismo, Rousseau afirma que es importante que los individuos controlen los deseos del cuerpo, que por naturaleza hacen al hombre la necesidad de involucrarse con el sexo opuesto. Para el autor, el peligro de perder la razón se hace presente toda vez que un hombre desenfrenado, se olvide de la importancia que tiene para su especie el atender al rol femenino actuando sólo por satisfacción animal. El pensador ginebrino considera que, un aspecto importante que las mujeres deben cuidar, se debe a la apariencia física, pues de ello depende el agrado o desagrado del otro:

⁴⁸ Juan Jacobo Rousseau. *El contrato social o principio de derecho político. Discurso sobre las ciencias y las artes. Discurso sobre el origen de la desigualdad* [Estudio preliminar de Daniel Moreno] México, Porrúa, 2012, pág. 11.

Sofía es de índole apetecible; tiene buen natural y el corazón muy sensible: esta excesiva sensibilidad da a veces tanta actividad a su imaginación que no es fácil moderarla. Su inteligencia es menos justa que penetrante; fácil aunque desigual, su condición; regular, pero agradable, su cara; su fisonomía promete alma, y no mente; puede uno acercarse a ella con indiferencia, más no dejarla sin emoción.⁴⁹

La cita tomada de la obra de Rousseau simplifica todo aquello con lo cual debe cumplir una mujer, misma que se ha considerado como mero instrumento en distintos aspectos de la naturaleza o por lo menos eso es lo que muchos han sostenido. Durante mucho tiempo ha prevalecido este discurso patriarcal de que el cuerpo femenino ha de contribuir sin renegar tanto con el mandato divino, como con el biológico sin reprochar a nada ni a nadie, pues esa es su condición. Si bien es cierto que en esta época de Rousseau un poco antes se dieron grandes cambios y muchas mujeres pudieron luchar⁵⁰ por liberarse, también es verdad que es casi nulo desligarse de su “condición” que la cultura ha asignado para ellas, el tener que ser madres, todavía en la actualidad algunas mujeres, “educadas” con el modelo patriarcal, piensan que pueden realizarse como personas a través del acto de reproducir.

⁴⁹ Juan Jacobo Rousseau. *Emilio o de la educación* [Estudio preliminar de Daniel Moreno] México, Porrúa, 2012, pág. 404. (en adelante la obra se citará como *Emilio...*).

⁵⁰ El feminismo es un pensamiento de mujeres que intentan luchar por la vindicación: política, teórica, sociocultural. El feminismo también propone la equidad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de desarrollo humano. El feminismo se construye en la Ilustración Europea, aunque también se considera que éste “arranca previamente de la filosofía barroca; es en el siglo de las Luces cuando toma su primer gran impulso. Ver Amelia Valcarcel, “La memoria colectiva y los retos del feminismo”. *Mujeres en red*. Periódico feminista, Montserrat Boix coordinadora, 2005. <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article241> Consulta 12 de agosto de 2011.

2- La construcción de la idea de cuerpo femenino en la cultura patriarcal

La cultura patriarcal ha sido el medio hegemónico para fomentar la idea de que el cuerpo femenino es un instrumento exclusivamente encargado de la reproducción de la especie. El patriarcado ha surgido desde que las personas comenzaron a relacionarse entre sí, a formar sociedades, las cuales en cierto momento necesitaron de un líder, alguien que estuviese al frente y encargado del trabajo rudo, de modo que aquel representante más que líder se convierte en dominador, pues tiene la habilidad de dirigir y decidir.

Tales atributos durante mucho tiempo han sido propios de los hombres. “Lo que todos ellos tenían en común era el modelo dominador de organización social: un sistema social en el cual el dominio masculino, la violencia masculina y una estructura social generalmente jerárquica y autoritaria eran la norma.”⁵¹ Sin embargo, Riane Eisler asegura, que en tiempos como en la prehistoria o la época neolítica no había desigualdad entre hombres y mujeres, puesto que los primeros habitantes vivían sorprendidos por la gran capacidad y fuerza de las mujeres para dar vida, por ello rendían tributo al cuerpo femenino como el “Cáliz divino que contiene el milagro del nacimiento y poder de transformar la muerte en vida, a través de la misteriosa regeneración cíclica de la naturaleza.”⁵² En este sentido, la fuerza física de los hombres no constituía alguna base en opresión social sobre las mujeres, por el contrario, las mujeres se les daba un buen trato, principalmente por representar el símbolo del Cáliz.

⁵¹ Riane Eisler, *El Cáliz y la Espada, Nuestra historia, nuestro futuro*, Chile, Cuatro Vientos, 1990, pág. 51.

⁵² *Ibidem*, pág. 22.

Es claro que en algún momento se perdió aquel reconocimiento y respeto que según Riane Eisler se les brindaba a las mujeres en el periodo neolítico, con el significado que posteriormente se le dio a la Espada, sobre el Cáliz. La autora explica que la Espada ha representado el poder de aquel que la tiene, como se puede apreciar el hombre empata con aquel objeto que significa dominación sobre otros, ha sido el género masculino el portador de dicho objeto.

Siglos más tarde, con el crecimiento del dominio patriarcal, resulta ser que en la religión cristiana la figura poderosa ya no se basa en el Cáliz o la Espada, sino en un hombre: Cristo, considerado como ser divino e inmortal, creador de todo, padre único, nacido de María, mujer a quien se le atribuye una imagen de pureza, aunque a diferencia de Cristo ella es mortal, lo que la hace inferior dentro de la jerarquía patriarcal:

Las religiones, en las cuales la única o más poderosa deidad es masculina, tienden a reflejar un orden social en el que la descendencia es patrilineal (trazada a través del padre) y el domicilio patrilocal (la esposa debe morar con la familia o clan del marido) (...) Más aun, una estructura social dominada por el hombre y generalmente jerárquica, se ha reflejado y mantenido históricamente en un panteón religioso dominado por el hombre y en las doctrinas religiosas donde se dice que la subordinación de la mujer es de orden divino.⁵³

Atendiendo a Riane Eisler y Graciela Hierro, el cristianismo ha sido el discurso encargado de establecer los roles que debe realizar cada miembro de una sagrada familia. Lo común dentro de este sistema el modelo dominador que organiza a una cierta sociedad, en la cual se le debe obediencia a la imagen masculina. Así se fueron estableciendo las bases para la civilización occidental en todas las áreas posibles, desechando lo que pudieran aportar, observar o replicar

⁵³ *Ibidem*, pág. 27.

los dominados, (mujeres, niños, esclavos, etc.) Para el cristianismo hay dos seres en la humanidad, básicos para la subsistencia hembra y macho, es decir, la estructura que se enseña en la cultura patriarcal es la relación hombre- mujer como modelo para una familia sagrada o tradicional en donde el padre es quien domina, simulando la figura del padre de Cristo, pues por naturaleza divina esos es lo que compete.

Luego entonces, el argumento del que se ha valido la cultura patriarcal proviene un tanto del discurso de la religión cristiana, que consecuentemente, consiste en la “consideración asimétrica de género⁵⁴ que favorece lo masculino y constituye el sistema jerárquico de clasificación que norma las relaciones entre hombres y mujeres.”⁵⁵Por ello, y otras circunstancias, las mujeres se han encontrado en una situación de sexualmente controladas, por la cultura predominante que las condena por su condición tanto biológica como divina a la procreación, en nombre de una sociedad masculina. En el transcurso de la historia, la ideología patriarcal dicta el deber ser femenino que como es sabido consiste básicamente en la reproducción de la especie, es decir, la maternidad o cuidado familiar-doméstico, que atienden al modelo de la sagrada familia. Parte de estas, características se explican en los siguientes puntos.

⁵⁴ El género es la construcción social que se impone a un cuerpo femenino o masculino y le conforma una identidad o rol esperado por su cultura, Ver Graciela Hierro. *Nuestro tiempo*, Ensayos, Centro de investigación y docencia en Humanidades del Estado de Morelos, 1996.

⁵⁵ Graciela Hierro. *La ética del placer*, México, UNAM, 2001, pág. 64. (en adelante la obra se citará como *E. P.*).

2.1 El cuerpo femenino en la reproducción de la especie

La mayoría de las fuentes históricas avalan que las mujeres no tienen mayor cosa que hacer que procrear, desde la época contemporánea o poco antes se observa que muchas féminas comenzaron una lucha que hoy día no termina, que entre tantas cosas se trata de respetar y reconocer su identidad. Para des fortuna de algunas el tema de la reproducción es algo que marca de manera tajante el deber ser de toda mujer, ya sea para bien o para mal, pues la concepción de que toda mujer “se realiza” al tener hijos y no más, es el fruto que ha sembrado la cultura patriarcal.

La condición natural para el género masculino según la cultura patriarcal es gozar de su sexualidad, la mayoría de veces sin responsabilidad, mientras que lo natural para las mujeres es procrear. “La *interiorización* femenina es producto indirecto de su biología, por las necesidades culturales. La mujer siempre ha estado sujeta a la servidumbre de la especie, por su papel central de procreadora”⁵⁶, como se ha mencionado anteriormente uno de los objetivos es salvar la especie, la procreación es impuesta como función natural de lo que le toca al cuerpo femenino.

Está claro que, la subordinación femenina se ha querido justificar con los antecedentes biológicos del cuerpo, cuando en realidad esta situación obedece a los requerimientos de una cultura que históricamente se fortalece por el control que ha desencadenado, ya sea en el campo político, religioso, social, económico, de otras tantas implicaciones sobre el cuerpo de las mujeres, en donde ellas son subordinadas, una mujer que piensa es considerada peligrosa, su lugar debe estar

⁵⁶ Graciela Hierro. *Ética y feminismo*, México, UNAM, 1990, pág. 14. (en adelante la obra se citará como *E. F.*)

en su casa al cuidado de su marido o el hombre de la casa. “Por muchos siglos se habló de la *superioridad intelectual* de los hombres sobre las mujeres”⁵⁷

En la sociedad patriarcal se considera que el género femenino está sujeto a la frustración, puesto que bajo su influencia se ha producido el constante control sobre la sexualidad de las mujeres, consecuentemente se les priva de actividades que puedan ir más allá de lo establecido en su rol en compromiso con la naturaleza biológica, divina o social, que se construyó desde hace mucho tiempo. Lo interesante es que el discurso que apoya tal situación, ha logrado confundir al género humano, es decir, hace creer que el sexo biológico da la identidad, lo que es una realidad es que la asignación de roles la impone la construcción social o bien una interpretación de la cultura sobre lo biológico. “El papel o rol de género se forma con el conjunto de normas que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.”⁵⁸

La cultura patriarcal tiene el dominio para la marginación del cuerpo femenino a través de su condición natural para la reproducción, nuevamente sin tomar en cuenta su labor como procreadora de vida. Así poco o nulo es el reconocimiento que se le ha dado al cuerpo de las mujeres, en una sociedad así es poco probable que ellas asuman la decisión de procrear o no, porque generalmente todo gira alrededor de un pensamiento hegemónico, es decir, en muchos casos se juzga inaceptable que las féminas tengan derecho a la libertad de decidir sobre su propio cuerpo, pues características como la pasividad, se les ha adjudicado como propias, esto les ha impedido a muchas el control sobre su

⁵⁷ *Ibidem*, pág. 23.

⁵⁸ Ethel Raquel Gerbilsky Schlimovich. “La Incidencia del género y el poder en la función educativa de la familia: Clase media mexicana urbana” en Graciela Hierro [compiladora] *Estudios de género*, México, Torres Asociados, 1995, pág. 13.

condición, aunque parezca lo contrario el rol femenino está en un rango inferior. “Se ejerce el control social sobre los medios de la reproducción – las mujeres- quienes a su vez, a través de su acción educadora, transmiten la ideología dominante.”⁵⁹

El esfuerzo de las mujeres para reproducir resulta ser denigrado al no ser retribuido de manera que se acepte el trabajo que implica la procreación, el estereotipo de las reproductoras es que se les mantiene, no se les paga, pues se dice que para eso están:

El trabajo de la madre como tal, es impago y, si se considera como pago la manutención económica de ella y de los hijos, su precio no alcanza a cubrir el valor de su trabajo, porque no cubre la totalidad del tiempo socialmente necesario que la mujer dispone para sus tareas de reproducción, ya que se trata de las 24 horas del día. La mujer realiza trabajo intelectual y manual, pero no sólo, en realidad realiza trabajo corporal porque la procreación, es decir, la producción de seres humanos abarca su cuerpo y no es sólo exterior.⁶⁰

De acuerdo con Marcela Lagarde, fue un avance el “reconocimiento” que en cierto momento se comenzó a dar a las mujeres, dentro de algunos ámbitos, no obstante, la cultura patriarcal siguió inculcando el deber ser madre, como mayor “realización” de las mujeres. Considero reprobable que la procreación se marque como único deseo que debe tener el género femenino, me refiero a que resulta impresionante, que la labor de la reproducción se asuma como una “condición” específica, con la cual debe cumplir el ideal del ser mujer, sin embargo, ¿qué pasa con las mujeres que no pueden, pero sobre todo no quieren tener hijos? Siguiendo a la autora, nada más y nada menos éstas suelen ser las más agredidas, incluso por mujeres que se sienten con el ego elevado porque según ellas sí obedecen a

⁵⁹ *Ibidem*, pág. 14.

⁶⁰ Marcela Lagarde. *Cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM, 1990, pág. 116.

su “naturaleza dada” de poder engendrar. Algunas mujeres que no pueden ser madres, se sienten incapacitadas o incluso fracasadas, por no cumplir con ese “requisito” de procrear, ellas mismas, caen en un estado de frustración, tanto, que hacen lo imposible por retribuir el instinto maternal que toda mujer “debe tener”, al menos eso es lo que inculca la educación de la cultura patriarcal, junto con la religión cristiana:

Si cualquier mujer es un ser incompleto, la madre estéril es una mujer incompleta e imperfecta, ocasiona asombro y desdén. La relación casi automática entre los hechos de su cuerpo y su voluntad, asentada en la ideología naturalista de la feminidad, ocasiona que la vivencia de la esterilidad por parte de las mujeres esté marcada por la culpa y el castigo.⁶¹

Marcela Lagarde explica que la cultura patriarcal tiende a culpar a las mujeres de no poder procrear y en ese sentido se considera la esterilidad como una sanción al mal. Después de cubrir con el requerimiento esencial de la reproducción, llega el trabajo más importante y por el cual se compite para ser la mejor: el ser madre o bien, el cuidado maternal, de eso depende el buen o el mal desempeño que pueda tener una mujer dentro de la cultura patriarcal. En muchos aspectos la madre es la encargada de fomentar que una mujer está en el mundo para cumplir con sus funciones de buena esposa, de instrumento de reproducción, de buena madre, cuidado doméstico, etc., todo ello a partir de una educación patriarcal que se les da, por ello, inconscientemente el género femenino tiende a reproducir el poder patriarcal.

⁶¹ *Ibidem*, pág. 380.

2.2 El cuerpo femenino en función del cuidado maternal

Desde la infancia de la mayoría de los seres humanos la educación se centra en que los padres deben enseñar a sus hijos e hijas que un buen matrimonio se caracteriza por una figura que manda y se ocupa de los ingresos familiares, la otra, con menor reconocimiento es aquella figura sumisa, buena ama de casa, dispuesta a procrear una buena familia. En el caso de las niñas por lo general con juguetes como la muñeca se le prepara a su vez tanto para la reproducción como para el cuidado maternal al que debe disponerse su cuerpo:

La niña observa que el cuidado de los hijos es propio de la madre, así se lo enseñan: relatos escuchados, libros leídos, toda su pequeña experiencia lo confirma; la estimulan para que se fascine con estas riquezas futuras, le dan muñecas para que pueda ver desde ese momento su aspecto tangible. Su <<vocación>> se le dicta imperiosamente. Dado que el hijo se le aparece como cosa suya, dado también que se interesa en sus <<interiores>> más que el niño, la niña es especialmente curiosa con el misterio de la procreación; pronto deja de creer que los bebés nacen en las coles o los trae la cigüeña; sobre todo si la madre le da hermanos o hermanas, pronto aprende que los bebés se forman en el vientre materno.⁶²

A diferencia de la niña, al niño se le educa para ser el sexo fuerte por así decirlo, pues a él se le enseña que debe dominar, que por ello debe reprimir su lado sensible “los hombres no lloran” eso es para las mujeres, es importante mencionar que la educación para el género masculino también ha sido algo dura en cuanto a que el deber ser no ha sido grato para algunos hombres, por ejemplo en el caso de los homosexuales, este tema no es menos importante, al contrario puede ser inicio para un futuro trabajo, pues la idea central en este punto es la función del cuerpo para el cuidado maternal.

Regresando al tema del control sobre la sexualidad de las mujeres a su deber maternal al cuidado de la especie, provoca que éstas no lleguen a asumir su

⁶² Simone de Beauvoir, *El segundo sexo. La experiencia vivida* [Traducción de Alicia Matorrell] España, Catedra, 2002, pág. 386.

sexualidad y responsabilidad independiente del deseo personal a tener hijos, ya que en muchos casos el anhelo de tener descendencia proviene del género masculino, al mismo tiempo él persuade a su pareja para que acceda a complacer su aspiración de tener descendencia. Así, el discurso del instinto maternal se apoya en la idea de cumplir la función reproductiva para el cuerpo femenino. “Vemos que por la interpretación de lo biológico, se pretende condicionar a *todas* las mujeres a que sean madres.”⁶³ Lo que sustenta la interiorización de las mujeres es que a ellas les toca procrear, e inmediatamente se le ata con la maternidad, por tanto al cuidado infantil y al trabajo doméstico, como se mencionó anteriormente tales labores son poco reconocidas en una sociedad patriarcal.

La mayor parte de los hombres se sienten con la necesidad de tener descendencia y ejercer el control que la paternidad le otorga debido al derecho de heredar su propiedad, esto es otra causa para controlar la sexualidad de las féminas, por ello, se piensa en la institución del matrimonio, así ellas piensan inocentemente que esta unión es una de las opciones para ejercer su sexualidad con “libertad”, aunque finalmente no es así, puesto que al decir acepto ya la convierte en mujer de alguien, posteriormente en la madre de tal, así sucesivamente hasta que la mayoría de estas mujeres pierden su identidad, tema que se trata en el siguiente apartado.

Ahora bien, en puntos anteriores se explicó que la naturaleza ya sea divina o biológica son las que condicionan al cuerpo femenino para la procreación, que a

⁶³ Graciela Hierro, *E. F.*, pág. 21.

la larga según la idea se compensa con la maternidad⁶⁴, para el patriarcado “la satisfacción libidinal femenina depende únicamente de la satisfacción de sus instinto maternal.”⁶⁵ Este tipo de consideraciones acusa a las mujeres de inmadurez en su propia psicología. Freud asegura que en el aspecto psicológico los hombres son superiores a las mujeres, sin embargo, las razones del autor para defender tal postura ya no se consideran tan acertadas, puesto que dicha superioridad se construye por la misma cultura, la cual describe a los hombres con esa característica, ante esto, Graciela Hierro comenta que las teorías freudianas más persistentes y al mismo tiempo más criticadas son las que visualizan a las mujeres con un estado de retardo con respecto a su desarrollo erótico.

Es así, como la cultura influye en diversos pensamientos, de manera precisa que las mujeres no están capacitadas sino es para ser madres, no hay más pues según tal planteamiento la realización de toda mujer llega en el momento de la procreación. Por ello, se afirma que las otras actividades que el género femenino pueda desempeñar entran en la categoría de “mientras te casas.” No se ha podido desechar la constante idea de que la naturaleza ha decidido los roles que le tocan a hombres y mujeres, que por ello es natural el hecho de que “las mujeres tienen a los hijos y por lo tanto los cuidan, ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que es lo público.”⁶⁶ El cuidado materno debe encargarse de todas las necesidades del niño o de la niña, como por ejemplo la alimentación que por tradición o costumbre o por

⁶⁴ “La idea de que las mujeres encuentran satisfacción libidinal en la maternidad se encuentra en el pensamiento de Sigmund Freud, quien sostiene que las mujeres crecen resentidas por la envidia que tienen de los hombres en cuanto a los órganos sexuales”, *Ibidem*, pág. 26.

⁶⁵ *Idem*.

⁶⁶ Ethel Raquel Gerbilsky Schlimovich. *Op. cit.*, pág. 13.

naturaleza la leche materna es el alimento primordial que necesita todo bebe. Esto a su vez se asocia con el amor o el cariño, es decir, la lactancia se convierte en el amor materno que toda mujer les debe a los pequeños, si por cualquier causa esta se niega a darle pecho a la criatura en automático le niega el amor, lo que la hace presa de críticas como “si no amamantas a tu bebé eres una mala madre” y un sinnúmero de juicios negativos que la hace culpable al estar incapacitada de alimentarlo:

“Madre no niegues la leche materna a tu hijo es la mejor del mundo, porque es leche con amor”, es un texto que se repite, difundido por las instituciones de salud, en una amplia campaña por la lactancia materna, que intenta fundamentar la excelencia de esa leche y contrarrestar el muy aceptado uso de biberones y leches en polvo. (...) el amor es una cualidad de la leche del que carece la leche en polvo o de vaca.⁶⁷

Retomando a Marcela Lagarde, un factor que afecta de manera directa a las mujeres que son madres educadas en el sistema patriarcal (aparte del deber de amamantar) es el de sentirse obligadas a satisfacer el deseo de su pareja e incluso propio, de que el primer bebé tiene que ser niño, porque así continua la descendencia de la familia o el apellido, también el hijo cubre la figura del padre cuando este falta. En cambio cuando nace una niña su llegada es como un premio de consolación. De acuerdo con la autora, curiosamente hay algunas madres que consideran a las hijas como su competencia, encontrando en los hijos sus aliados. “Una hija es una competidora desleal, y un espejo de la propia mutilación.”⁶⁸ Aquí se encuentra tanto desvalorización como denigración entre mujeres que resignadas a su rol que les toca dentro de un pensamiento hegemónico lo transmiten de generación en generación, y por raro que parezca tal seguimiento

⁶⁷ Marcela Lagarde. *Op. cit.*, pág. 369-370.

⁶⁸ *Ibidem*, pág. 372.

de patrones hace caer a los seres humanos lo que en la historia de la filosofía se conoce como el eterno retorno.

Es importante mencionar que resulta contraproducente el eslogan de que “madre sólo hay una”, hay mujeres que por un sinfín de circunstancias no llegan a hacerse cargo de sus hijos e hijas, cuando esto pasa se dice que “madre no es la que engendra, sino la que cría” o educa, ya que no sólo se trata de la difícil tarea de procrear también lo importante es que la madre siga los pasos, estando a disposición de sus infantes. “La contradicción surge cuando la progenitora no realiza la maternidad- por muerte, abandono, despojo, incapacidad-, o como ocurre siempre, cuando no lo hace adecuadamente, y porque la realiza y la comparte con otras, no reconocidas como madres.”⁶⁹ El cuidado maternal tiene que ver según la ideología del patriarcado con la disposición del cuerpo femenino a través de su capacidad de procrear, de alimentar, de proteger a esos nuevos seres que nacen en cualquier momento, porque ese “debe” ser el trabajo de toda mujer, discurso del cristianismo que pone como ejemplo a dejó María, la madre de Cristo, que no se refiere a una maternidad física, sino espiritual, pues recordemos a la maternidad como metáfora del útero, que se asocia con el Cáliz, desde el punto de vista de un cristianismo radical tendría que ser propio de cada mujer renunciar al deseo de tener descendencia físicamente, como un acto de pureza:

La virginidad en el sentido evangélico comporta la renuncia al matrimonio y, por tanto, también a la maternidad física. Sin embargo la renuncia a este tipo de maternidad, que puede comportar incluso un gran sacrificio para el corazón de la mujer, se abre la experiencia de una maternidad en sentido diverso: la maternidad “según el espíritu” (cf. Roma 8,4).⁷⁰

⁶⁹ *Ibidem*, pág. 376.

⁷⁰ Carta apostólica, Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*, Del sumo pontífice, con ocasión del año Mariano sobre la dignidad y vocación de la mujer, Roma, 1988, pág. 54. Encíclica.

En ese sentido, la virginidad no impide que las mujeres cumplan con sus funciones, puesto que la maternidad espiritual se ejerce de distintas maneras, brindando cariño materno a los huérfanos, a los ancianos, a los abandonados, a los presos, o a cualquiera que se encuentre en una situación marginal. No obstante, a consideración de la Santa Iglesia ha resultado poco probable, el que las mujeres renuncien a la maternidad física, así que el sacramento del matrimonio salva la dignidad de ellas, pues la unión entre un hombre y una mujer bendecida por Dios es la mediación entre la virginidad y la maternidad asumiendo que la función maternal es la realización femenina, porque es la vocación de las mujeres. La maternidad física es el fruto del matrimonio. “La maternidad, ya desde el comienzo mismo, implica una apertura especial hacia la nueva persona; y este es precisamente el “papel” de la mujer,”⁷¹ siendo al mismo tiempo: virgen, madre y esposa.

En general, el reconocimiento que se le da al cuerpo femenino es por medio de la maternidad, por ello resulta que la sociedad patriarcal desapruaba a aquellas mujeres que la función maternal no les llena del todo, pues es una realidad que el objetivo de la humanidad es pervivir, la mejor manera posible es que las mujeres estén dispuestas a cumplir con su rol, valorando su maternidad aunque los demás no lo hagan, pues como se ha planteado el ser madre es tan importante y devaluado a la vez por la cultura y por las mujeres mismas, que difícilmente les permite a ellas decidir tener o no tener descendencia, me refiero a que la función materna debe ser una elección y no una imposición, “la eliminación del origen materno en el dominio simbólico ha producido no sólo una configuración

⁷¹ *Ibidem*, pág. 47.

patriarcal de la cultura y una posición jerárquica entre los sexos, que define a las mujeres como seres inferiores, sino efectos sociales de denigración muy ostensibles que llegan a convertirse en formas de autodenigración”⁷². Por tanto, todas las atribuciones que se les asigna a la condición del cuerpo femenino en la ideología patriarcal sin duda tiene implicaciones de corte religioso, político, social, por supuesto ético, pues durante mucho tiempo se ha negado a las mujeres el derecho de decidir sobre su propio cuerpo, moralmente se han impuesto las características al ejercicio de la maternidad. “El sacrificio, silencio, la renuncia, la abnegación, la pureza y la culpa son sólo algunos de los cánones morales que la ideología patriarcal nos impone a las mujeres en tanto que nos destina básicamente a la maternidad.”⁷³ La doble moral propiciada por la cultura patriarcal afecta la identidad que pierden las mujeres ante ésta, ante sus parejas, hijos e hijas, pues el ser mujer se reduce en ser para otros, desde el cuerpo hasta su esencia misma, que provoca una situación lamentable de alienación.

3- La alienación del cuerpo femenino

Por extraño que parezca la mayoría de las mujeres que cumplen con el ideal de la cultura patriarcal dedicándose a lo establecido inconsciente mente se desprenden de su propio cuerpo para depositarlo en el otro, que así es como se van conformando. “Las mujeres tienden a sobreidentificarse de tal manera con otros que la amenazada pérdida, o hasta quiebre, de una afiliación puede ser, como ella dice, “percibida no sólo como la perdida de una relación, sino como algo más

⁷² Rubí de María Gómez Campos. *El sentido de sí. Un ensayo sobre el feminismo y la filosofía de la cultura en México*, México, Siglo XXI, 2004, pág. 201.

⁷³ Ma. Antonieta Dorantes Gómez. “La mujer mirada como madre” en Graciela Hierro [compiladora] *Estudios de género*, México, Torres Asociados, 1995, pág. 23.

próximo a una pérdida total del yo.”⁷⁴ Los roles como el de la maternidad son un claro ejemplo de que el cuerpo de las mujeres sirve para cubrir las necesidades de los demás.

Como se anotó en el punto anterior desde la formación que se les da a las niñas se les hace saber, con objetos como la muñeca, que su vida estará regida por los otros, así la mayoría de las infantas juegan a ser mamás de sus juguetes, actuando como unas auténticas amas de casa, “se estimula a la niña para que se aliené⁷⁵ en su persona completa, considerándola como algo inerte.”⁷⁶ Es así como las mujeres se van formando a lo largo de su vida cumpliendo con los deberes propios de su género que la sociedad ha destinado como propios, atendiendo a las necesidades de aquellos que tienen a su cuidado, al mismo tiempo dejan a un lado las carencias propias.

Es una realidad que muchas mujeres pierden su identidad comenzando por el cuerpo, cubriendo satisfacciones para provecho de otros que ellas mismas no desean, se reflejan en su prójimo, ya no se miran en sí mismas, la mirada que importa es la de esos extraños que configuran su existencia, es una mirada que la cultura patriarcal ha tejido para el género femenino y que éste asume como propio. “Ya casadas y con hijos, las mujeres somos miradas como proyectos ya realizados, siempre y cuando nuestra existencia tenga fundamento en la familia.”⁷⁷ A pesar de que algunas mujeres traten de romper con esos patrones ya dados, de igual manera la mirada que reciben es la de seres frustrados que no obedecen a

⁷⁴ Riane Eisler. *Op. cit.*, pág. 215.

⁷⁵ En este trabajo entiendo el término de alienación, como el desprendimiento de la identidad de una persona, misma que se deposita en otros, que implica un extrañamiento propio, es decir, un individuo o individuo que no se reconoce a sí misma, actúa en pro de quienes la rodean. En cambio la enajenación se refiere al despojo de una persona a otra del derecho sobre un objeto.

⁷⁶ Simone de Beauvoir. *Op. cit.*, pág. 282.

⁷⁷ Ma. Antonieta Dorantes Gómez. *Op. cit.*, pág. 21.

su naturaleza, lo que es un problema es que a las féminas indirectamente se les niega ejercer la libertad de decidir como ser humano.

En los otros puntos se comentó que en el campo biológico por naturaleza las mujeres deben procrear, pues sólo ellas son las que se embarazan, por ello es indispensable que se dediquen al servicio de la reproducción, así como al cuidado de la especie, esa sería la misión que toda mujer debe cumplir, dado que por alguna razón hay quienes no pueden procrear se han creado un sinnúmero de posibilidades para que de una forma o de otra las mujeres puedan realizar ese cometido, por ejemplo la adopción.

En consecuencia, la existencia de toda mujer se determina por algo ajeno a ella, ya sea por las características con las que cumple su cuerpo, o por aquel instinto maternal que se asume se siente por naturaleza. “Experimentamos que es un ser que nos es impuesto, que nos viene de fuera, no obstante nos negamos como seres libres y enfrentamos nuestra existencia como lo inesencial, esto es, como lo que tiene su fundamento en la mirada del otro.”⁷⁸ Como consecuencia la condición femenina tiende a crear vínculos sacrificando su existencia como persona autónoma, aparentemente se satisface al dar cualquier tipo de servicio al otro se niega el reconocimiento de sí misma a la espera de lo que los demás puedan decir. En la cultura patriarcal la mayoría de los hombres pretenden ser reconocidos por un ser al que se le niega la libertad, aunque a final de cuentas éstos tampoco pueden ser autónomos, pues dependen del trabajo del que se encargan las mujeres.

⁷⁸ *Ibidem*, pág. 24.

Al ejercer el rol de madre algunas mujeres ponen en el hombre lo que quisieran para ellas pretendiendo que aquel sea el fundamento de su existir, sin pensar las madres de alguna manera le siguen el juego a la cultura patriarcal e intentan someter al hombre en virtud de que los triunfos del otro sean atributos y reconocimientos de ellas, esta relación provoca una gran dependencia entre ambos géneros. En cuanto a la mirada que el patriarcado ha puesto a las mujeres se asumen dos actitudes:

La de conceptualizarnos como seres para-otro y contemplar así nuestro ser arrojado, por una elección de nosotras mismas, a la libertad del otro; o bien, la de enfrentar al ser impuesto como algo ajeno a nosotras que podemos nihilizar por medio de nuestra conciencia. En ambas actitudes empero, expresamos nuestra propia trascendencia.⁷⁹

La figura que más se ha destacado es el de la madre abnegada que da por principio su cuerpo, esa identidad femenina es la esperada por la sociedad, que implícitamente se encuentra, como ya se mencionó en otras ocasiones, en la educación doméstica que asegura que el cuerpo femenino al servicio de los otros, se desprenden y al mismo tiempo se aprisionan, pues se reduce a su función social reduciéndola a la procreación.

A consecuencia crece la jerarquía al ejercicio del poder de uno sobre la otra, al alienarse la mujer de su propio cuerpo para dárselo a alguien más le concede al mismo tiempo el poder que ella pierde de sí misma; difícilmente el género femenino valora su propio cuerpo, o de plano se niega la posibilidad de aceptarlo como propio si no en función para los demás, facilitan las armas con las que el otro somete su naturaleza. En principio no se asume que individualmente el cuerpo tanto femenino como masculino tiene un valor propio que le ha sido

⁷⁹ *Ibidem*, pág. 27.

negado. “Amar nuestro cuerpo significa reconocernos como diferentes y simultáneamente valorarnos igual.”⁸⁰

Resulta ser que si la mujer es naturaleza, entonces su historia recae en cómo se concibe su cuerpo del cual ella no es dueña sino objeto para el deseo de otros; un deseo que culturalmente se determina. La implicación que más ha tenido poder en la historia del cuerpo femenino es sin duda la religiosa, se encuentra con Dios como una relación de sujeción, de servicio a aquel Ser todo poderoso involucrando todo lo que le es propio al cuerpo:

La negación del cuerpo y del eros para la sexualidad femenina dominante, así como la renuncia y la entrega, son extremos de la negación del cuerpo y del eros de todas, y de la definición de las mujeres como seres que renuncian al protagonismo y al beneficio directo de sus acciones, para darlas y darse a los otros. (...) Así todas las mujeres están cautivas de su cuerpo- para- otros, procreador o erótico, y de su ser- de-otros, vivido como su necesidad de establecer relaciones de dependencia vital y de sometimiento al poder y a los otros.⁸¹

Es evidente que las mujeres se alienan de su cuerpo mismo, en cualquier situación que se encuentren; en algún momento caen en el discurso patriarcal que se ha destinado para ellas. Es importante destacar, que hay mujeres que han trabajado de manera que el cuerpo femenino sea reivindicado y recupere su identidad pérdida, su ser mismas, su sentido de sí, el cual en algún momento se perdió. Al ejercer sus funciones como esposa, madre, amante, prostituta o al servicio de Dios queda claro que el placer⁸² sexual sólo está pensado para otros.

⁸⁰ Rubí de María Gómez Campos. *Op. cit.*, pág. 185.

⁸¹ Marcela Lagarde. *Op. cit.*, págs. 23-24.

⁸² En el segundo capítulo se explicara la idea de placer desde la perspectiva de algunos filósofos de diferentes épocas.

3.1 El placer para el cuerpo de los otros

Cuando las mujeres aceptan sin remedio desprenderse de su cuerpo en función de lo que los demás quieren, automáticamente el placer de ese cuerpo es para otro, pues se ha señalado que los hombres son dueños de su “otra mitad”, lo cual se justifica con la teoría de que la sexualidad no es propia de una mujer, el acto sexual se fundamenta con todas las funciones que se han expuesto en estas páginas. El deber ser de las mujeres también está destinado en que los otros son los que sienten placer a través de ellas. En el entorno patriarcal hablar de placer sexual directamente es pensado para el género masculino. La unión sexual entre los animales no racionales es instintiva y de cierta manera obedecen a su naturaleza de dar vida, con ello se han creado un sinnúmero de comparaciones entre esos animales y la condición femenina que sin más se da por entendido que ninguno tiene la capacidad de sentir placer en su cuerpo tanto como los hombres. “Si no es dueña del cuerpo y sus productos, no se puede alcanzar la categoría de persona que decide libremente sobre el alcance y valor de sus acciones, en las cuales el placer personal tiene un papel predominante.”⁸³

Es evidente que cuando las mujeres están completamente en estado de alienación pierden la capacidad de atender el placer sexual propio al que se niegan, esto a su vez provoca un sentimiento de frustración, engaña al otro y a ella misma dando por hecho que cumple con las expectativas deseadas. El patriarcado rige el placer femenino bajo la satisfacción del género masculino, es natural que éste disfrute de su acto sexual, en tanto que para las mujeres lo placentero supuestamente es propio de la procreación. Así se ha generado que la sexualidad

⁸³ Graciela Hierro, *E. P. Op. cit.*, pág. 65.

femenina tenga que ser vigilada y en su defecto castigada, por ejemplo en algunos momentos de la historia, mujeres que aparentemente incitaban a los hombres a pecar morían lapidadas. A lo que se debe “no sólo al interés social que supone la reproducción humana, sino al hecho de que el placer masculino es despertado por el cuerpo femenino, lo cual incita su control, por parte de los hombres.”⁸⁴

Es preciso enfatizar que el poder que adquiere la hegemonía masculina sobre el ser de las mujeres, implican distintos factores como la fuerza física que ellos representan, así como el controlar la economía, la política, los actos éticos, las normas morales y todo aquello que según la cultura es propio de ellos. La sexualidad del género fuerte se inclina por el grado de placer que este pueda adquirir por medio del cuerpo femenino, se considera también como un triunfo de hombría satisfacer sus necesidades corporales que elevan su ego de macho dominante. La devaluación del cuerpo femenino es en torno a concebirlo como instrumento de todo para lo que pueda servir.

Los requisitos de satisfacer el deseo erótico de la masculinidad condicionan el sometimiento femenino justificándose por medio de su mistificación sin permitirle una verdadera realización personal, se les convence a las féminas que el amor está disfrazado del placer que su cuerpo provoca a los demás. La tarea que deja la reproducción es el cuerpo femenino como instrumento de placer, “las mujeres siguen pegadas a la satisfacción amorosa, a la ternura y a la aprobación masculina.”⁸⁵ Resulta que si las mujeres asumen que su placer sexual recae en la procreación se condenan al mismo tiempo a su desgracia

⁸⁴ *Ibidem*, pág. 116.

⁸⁵ Graciela Hierro, *E. y F.*, pág. 24.

dentro de la sociedad de la monogamia a la cual se deben, negando el deseo del placer sexual, a aguantar los dolores del parto como placer de dar vida a un nuevo ser, esto a consecuencia del hecho de que en la sociedad religiosa Eva se dejó llevar por su banalidad, por ello se le dijo “parirás con dolor”, la pregunta es ¿verdaderamente las mujeres sienten placer al parir? Considero que para nada es así, sin embargo, la mente del género femenino es trabajada en pro de creer que el placer de ser madres es el mayor de todos, pues ellas ni siquiera son capaces de moderar sus apetencias. “La razón de las mujeres no sabe darse sus propios límites y, a la inversa, sus pasiones deben someterse a reglas específicas.”⁸⁶ No obstante, el que ellas no tengan la capacidad, como se supone, de frenar sus pasiones, un trabajo más que deben cumplir a placer de los hombres es la apariencia de su cuerpo, en este sentido las féminas le exigen a su cuerpo un embellecimiento en ocasiones de tipo artificial, con el fin de agradar. Se piensa que el destino estético de las mujeres se dirige al sentido que se le da a la preparación de su cuerpo para el placer del otro.

En consecuencia de la alienación del cuerpo femenino y el placer pensado para los otros, se sigue que el cuerpo femenino no tiene derecho a sentir placer sexual, el mal moral es el encargado de recordarnos a los seres humanos que los placeres corporales no son propios de una buena mujer, las que lo hacen fracturan el estereotipo que la mayoría da por sentado como modelo a seguir, mujeres que lo dan todo, que se dan así mismas, con las únicas expectativas de resignarse a la desaprobación constante, pues el obedecer a los patrones socio-culturales no ha

⁸⁶ Geneviève Fraisse. *La diferencia de los sexos* [Traducción de Horacio Ponds] Argentina, Manantial, 1996, pág. 77.

sido suficiente, a pesar de que las mujeres mismas se auto reprimen, estas, junto con el ideal del deber ser, niegan su derecho a sentir placer sexual.

3.2 El cuerpo femenino: sin derecho a sentir placer

El cuerpo femenino se estima como instrumento de todo y para todos menos de quienes lo poseen, todos los tipos de naturaleza posibles gobiernan sobre él. La búsqueda de placer es un acto indiscriminado que algunas mujeres comenten siendo estas desvalorizadas por quienes las rodean, este es uno de los principios por los que se le niega al cuerpo femenino el derecho a sentir placer. Las mujeres se revelan ante la idea de que deben asumirse como seres individuales, tales que se permitan conocer las necesidades que el cuerpo demanda. No se trata de revelarse contra toda la cultura patriarcal y dedicarse sin control, a satisfacer su placer sexual, se trata más bien de que las mujeres al igual que los hombres tomen conciencia de sí mismas al afrontar el hecho de que su ser es independiente al de los otros, es decir, que aprenda a escuchar a su cuerpo, decidir en qué momento está lista y desea ejercer su sexualidad con moderación, que implica actuar con prudencia, responsabilidad y respeto. “Este cuerpo, al servicio de los otros, es cuerpo vivido, pero no vivido. Resulta necesario, por tanto reivindicar el cuerpo de las mujeres como ser humano, como cuerpo sujeto, como cuerpo conciencia, anulando de esta manera todo dualismo y extrañamiento de sí.”⁸⁷

⁸⁷ Azucena Romo. “El feminismo como redimensión del amor” en Graciela Hierro [compiladora] *Estudios de género*, México, Torres Asociados, 1995, pág. 52.

Cuando las mujeres se entregan a lo que por vocación les corresponde se presume que son totalmente aceptadas, me refiero a aquellas mujeres que se unen en matrimonio con el hombre que les es asignado o que eligen con la idea del ser feliz⁸⁸. Ellas junto con las monjas, de cierta forma, renuncian a su derecho de sentir placer, pues como se ha explicado a las mujeres se les persuade con los argumentos de que su lugar en este mundo es la obediencia a alguna figura masculina- paternal:

El cautiverio de la materno- conyugalidad da vida también al grupo social específico de las mujeres que se definen por ser material y subjetivamente madresposas. En ellas, la conyugalidad debería expresar la sexualidad erótica de las mujeres y el nexo erótico con los otros; sin embargo, debido a la escisión de la sexualidad femenina, el erotismo subyace a la procreación y, negado, queda a su servicio hasta desvanecerse. (...) Las monjas son mujeres que no procrean ni se vinculan a partir del servicio erótico a los otros.⁸⁹

El servicio que otorgan las monjas a favor de los otros negativamente para ellas se recompensa en la realización social y religiosa, la mutilación que ellas sufren es disfrazada con la imagen que se les da como madres universales, su vida conyugal se rige por el poder divino, a esto se reduce su feminidad.

Las mujeres que intentan sobrevivir con el estilo de vida de la prostitución son las menos aceptadas en el patriarcado, ellas representan la poligamia femenina pensadas como instrumentos que incitan a los hombres a la infidelidad, por mucho que se diga que las prostitutas venden sexo por placer la mayoría de veces no es así, puesto que también su cuerpo se mira como objeto, más allá de una herramienta de trabajo. Con ellas se cumple la mistificación concreta del eros, el deseo y por tanto del placer femenino negado. "Son mujeres del mal, que actúan el erotismo femenino en el mundo que hace a las madresposas virginales,

⁸⁸ Al igual que la idea de placer la concepción de felicidad se expone más detallada mente en el capítulo posterior a este, pues algunos autores relacionan ambos estados como complementos.

⁸⁹ Marcela Lagarde. *Op. cit.*, págs. 22-23.

buenas, deserotizadas, fieles, castas, y monógamas.”⁹⁰ Nada nos asegura que las mujeres que se dedican a la prostitución lo hagan por placer, no hay que olvidar que muchas de éstas son sometidas y obligadas por cualquier motivo a ejercer dicho trabajo que es el más denigrado de todos. Ello no significa, que haya otras mujeres prostitutas que tal vez si lo sean por el puro gusto de sentir placer, lo que es válido si lo hacen reconociendo a su propio cuerpo. Se ha de pensar que a las prostitutas no se les niega el derecho a sentir placer, pero si analizamos con detenimiento igual su cuerpo es objeto de otros que buscan su placer mismo en el momento en el que lo desean.

En una situación penosa para la condición femenina se encuentran las mujeres presas y locas. Las primeras son símbolo de la prisión genérica de todas las demás el encierro o privación de la libertad, simula al mismo tiempo el encierro de todas las mujeres que se deben a su hogar, la diferencia es que son presas legalmente por las instituciones de poder, pagan delitos que atentan contra la sociedad misma, en automático pierden los derechos que tenían antes de faltar a su comunidad, incluido el derecho al placer sexual. Las mujeres presas tal vez son las más perjudicadas pues de inmediato aquellos derechos y su ser para otros desaparecen una vez que esta es encerrada, la mayoría de veces la familia se olvida de ellas, el castigo es doblemente para ellas. Las locas es el claro ejemplo de las mujeres que atentan a la razón del género masculino y la transgresión femenina, pues según se presume que las mujeres enloquecen simplemente por su condición misma de ser mujer no plenas, en este sentido la locura surge de su sexualidad negada y en pro de los otros:

⁹⁰ *Ídem.*

Todas las mujeres, en el bien o en el mal, definidas por la norma, son políticamente inferiores a los hombres y entre ellas. Por su ser- de y para-otros, se definen filosóficamente como entes incompletos, como territorios, dispuestas a ser ocupadas y dominadas por los otros en el mundo patriarcal. (...) como todas ellas son evaluadas con estereotipos rígidos- de manera independiente de sus modos de vida-, quienes cambian son definidas como equívocas, malas mujeres, enfermas, incapaces, raras, locas.⁹¹

Por todo ello, el derecho al placer en el cuerpo femenino es negado, independiente mente de la posición de cada mujer, sin embargo, toda la responsabilidad no recae en los hombres, es decir muchas féminas fomentan a través de la educación los patrones de la cultura patriarcal, resignándose a su condición se empeñan en que ellas existen por y para los otros. Eso implica que no se den la oportunidad de explorar su cuerpo, eso significa que tampoco descubren sus procesos reales de placer, mejor fingen que están disfrutando el acto sexual, mientras piensa en cosas que tengan que ver con su desempeño doméstico incluso han de padecer tener que cumplirle al marido sexualmente, esto también es un factor de negar el derecho al placer, mediante una conducta aprendida.

Dentro de una cultura que se rige por la religión cristiana infinitos tabús que encierran la idea de que las mujeres no tienen derecho al placer, por ejemplo el castigo divino, por ello el placer sexual se considera como un acto prohibido, ello significa una arma de doble filo, pues la mayoría de las acciones impedidas son las más buscadas por los seres humanos y resulta contradictorio en el discurso patriarcal.

Las mujeres entonces se encuentran a la vista por cualquier acción que puedan cometer no importa el fin que ellas buscan, importa lo que dan a los

⁹¹ *Ibidem*, pág. 24.

otros. No hay que olvidarnos de las mujeres viudas y solteras, que por obvias razones también son impedidas a ejercer su derecho a sentir placer, en la medida en que con toda la construcción social que establece que las mujeres se deben a un solo hombre. Y qué hay de las culturas de otras partes del mundo que rodean la sociedad occidental, representadas la mayoría por hombres que imponen como reglas el que las mujeres antes del matrimonio tengan que pasar la noche con la autoridad o con el mismo padre. Encontramos también que ha habido situaciones en las que los hombres viudos suplen a sus esposas con sus mismas hijas, ¿Habría mucha diferencia entre la cultura occidental y las demás? Queda claro que los impedimentos para que las mujeres se asuman como seres propios son de infinita índole, que si aceptan su papel o deciden romper con él conlleva consecuencias positivas, negativas.

Considero que es difícil romper de lleno con todos los prejuicios que han perdurado por mucho tiempo en cuanto a la libertad del cuerpo femenino, aun sabiendo que se cuenta con hombres y mujeres que de alguna forma han intentado y trabajado mediante la investigación filosófica, junto con otros ámbitos el tratar de alejar todo aquello que ha atentado contra la condición femenina, no afectando el otro género, sí cuestionando la forma en que se ha actuado a favor de la cultura hegemónica cultural del pensamiento occidental.

Se ha presentado, la idea que se ha construido del cuerpo en especial del cuerpo femenino, desde la perspectiva de diferentes pensadores, para establecer como se ha dado el impedimento de que el cuerpo femenino tenga derecho al placer sexual. Por ello, es necesario explicar la concepción que gira en torno al placer. En el siguiente capítulo se presenta un recorrido por la historia de la

filosofía, que se basa principalmente en explicar dicho estado, no sólo mencionando el placer sexual, sino también placeres a los que el ser humano puede aspirar, aunque pensados para el género masculino, como el placer de corte intelectual.

Capítulo II:

El placer en la Historia de la Filosofía: Una historia de exclusión para las mujeres

En el presente capítulo analizaré el concepto de placer que se ha construido a lo largo de la historia de la filosofía⁹², considerando tanto la perspectiva de algunos filósofos como la corriente hedonista que trata este concepto haciendo énfasis en el siglo XIX, para evidenciar los argumentos que justifican la exclusión de las mujeres en el ejercicio del placer y así relacionarlos con la función que se les impone como una manera directa y “exclusiva” a la reproducción de la especie. Y segundo para mostrar que cuando se habla de placer sexual en las mujeres, éste se relaciona con un mal moral, pues como dijo Graciela Hierro⁹³ “desde la antigüedad las funciones femeninas se han considerado impuras”⁹⁴, por ejemplo el acto sexual. De acuerdo con la autora, en los diferentes contextos las actividades de las mujeres se han puesto en un lugar inferior como se verá en las siguientes páginas.

En el primer apartado explicaré brevemente las principales circunstancias de marginación en las que se encuentran la mayoría de las mujeres en la Grecia antigua, para establecer la relación que hay en la vida cotidiana con las obras

⁹²El concepto de placer constituye uno de los elementos fundamentales de la emoción. La determinación de las características del placer. Según Abbagnano el placer “depende de la función que se atribuya a las emociones y está, por lo tanto, relacionada con la teoría general de las emociones mismas.” Evidentemente, el placer es el índice de un estado, “condición particular o temporal de satisfacción, en tanto la felicidad es un estado constante y duradero de satisfacción total o casi total.” Nicola, Abbagnano. *Diccionario de filosofía*. México, F. C. E., 1963, pág. 916.

En la tradición filosófica la percepción de placer conserva un significado diferente al de felicidad, aun cuando se relacionan, es decir, ambos producen alegría y satisfacción, los cuales se vinculan con un estado emocional, el placer es momentáneo o pasajero y la felicidad es estable.

⁹³ Graciela Hierro Perz Castro (1928-2003) filósofa feminista, propuso una filosofía que contribuyera (entre otras cosas) a que las mujeres mismas reflexionaran a cerca de la posesión, control de su cuerpo, así como de sus placeres.

⁹⁴ Graciela Hierro. *E. y F.*, pág. 28.

filosóficas que van surgiendo en ese momento y hacen evidentes la exclusión del género femenino. Enseguida expondré la idea de placer que Platón presenta en distintos diálogos, en los cuales considera al placer corporal desde una perspectiva negativa; para él es el placer intelectual el que lleva a todo hombre al bien. Posteriormente, mostraré la idea de placer en la obra de Aristóteles, quien hace una distinción entre los placeres como objeto de vicios o de virtudes, los cuales utiliza el individuo como medios para alcanzar la felicidad. Este apartado se cierra con la explicación de la corriente hedonista representada principalmente por Aristipo de Cirene y Epicuro, quienes defienden el placer como único bien para los hombres. Se notará que los argumentos negativos o positivos de la idea de placer son dirigidos únicamente para el género masculino, es decir, los autores se ocupan de lo que es favorable o perjudicial para la razón del hombre.

En el segundo apartado explicaré en qué consiste la vida de algunas mujeres en la Edad Media, la cual resulta ser más crítica que en la época clásica. Asimismo, analizaré la idea de placer de San Agustín de Hipona que retoma el pensamiento platónico y Santo Tomás de Aquino heredero de la corriente aristotélica, para mostrar que ambos autores niegan que el placer corporal sea bueno para cualquier hombre, pues tal estado lleva al individuo a caer en pecado, responsabilizando a la condición femenina de ser una mala influencia. Sabemos que el Medievo es una época que comprende muchos años y varios autores importantes, en este caso me ocupo de indagar en la obra de los filósofos mencionados porque considero que su pensamiento es utilizado para sustento de la cultura patriarcal.

El tercer apartado comprende un análisis breve de los principales cambios que ocurren en el Renacimiento, los cuales fueron relevantes para la situación de las mujeres que para ese momento siguen siendo sometidas y excluidas del ejercicio del placer que sigue manteniendo la carga negativa, pues se encuentra presente la asociación tanto de Eva como de la Virgen María. Hay autores como Hobbes que considera al placer como parte natural de las sensaciones del hombre, que desea la felicidad a través de la satisfacción y el deleite, sin pensar la posibilidad de que las mujeres puedan experimentar semejante gozo. Algo semejante se encuentra en la obra de Rousseau representante de la Ilustración, con él la educación de corte intelectual es propia de los hombres mientras que asigna a las mujeres la domesticación⁹⁵; el placer se concentra en la naturaleza de la procreación obviamente para ellas. Kant asegura que las mujeres son objeto perverso que incitan al placer, aunque sean incapaces de razonar son hábiles para enredar a los hombres por medio de su belleza

En el cuarto apartado se explica cómo en la época contemporánea la idea de placer en términos sexuales no deja de ser causa de un mal moral sobre todo si es ejercido por mujeres, pues no permite que el hombre razone, es así que Schopenhauer sostiene que la naturaleza ciega a los hombres con la idea de que conservar la especie, el placer es un engaño, para él es el dolor el único bien que puede servirle al hombre a sobrevivir en este mundo engañoso. Las mujeres para Schopenhauer no deberían existir. Cerrando con Kierkegaard que asegura que las féminas permanecen en un estado que las hace actuar por instinto que denomina

⁹⁵ Se entiende como domesticación a la acción de reducir una especie animal al estado de domesticidad, es decir, "acción de amansar a un individuo silvestre de cualquier especie." Ver Enciclopedia Europeo americana. *Op. cit.*, pág. 1818.

como estado estético, el ético y el religioso son propios de los varones capaces de regular su conducta. Todo parece indicar que en la historia de la filosofía occidental el placer intelectual debe regir la vida de los hombres para que estos encuentren las virtudes verdaderas, para lograrlo los autores sugieren tener la mínima relación con las mujeres que han sido un obstáculo, que por ello hay que dominarlas.

1- La idea de placer en la filosofía clásica

En la Grecia Antigua la mayoría de las mujeres griegas eran sometidas por el pensamiento patriarcal, puesto que ellas iban pasando de la autoridad del padre a la autoridad del marido, en ese momento a ellas ya se les consideraba como cosas débiles que tenían que ser protegidas. La única condición que se les daba a éstas mujeres era la de esposa y madre, encargadas tanto de la educación como de la crianza de sus hijos.

La exclusión de las mujeres en el ámbito político hacía que quedaran atadas a la vida doméstica. El cuidado de las posesiones, así como el cuidado de los niños eran sus tareas cotidianas; ellas no eran ciudadanas. Excepto en Esparta, donde “no había escuelas especiales para la educación femenina y la educación no se dirigía a ellas.”⁹⁶ Todo lo que aprendían era transmitido por la mamá, las hermanas o las esclavas. Tal condición revela el gran analfabetismo en el que se encontraba la antigua Grecia.

⁹⁶ Gilles Ménage. *Historia de las mujeres filósofas* en <http://www.hislibris.com/historia-de-las-mujeres-filosofas---gilles-menage/> Consulta 19 de octubre de 2010.

Asimismo, era difícil que hubiera un acercamiento igualitario y satisfactorio entre hombres y mujeres, incluso dentro del matrimonio. La marginación de las mujeres hizo que éstas se integraran a ciertos grupos de sectas que practicaban cultos distintos a lo tradicional y que sólo eran propias de los ciudadanos:

Las sectas místicas no se dirigían al hombre concreto, se admitía en ellas a extranjeros esclavos y mujeres, es decir a los grupos marginales. Muchas de estas sectas formaron sociedades paralelas y formas de vida articuladas a través de preceptos, obligaciones y prohibiciones que se enfrentaban claramente a los poderes establecidos por la diferenciación: no comer carne, vivir a las afueras de las ciudades, rechazo del sacrificio animal, etc.⁹⁷

Retomando a Hierro la cultura patriarcal limita los roles de las mujeres incluyendo el sexual, comenta ella que el erotismo desmedido de los hombres siempre ha sido justificado y perdonado, en cambio con la figura femenina pasa totalmente lo contrario, pues se fomenta la jerarquía de poder, donde el género masculino siempre está por encima de quienes tiene a su cuidado; el resultado es que la cultura patriarcal adquiere poder en todos los sentidos. La idea de placer de los distintos filósofos que a continuación se analiza, contiene un discurso dirigido a la figura masculina, excluyendo a las mujeres en todo momento. Por ello, antes de enfocarnos en la idea de placer adoptada por Platón considero necesario explicar ¿qué dice Platón de las mujeres? De este tema el pensador ateniense se ocupa en el diálogo *la República*.

⁹⁷ Graciela Hierro, *E. y F.*, pág. 28.

1.1 Platón: los tipos de placer

En apariencia Platón (427-347) propone una república, en la cual todo sea común, sin embargo, lo único que ocurre es ubicar tanto a mujeres como a hombres en ciertos estereotipos que ambos géneros tienen que cumplir: “Lo harán todo en común, dijo; sólo que, en cuanto a sus servicios, tendremos en cuenta la mayor debilidad de las unas y la mayor fuerza de los otros.”⁹⁸ Se sigue de esto que las mujeres hagan lo que le corresponde en la comunidad, para lo cual es necesario educarlas de tal manera que compartan el cuidado de su rebaño, que también se dediquen al estudio tanto de la gimnasia como de la música, así formarlas para las guerras intentando tratarlas como a los hombres.

Uno de los objetivos del diálogo es educar a las mujeres para que sean dignas esposas de los guardianes de la república ideada aun con la intención de que haya igualdad entre hombres y mujeres el personaje Sócrates, no abandona la disminución de éstas a sus funciones de reproducción, de ser nodrizas y como acompañantes de los guardianes. Además Sócrates “dice que las lamentaciones son propias de mujeres y afeminados, al hablar de la enseñanza del arte de la guerra a los futuros guardianes de la República, condena el despojo de los muertos en batalla como un asunto sólo de mujeres”⁹⁹, considerando como una pequeñez el ser sensibles de ellas.

⁹⁸ Platón, *República*, 452 a.

⁹⁹ Gioconda Espina. *La función de las mujeres en las utopías*, México, Demac, 1991, pág. 23.

La idea de Platón acerca del placer se expone en diferentes diálogos¹⁰⁰, principalmente en el *Filebo* que pertenece a la etapa de senectud del ateniense, redactado aproximadamente entre el 369 a.c. y el 347 a. c. En esta conversación hay tres personajes: Filebo quien sostiene que el placer es el bien único, Protarco en cuya participación apoya la postura de Filebo y quien al final es persuadido por los argumentos socráticos. Finalmente Sócrates quien argumenta que la vida prudente en complemento con el intelecto resulta lo más ventajoso para quienes aspiran el sumo bien.

El objetivo principal del diálogo es resolver la cuestión de lo qué es mejor para el hombre ¿una vida de placer o una vida de prudencia? Para resolver dicha cuestión a lo largo de la conversación se presentan argumentos que constituyen una clasificación de los tipos de placeres, para mostrar que éstos carecen de características del bien, el cual es perfecto y deseable por los individuos. Aunque para Platón el placer no resulte ser un bien por sí mismo para una vida buena, cabe la posibilidad de incluir en ésta las especies tanto del placer como las de la prudencia a través de la mediación:

Sóc-Pues bien, Filebo afirma que es bueno para todos los seres vivos el disfrutar, y también el placer y el gozo y todo lo que es conforme con ese género. La refutación por parte nuestra es que no son esas cosas, sino que la prudencia, el intelecto y el recuerdo y las cosas emparentadas con ellas-opinión correcta y razonamientos verdaderos- resultan mejores y más eficaces que el placer para todos cuantos son capaces de participar de ellos, y que son lo más ventajoso de todo para cuantos son y hayan de ser capaces de participar de ellos.¹⁰¹

Para Platón el placer corporal no es bueno en sí, más aún si dicho estado se relaciona con las mujeres, es la prudencia, el intelecto y todo aquello

¹⁰⁰ Ver Francisco Larroyo [Estudio preliminar] en Platón. *Diálogos.*, México, Porrúa. 2009.

¹⁰¹ Platón, *Filebo*, 11b.

relacionado con la razón lo que lleva al género masculino al verdadero bien. En cambio el personaje de Filebo defiende que el placer es la meta correcta para los seres humanos, que todos deben aspirar a él como único bien. Al asumir su postura éste recurre a la figura de la diosa Afrodita, aunque Sócrates no esté de acuerdo en apoyarse de figuras con carácter religioso, en especial si se trata de acudir a esta figura mítica, pues se estima que tiene vínculo con el placer.

En la mitología griega se ha considerado a Afrodita como la diosa del amor en todas sus formas, incluyendo la fertilidad, la belleza, incluso se le ha relacionado con el poder sexual. También se le ha visto como diosa de la marina por el mito de que ella nació entre las espumas de la mar, acompañada de palomas, gorriones y otro tipo de aves que a su vez son relacionados con la fecundidad. Además, a la diosa se le relaciona con el erotismo y con el deseo, sensaciones que aparentemente quitan el juicio hasta aquel hombre que se le estime como el más sensato.

En el diálogo que se analiza, Sócrates hace responsable de cierta forma a Afrodita de pervertir a los hombres que no son capaces de ponerse límites a sí mismos. Hay que tomar en cuenta que el filósofo reconoce que la diosa nota el exceso de algunos en cuanto al gozo por el placer corporal, que ella misma impone una ley de orden y límite, ya que tanto abuso provoca un estado de dolor. Sin embargo, sigue presente la postura de que ella influye en que los hombres lleguen a perderse por ese placer carnal.

El argumento de Filebo es refutado por el maestro griego. En efecto, se le da prioridad al intelecto, Sócrates defiende que aquel que carezca de conocimiento ignora también si está gozando de algo o no, ya que para saberlo se requiere de la prudencia y del mismo recuerdo, así reconocer si algún estado ha sido placentero:

Sóc- (...); asimismo, al no tener opinión verdadera no puedes estimar que gozas cuando estás gozando, y privado de razonamiento tampoco eres capaz de estimar que gozarás en el futuro: vives no una vida humana, sino la de un pulmón marino o la de alguno de cuantos animales marinos viven en conchas.¹⁰²

Así, el intelecto es indispensable para reconocer cuándo alguien está gozando placenteramente, pues a falta del entendimiento no se llega a identificar cuál es la sensación que se tiene o que se tuvo en algún estado de placer, incluso para saber si existe un momento de dolor. Por ejemplo, cuando se presenta una relación entre placer y dolor aparentemente el placer es el que sobresale ocultando de cierta forma el dolor y se da el caso de que algunos individuos sientan dolor como un estado de excitación a tal grado que lo transforman en placer como gozo del mismo cuerpo.

Platón considera que cuando el hombre se encuentra en un estado en el que se presenta tanto el placer como el dolor el alma carece de satisfacción pues esta sucede en el alma de forma independiente al cuerpo, porque el alma busca algo más que un placer corporal, ésta busca un placer de corte espiritual (ligado al intelecto). El alma busca liberarse del cuerpo pues este le impide contemplar el

¹⁰² *Ibidem*, 21c.

mundo de las ideas; por ello el cuerpo es considerado como su cárcel.¹⁰³ En base a ello, Platón en boca de Sócrates anotará lo siguiente:

Sóc- Al menos Protarco, en lo que se refiere a los placeres mezclados de lo externo y lo interno en las afecciones comunes exclusivamente corporales, pero aquellos estados en los que el alma aporta lo contrario al cuerpo, a la vez dolor frente al placer y placer frente al dolor, de modo que ambos contribuyen a constituir una sola mezcla, esos los explicamos antes diciendo, que cuando se está vacío se desea satisfacción y que se goza con la esperanza a la par que se siente dolor por la carencia; entonces no dimos testimonio de ello, pero ahora decimos que en todos esos casos, que son muchísimos, en los que el alma se opone al cuerpo, coincide que tiene lugar una mezcla única de dolor y placer.¹⁰⁴

La estrecha relación que Platón reconoce en el dialogo de *Filebo* entre el placer y dolor, es un argumento contundente para asegurar que dichas afecciones, sobre todo las del cuerpo, no tienen relación alguna con el bien. No obstante, algunos seres humanos asumen que el dolor es contrario a un estado de bienestar y si este es producido por el placer sexual, entonces no tendría sentido buscar tal estado de sensaciones. Hay que anotar que para otras personas es satisfactorio crear un enlace entre placer y dolor que en términos del acto sexual se piensa en la idea sadomasoquista que se da en otro contexto, aunque sirve de ejemplo para explicar esta relación entre dolor y placer que para Sócrates se dan por naturaleza en aquellos hombres que se alejan del verdadero estado de bienestar.

En suma, los seres humanos son los encargados de mediar sus acciones construyendo un equilibrio entre los placeres corporales y los placeres del alma. La prudencia es el soporte de dicha moderación. El diálogo platónico concluye en que lo mejor para los hombres es una vida mixta. No hay que dejar de lado que el placer sexual es un estado de satisfacción y representa la virtud falsa, mientras que el intelecto se le considera una virtud verdadera.

¹⁰³ Ver arriba, capítulo I, apartado I, pág. 14.

¹⁰⁴ Platón. *Filebo*, 47c.

Como se ha podido observar en el *Filebo* de Platón hay una perspectiva negativa del placer sexual, aunque no se exponga tal cual, más adelante otros autores se sirven de la obra del filósofo para sostener una idea negativa del placer sexual. Lo importante aquí es el lugar o la función de las mujeres, porque en aquel momento como en la actualidad se les sigue atribuyendo la carga de perversidad y la responsabilidad de que ellas orillan a los hombres a caer en las tentaciones carnales, el caso de Afrodita es un claro ejemplo.

Por tanto, para Platón el placer intelectual sólo podría darse entre iguales, es decir, es una cuestión exclusiva del género masculino, excluyendo a las mujeres, argumentando que éstas no tienen la capacidad de conocimiento. Como se mencionó a las mujeres les toca otro tipo de actividades como la reproducción y cuidar de su hogar. Entonces ¿en qué momento hombres y mujeres obedecen a sus deseos respecto del placer? ¿Cómo reconocer que tal estado es placer y no dolor?, pues se plantea que el dolor para nada se acerca a la idea de bien, aunque algunos piensen lo contrario. El objetivo que un hombre debe perseguir es la búsqueda del bien un bien que para él filósofo de la antigua Grecia se encuentra en el placer intelectual y no en el corporal.

A continuación, se explica la idea de placer de Aristóteles estudiante de Platón, así como también la consideración del estagirita hacia las mujeres. Se notará que el autor de la *Política* presenta una idea de bien de manera diferente a la de su maestro, defendiendo que el bien de los hombres es un fin en sí mismo resultando ser perfecto y suficiente. Este sumo bien es la felicidad que consiste en la realización de la actividad racional propia de cada hombre, ya que ésta en cuanto cumple su fin es la virtud, “en consecuencia, la felicidad del hombre se

identifica con la virtud y con la realización de su propia esencia mediante la actividad racionalmente conducida.”¹⁰⁵ Encontraremos que la similitud entre ambos filósofos es que tal actividad racional no es pensada para las mujeres.

1.2 Aristóteles: placer objeto de vicios o virtudes

En la *Política* de Aristóteles (384-322) el concepto de ciudadano ideal se apoya en argumentos de carácter excluyentes para con las mujeres, pues el derecho de ciudadanía es tomado de la práctica de la democracia ateniense¹⁰⁶, en ese sentido ellas son las primeras que no encajan en su discurso de la conformación social. El estagirita considera que la reproducción es la única actividad que une a los géneros, según el filósofo en los seres vivos existe un deseo natural de tener descendencia sobre todo para los hombres:

La naturaleza, teniendo en cuenta la necesidad de la conservación, ha creado a unos seres para mandar y a otros para obedecer. (...) La naturaleza ha fijado por consiguiente, la condición especial de la mujer y la del esclavo (...) En la naturaleza un ser no tiene más que un solo destino, porque los instrumentos son más perfectos cuando sirven, no para muchos usos, sino para uno sólo. Entre los bárbaros, la mujer y el esclavo están en una misma línea, y la razón es muy clara.¹⁰⁷

Se puede apreciar que el ejercicio del poder de unos sobre otros es característica principal para relacionarse con las mujeres, ya que el filósofo se refiere al poder doméstico en donde la función principal de ellas es reproducir la especie, el placer es para los otros. Hay tres figuras que someten a mujeres niños, esclavos y bárbaros estos son: el señor, el esposo y el padre.

¹⁰⁵ Francisco Romero. *Op. Cit.*, pág. XXIX.

¹⁰⁶ Siguiendo a Aristóteles un ciudadano es aquel hombre que no tiene que trabajar, que se mantiene por el trabajo ajeno y se dedica a los asuntos políticos y filosóficos, digno de poseer bienes raíces.

¹⁰⁷ Aristóteles. *Política* [Traducción de Patricio de Azcarate] México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), 2007, pág. 40.

Según Aristóteles para que los hombres consigan la felicidad son necesarias las acciones virtuosas que correspondan al alma, aunque ésta no se encuentra separada del cuerpo, pues los une la sensibilidad. “El alma, como se indicó ya, es la entelequia del cuerpo, el principio de la vida. No es cuerpo, ni elemento separable del cuerpo, sino algo inherente a él. (...) para el ser capaz de sensibilidad hay placer y dolor, y al tener estos estados, posee también la apetición, que es deseo de lo agradable”.¹⁰⁸ El estagirita contempla la posibilidad de alcanzar la felicidad adquiriendo distintos bienes, entre las virtudes del alma y los estados o deseos del cuerpo:

Tal parece ser, sobre todo y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, la inteligencia y toda virtud, los deseamos en verdad, por sí mismos (puesto que deseáramos todas estas cosas, aunque ninguna ventaja resulta de ellas), pero también los deseamos a causa de la felicidad, pues pensamos que gracias a ellos seremos felices.¹⁰⁹

Esta consideración indica que el placer es un estado en el que a través de él se puede llegar a un bien del cuerpo. Ahora bien, en la *Ética Nicomáquea* Aristóteles presenta un análisis de lo que otros autores han escrito sobre la idea de placer, tanto en términos negativos como en términos positivos:

Eudoxo pensaba que el placer es el bien supremo porque veía que todos los seres, racionales e irracionales, aspiran a él, y que en todos es deseable lo bueno y lo más excelente; (...) Y cuando el placer se añade a cualquiera de los bienes, por ejemplo, a una acción justa o moderada, lo hace más apetecible y, así, el bien es acrecentado por otro bien.¹¹⁰

Esta tesis apoya la idea de que el placer verdadero es el bien en sí mismo, por consiguiente sería digno aquel que lo eligiera. Aunque, como se expuso

¹⁰⁸ Francisco Romero. *Op. cit.* pág., XXVII.

¹⁰⁹ Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1097 b.

¹¹⁰ *Ibidem*, 1172 b 10- 25.

anteriormente con Platón pasa todo lo contrario, pues refuta que el placer pueda ser el bien.

Son muchos los puntos que rodean la idea de placer, en apariencia es poco lo que se ha escrito de él dentro de la historia de la filosofía, aunque en la época antigua fue un tema de interés dentro del estudio de lo qué es el cuerpo, el alma y la virtud. “En efecto, a unos les parece, que es la virtud, a otros la prudencia, a otros una cierta sabiduría, a otros estas mismas cosas o algunas de ellas acompañadas de placer o sin él; otros incluyen, además, la prosperidad material.”¹¹¹ El estagirita no ignora que sus antecesores difieren en cuáles son los medios para alcanzar la felicidad tomando en cuenta que todos apuntan a las acciones o actividades humanas. Unos sustentan los bienes del alma y otros se inclinan por los bienes corporales, porque considera que ambos son complementarios para una vida beata.

Como ya se mencionó, las acciones acompañadas de la virtud determinan cuáles son los medios para alcanzar esa felicidad a la que todo hombre desea llegar. Si para algunos autores, el placer no cumple con esa idea de acción virtuosa, entonces éste queda justo en la clasificación del vicio. Al igual que Platón, Aristóteles muestra una calificación de diferentes tipos de placeres; los del cuerpo y los del alma. La diferencia es que el filósofo de macedonia, se refiere a las virtudes que en cuestión del placer resultan ser irracionales “(...) el deseo de lo placentero es insaciable y absoluto para el que no tiene uso de razón y el ejercicio del apetito aumenta la tendencia natural, y si los apetitos son grandes e

¹¹¹ *Ibidem*, 1098 b 25.

intensos desalojan el raciocinio.”¹¹² Sin embargo, también hay quienes persiguen el placer deliberadamente y a éstos se les puede hacer cambiar de opinión.

Existen cosas que para el hombre producen placer necesariamente y otras que se eligen por sí mismas. Las primeras corresponden al cuerpo: las relaciones sexuales, la alimentación y todas aquellas necesidades corporales relacionadas tanto con la intemperancia como con la moderación. Las segundas se refieren a la victoria, la riqueza, el honor, etc. Lo claro es que en el análisis del autor de la *Ética Nicomáquea* “no todo el que hace algo por causa del placer es desenfrenado, malo o incontinente, sino sólo el que lo hace por un placer vergonzoso.”¹¹³ El pensador macedonio expone que el hombre es atraído por los dolores, aquel visto como incontinente es porque se aflige con exageración porque no alcanza el placer deseado ello provoca dolor y al mismo tiempo vicio. El ser que es vicioso desea las cosas más placenteras que se les puedan presentar, eso se convierte en apetito y este a su vez se acompaña de dolor. El hombre moderado no se preocupa por la falta de lo placentero, porque hace uso del término medio, entre los extremos teniendo como guía a la razón. Así, el moderado actúa en pro de lo que debe y no debe hacer.

Ahora bien, la intemperancia (se origina a causa del placer) vista como acción más voluntaria, es elegida en comparación con la cobardía (surge a causa del dolor) y se le rehúye. “(...) Además, el dolor altera y destruye la naturaleza del que lo tiene, pero el placer no hace nada de esto”¹¹⁴ Así, placeres, dolores, apetitos y aversiones, originados por los sentidos relacionados tanto con la

¹¹² *Ibídem*, 1119 b 10.

¹¹³ *Ibídem*, 1151 b 20.

¹¹⁴ *Ibídem*, 1119 a 20.

intemperancia como con la moderación se adquiere un modo de ser que produzca que algunos hombres sean dominados. Por ello, muchos hombres huyen de los dolores corporales por simple elección, en cambio son obstinados los movidos por el placer y dolor. Los seres irritables desean algún remedio en el momento que sientan su cuerpo molesto buscan expulsar su dolor por un placer intenso convirtiéndose en alguien vicioso.

Los placeres sin dolor son aquellos sin exceso, pues se producen por cosas agradables. Siguiendo, a Aristóteles los filósofos políticos son los encargados del estudio del placer y del dolor, porque él identifica aquellas cosas que sean consideradas buenas o malas; al examinar aquellas cosas colocan la virtud y el vicio éticos en relación entre dolores y placeres. Algunos pensadores políticos afirman que la felicidad se acompaña del placer, el cual asumen como un proceso, el estagirita difiere de esta idea, él explica en la *Ética Nicomáquea* que ningún placer es un proceso, sino que más bien es una actividad que conlleva a un fin, teniendo lugar cuando el hombre ejerce alguna acción, también el autor apunta que la mayoría de los seres humanos desean la felicidad, algunos la asocian con los diferentes placeres, como medios que ayudan a alcanzarla:

De modo que lo mejor de todo sería entonces un placer, aun cuando sucediera que la mayoría de los placeres fueran malos en un sentido absoluto. Por esta razón, todos creen que la vida feliz es agradable y con razón tejen el placer con la felicidad, pues ninguna actividad perfecta admite trabas y la felicidad es algo perfecto.¹¹⁵

Apoiando esta posición, es pertinente aclarar que los placeres corporales se muestran apetecibles porque expulsan el dolor, tomando en cuenta que a causa de excederse de dolor algunos hombres persiguen como remedio

¹¹⁵ *Ibidem*, 1153 b 15.

excesivamente al placer. Cabe precisar que, aun siendo posible entrar en algún estado de placer rápida o lentamente, no siempre se llega al gozo.

En cuanto a la mediación el estagirita señala una división entre virtudes dianoéticas, en las que se encuentra la sabiduría, la inteligencia y la prudencia. Las virtudes éticas se refieren a la libertad y la moderación. “De este modo, cuando hablamos del carácter de un hombre, no decimos que es sabio o inteligente, sino que es manso o moderado; y también elogiamos al sabio por su modo de ser, y llamamos virtudes a los modos de ser elogiados.”¹¹⁶ Todo depende de las actividades que los hombres practiquen con frecuencia, se tiene que la moderación y la firmeza se arruinan por el exceso, aunque cuando se conservan es por el término medio. Así, aquellos hombres que tienen conocimiento del término medio evitan el exceso. No obstante, se piense que la mayoría de los seres humanos son atraídos a los placeres, siendo más probable dejarse llevar por el desenfreno que por moderación.

La moderación tiene como propósito ocuparse de la mayoría de los placeres corporales, para que los apetitos de los seres humanos estén en equilibrio con el intelecto. Los hombres moderados apetecen lo que deben en el momento indicado. “La prudencia, entonces, es por necesidad un modo de ser racional, verdadero y práctico, respecto de lo que es bueno para el hombre.”¹¹⁷ Aristóteles aclara que un hombre es malo por perseguir el exceso, por no disfrutar de los placeres como es debido.

¹¹⁶ *Ibidem*, 1102 b 35.

¹¹⁷ *Ibidem*, 1140 b 20.

Para el pensador griego el placer surge con respecto a las sensaciones; el placer perfecciona la actividad como un fin que se da en el ser humano cuando este se encuentra en la edad adecuada. Como ya se ha mostrado anteriormente, hay algunas similitudes entre la obra de Platón y Aristóteles en cuanto a la idea de placer, aunque en la mayor parte el segundo difiera del Primero.

En la clasificación de los placeres que se encuentra en el *Filebo* se le relaciona al placer con el dolor. En cambio en la *Ética Nicomáquea* hay también una clasificación y se trata el placer-dolor, sin embargo, en esta lectura el dolor no tendría porque causar placer, aunque en la jerarquía del estagirita ya se involucran un poco más que con Platón el asunto de las virtudes y los vicios.

Considero, que el análisis de Aristóteles en su obra citada consiste en que depende de los seres humanos el mediar sus acciones para no excederse y llegar al vicio, ya que se puede disfrutar del placer de forma prudente. Platón en cambio, nos conduce de manera indirecta a que el placer sexual es el descontrol del alma, que el intelecto es el mayor estado de placer por el cual se llega al único bien, aunque también da por opción una vida mixta para que el hombre pueda aprender a equilibrar todo tipo de placeres.

De cualquier forma la idea de placer aún dentro de cualquier jerarquía no se desliga de la etiqueta negativa, asumiendo que el placer del cuerpo se aleja de la bondad y que no permite que el hombre piense, porque mientras mayor sea el placer (en el acto sexual) menor es la posibilidad de razonar. Se muestra también como ambos filósofos excluyen de todos los ámbitos a las mujeres, colocándolas únicamente en el acto de reproducir. En lo moral las mujeres deben limitarse a procrear no rebasando su estado de naturaleza, es decir, no se le da derecho a

buscar el placer sexual, si ellas actúan contrario a su naturaleza resulta que su conducta es un mal moral.

En el siguiente punto se explica la postura de algunos herederos de pensamiento socrático a favor de que el hombre necesita de los placeres del cuerpo y del alma para llegar al verdadero bien.

1.3 La corriente Hedonista: el placer como bien verdadero

Una de las primeras corrientes filosóficas que se enfoca en la idea de placer es el hedonismo, doctrina que propone una búsqueda indiscriminada del placer. Abbagnano define al hedonismo como “la doctrina filosófica que considera al placer como el único bien posible y, por lo tanto, como el fundamento de la vida moral [...] es el punto de vista que sostiene que la satisfacción humana se encuentra en la búsqueda y posesión del placer material y físico.”¹¹⁸ Así, el placer es una cualidad que viene unida a cualquier estado consiente, así el placer que es producido por un gusto, una necesidad o algo bueno que es deseado.

En el hedonismo se pretende que la acción moral se apoye en el placer como un bien en común, en donde se incluyan todos los placeres que son deseados. Hay que aclarar que no se trata de cualquier tipo de placer, ya que debe contribuir a la superación personal y al bien, puesto que hay acciones placenteras que afectan tanto al individuo mismo como a los individuos con los cuales se relaciona.

¹¹⁸Nicola Abbagnano. *Op. cit.*, pág. 602.

Ahora bien, en la línea del hedonismo se encuentra ubicada la Escuela Cirenaica fundada por Aristipo de Cirene (siglo IV a. c.) quien se inclina por la acción moral, colocando la idea de verdad en la sensación y el criterio del bien en el placer. Los cirenaicos plantean que la finalidad del hombre es en efecto el placer, que a través de experiencias inmediatas de corte placentero se llega a la felicidad, porque la búsqueda del bien fortalece la conducta, además de aumentar el valor de las experiencias. “Aristipo ofrece una caracterización no habitual acerca de la *eudaimonía*¹¹⁹, subsumiéndola al fin, es decir, al placer particular. Para los cirenaicos, el fin se identifica con el placer, más no con la felicidad,¹²⁰ siguiendo esta idea la felicidad contiene en sí misma el estado placentero.

En este sentido el placer es el estado que permite al hombre el acceso al conocimiento a través del ejercicio de la *enkráteia* o lo que es lo mismo la templanza (dominio propio) para dominar a los placeres refiriéndose al acto ético, pues según los cirenaicos hay dos afecciones que son dolor como movimiento rudo o afecciones negativas y placer como movimiento suave o afecciones negativas, de las cuales se tratarán a lo largo del presente capítulo.

Posteriormente, la línea de la escuela cirenaica es adoptada por Epicuro (341-270) quien planteó una ética que llevara al hombre a la felicidad que para él significaba placer intelectual como el único bien verdadero.¹²¹ No hay que olvidar que el dolor se hace presente toda vez que algún individuo tenga la necesidad de

¹¹⁹ La *eudaimonía* o *eudemonía* es la doctrina que asume la felicidad como principio y fundamento de la vida moral. Se consideran eudemonistas a la ética aristotélica, la estoica y la neoplatónica. Ver *Ibidem*, pág. 477.

¹²⁰ María Florencia Zayas. “Un extranjero en su propia tierra. Aristipo como modelo del Ápolis Aristotélico. Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, vol. 2013, núm. 18, enero-junio, Barranquilla Colombia, 2013, págs. 124-147. en <http://www.redalyc.org/pdf/854/85425463005.pdf> Consulta 9 de julio de 2013.

¹²¹ Cabe aclarar que los autores aquí citados explican una jerarquía o clasificación de los placeres (placeres espirituales o del alma y placeres externos o del cuerpo).

algún placer, aunque sea algo contradictorio y siguiendo esta idea algunos buscan mayor cantidad de dolores que placeres con la justificación de que si el espíritu y el cuerpo soporta cualquier afección negativa “se sigue para nosotros un placer mayor después que hemos soportado el dolor durante mucho tiempo. Por consiguiente, todo placer es bueno por su propia naturaleza, aunque no todo placer es elegible; y recíprocamente, todo dolor es malo, pero no todo dolor es siempre rehuible.”¹²²El placer *hedoné* experimentó un fugaz momento de esplendor como tema del pensamiento, a la luz de los desarrollos epicureístas.

El bien supremo es el placer; “la impresión subjetiva es nuestro criterio de valor, y el placer es la impresión agradable.”¹²³ El placer no debe controlar al hombre, sino más bien él debe controlar al placer, siguiendo esta idea el placer se cambia fácilmente en desagrado cuando nos domina y altera. En contraste, aquella persona que se asume como cirenaico “tiene que seleccionar sus placeres para que estos sean moderados, duraderos y no lo arrebatan.”¹²⁴ Por lo que, la concepción del hedonismo que asumen los cirenaicos tiene una semejanza con el ascetismo de los cínicos, aunque el punto de partida sea muy distinto.

Lo importante para los moralistas socráticos, como también para los estoicos¹²⁵ y epicúreos, es “la independencia e imperturbabilidad del sabio, y lo secundario el modo como estas se alcancen, por el ascetismo y la virtud o por el placer moderado y apacible de cada hora.”¹²⁶ Así, el estar feliz exige sentir los

¹²² Francisco Montes de Oca. *La filosofía en sus fuentes*. México, Porrúa, 1980, pág. 72.

¹²³ Julián Marías. *Op. cit.*, pág., 86.

¹²⁴ *Ibidem*, pág. 87.

¹²⁵ Los Estoicos (aprox- del año 300- hasta el siglo II d. c.) tenían una conexión con los cínicos, aunque el bien supremo (felicidad) de los estoicos consiste en la práctica de la virtud y no en el placer. Tal virtud se basa en la vida racional de los hombres. Ver *Ibidem*, pág. 87.

¹²⁶ *Idem*.

placeres, pues se considera que el placer particular es deseable por sí mismo. Esto no sucede en la época del Medievo donde nos encontramos con San Agustín de Hipona, quien por momentos retoma el pensamiento platónico, está también Santo Tomás de Aquino inclinado por la corriente aristotélica, aunque ambos autores brindan una tendencia negativa tanto de la función de las mujeres como de la idea de placer. A continuación expondré la idea de placer, plateada en la Edad Media, a partir de algunos textos de los autores mencionados.

2- La idea de placer en la filosofía medieval

En la Edad Media la vida de hombres y mujeres era regida por las leyes de la Iglesia, pues ésta controlaba la vida de la mayoría de ellas bajo principios apoyados en interpretaciones de los religiosos entre monasterios y catedrales. Es a través del matrimonio que la gran parte del género femenino se veía sometida y vigilada en muchos aspectos y ámbitos de su vida. Aunque el matrimonio era un requisito primordial, fue cuestionado por otros grupos, condenando la procreación, enalteciendo la castidad, argumentando que el hombre no debe ver a la mujer desnuda, pues ella lo incita a pecar:

La relación entre virginidad- matrimonio era un tema constante en las interpretaciones cristianas de los Padres de la Iglesia occidental, mismas que aparecieron respecto al papel de la mujer y en los cuales se valoraba jerárquicamente a la virgen, a la viuda y a la madre colocando a esta última en el nivel más bajo. Fue así como el matrimonio y la virginidad formaron parte de la ética medieval masculina.¹²⁷

El ideal de mujer perfecta se centra en la figura de la Virgen María aquellas que no cumplían con tal figura se les tomaba como hijas de Eva y por tanto responsables del pecado original, esto a su vez se construye una relación entre el

¹²⁷ Lucero Xochilquetzal García Jiménez. "La Mujer en la Historia como objeto del pensamiento masculino y sujeto del pensamiento femenino", Tesis de licenciatura en Filosofía, Universidad Intercontinental, México, D. F., 2004, pág., 28.

mal y las mujeres, que se va tejiendo desde épocas atrás, es en el Medievo donde mujer y mal es un tema de importante relevancia para la sociedad que domina en ese momento, no se pensaba si quiera en que aquella creatura pecadora tuviera derecho de sentir placer. Esto es precisamente lo que se explica, con dos pensadores, que si bien los separa algunos años sus posturas en cuanto a la idea de placer y las funciones de las mujeres son en cierto punto similares. Se reconoce también que San Agustín retoma el pensamiento platónico, mientras que Santo Tomás se inclina por la concepción aristotélica.

2.1 San Agustín de Hipona: el placer como corrupción del alma

San Agustín de Hipona (354- 430) al igual que Platón y Aristóteles también explica en su obra *La Ciudad de Dios* el deber ser de las mujeres, la diferencia es que lo hace en términos de resurrección cuestiona si ellas tienen derecho a resucitar. La idea es que las almas junto con sus cuerpos vayan al cielo, Cristo es el ejemplo de que la resurrección es verdadera, aunque dice el autor que tal vez no es posible para todos, pensando en que Eva desobedeció, muchas siguen su ejemplo, por lo que debieran ser ignoradas por rebeldes. De las otras mujeres “obedientes” era posible la resurrección, aunque se dudara que lo hicieran en su propio sexo, es decir, se pensaba que el género femenino renacería en varón, dando razón a que Dios sólo hizo a Adán de barro, la intención de que las mujeres pudieran resucitar era para que remediaran el pecado de Eva. “Podrán resucitar ellas porque rescatarán la inocencia perdida por Eva en el Edén y ningún demonio en forma de serpiente tendrá aquí la oportunidad de tentarlas, pues todos serán

lanzados para siempre en el Infierno después del Juicio Final”¹²⁸, así las mujeres tendrán sus miembros correspondientes y dejaran de ser vicio para los hombres.

La obra de San Agustín *Confesiones*, año 397 aproximadamente, trata de la revelación de sus pecados en sus años de juventud, según él de aquellas debilidades carnales en la que se vió envuelto por aquellas mujeres que lo cegaban de su propia razón siendo objeto de su propio cuerpo, no obstante el de Hipona es consciente de que Dios mismo dio a los seres humanos además de la vida un cuerpo dotado de sentidos, miembros, belleza en apariencia, entre otros tantos dones, al nacer cada uno es acogido por el seno de las madres, con la carga del pecado.

Para San Agustín desde el pecado original el acto sexual es un mal inevitable de la vida carnal. “Porque si he sido concebido en la iniquidad, y en el pecado me alimentó mi madre en su seno, ¿dónde, Dios mío, te ruego; donde, Señor, yo, tu siervo; dónde o cuándo he sido inocente? Mas paso ya por alto aquel periodo. Porque ¿qué he de hacer con él, si no conservo de él vestigio alguno?”¹²⁹ Al escribir sus memorias el nacido en Tagaste confiesa que antes de su conversión a la fe católica, pecaba una y otra vez como lo hacen muchos hombres como una forma de poder. Actuando de esa forma se está lejos de Dios y cerca de las pasiones tenebrosas, ya que él era uno de los que buscaba esos placeres que lo llevaron a caer en dolores, confusiones y errores. Dichas faltas las cometen los hombres porque éstos son seducidos y cegados por los encantos de las mujeres.

¹²⁸ Gioconda Espina. *Op. cit.*, pág. 42.

¹²⁹ San Agustín. *Op. cit.*, pág. 8.

(...) Por el contrario, del fango de la concupiscencia carnal y de la efervescencia de la pubertad exhalábase un vaho que cubría de nubes y ofuscaba mi corazón hasta el grado de que no se distinguía la serenidad del afecto de la niebla de la sensualidad (...) Si al menos hubiera escuchado con mayor vigilancia la voz que descendía de tus nubes: Padecerán la tribulación de la carne en ese estado; yo os la quisiera ahorrar. Y: Es ventajoso para el hombre no tocar a la mujer.¹³⁰

San Agustín considera que a pesar de que los hombres persigan los placeres, Dios estará siempre dispuesto a perdonar tan graves faltas de aquellos que desean las delicias de la carne, sin embargo, el discurso es sólo para ellos, descartando nuevamente a las mujeres

El autor de las *Confesiones* relata lo ciego que vivió durante algún tiempo cerca de hombres que eran arrastrados por el vicio de satisfacer al cuerpo buscando mujeres, el mismo pensador fingía actuar de dicha manera por el hecho de que no se burlaran de él por ser el más casto de todos. “Por todas esas cosas y por otras semejantes se comete el pecado, cuando por efecto de una inclinación inmoderada hacia esos bienes, que son los más bajos, se abandonan los bienes mejores y superiores.”¹³¹ El de Hipona explica que al tiempo de que los hombres se alejan de los bienes superiores y de Dios el alma fornicar unido con otro cuerpo para pecar juntamente, lo cual trae consigo dolor que por ello es posible que gusten los sufrimientos, ya que en el momento de estar con el ser amado se goza del cuerpo ajeno, empañando el alma de lujuria, la única vista es a través de los ojos de la carne.

La relación de San Agustín con aquella mujer no era unión legítima, para él la pasión que sentía era desbordante, carente de prudencia, por todo lo que le representaba aquel cuerpo femenino que lo llevó a pecar, así la carga negativa fue depositada en las mujeres por mucho tiempo cargando los destrozos que Eva

¹³⁰ *Ibidem*, págs. 25-26.

¹³¹ *Ibidem*, pág. 32.

había cometido. Cabe aclarar que antes de su conversión el Padre de la Iglesia ya vivía con una carga moral negativa en cuanto al acto sexual:

(...) Porque no sabía amarte yo, que no sabía concebir otros esplendores que los del cuerpo. Y el alma que suspira por tales ficciones, ¿no es cierto que fornicar lejos de ti y que pone su confianza en falsedades y que se apacienta de vientos? (...) ¿Qué otra cosa es “apacienta los vientos” sino apacienta a los demonios, esto es, servirles con nuestros extravíos de placer y de irrisión?¹³²

Al sentir remordimientos, el pensador de Hipona se justifica como muchos hombres, argumentando que actúan a fin de llegar a la felicidad, según ellos no se dan cuenta que el placer carnal se disfraza de belleza transmitiendo un bien por sí mismo, sin embargo no lo es, recordemos que el placer es un estado y no una virtud. Esa vida feliz a la que se quiere llegar es la divina que en este sentido encierra toda sabiduría, los bienes sensuales siguiendo al autor se disfrazan de virtudes y el dolor se hace presente cuando se cae en vicio. Para San Agustín hay una parte del alma que le corresponde a la virtud que corresponde a lo racional, la otra parte se inclina con el vicio y es guiada por el instinto, lo ideal es que cada ser humano encuentre el equilibrio entre esta división, que mejor que hacerlo cerca de Dios:

Y, como quiera que en la virtud amaba la paz y detestaba en el vicio la discordia, advertía en aquélla la unidad, y en éste, una como división. Y parecíame que en aquella unidad estaba el alma racional y la naturaleza de la verdad y del bien supremo. (...) Porque del mismo modo que se da crimen cuando es vicioso es movimiento del espíritu en el que reside el impulso impetuoso y se lanza a desenfundados excesos; y se da torpeza cuando es inmoderada esa afección del alma que la hace beber en los placeres de la carne, así los errores, y las falsas opiniones contaminan la vida cuando la misma inteligencia racional está viciada¹³³

El justo medio es la mejor herramienta que los hombres puedan utilizar en mediar sus acciones para no caer en vicio, para el Padre de la Iglesia ese justo

¹³² *Ibidem*, pág. 59.

¹³³ *Ibidem*, págs. 72-73.

medio consiste en quedar conforme a la imagen de Dios sirviéndole en todo lo posible con la intención de dominar su cuerpo y que este no sintiera la necesidad de desear aquellos placeres carnales. En algún momento San Agustín de Hipona confiesa haber faltado a su madre Mónica y de cómo ella suplicaba con dolor que su hijo encontrara el buen camino, es importante mencionar que durante mucho tiempo ha prevalecido la idea de que son las madres las que sufren, por los desenfrenos y todo cuanto padecen aquellos que engendran en pecado.

Es importante mencionar que antes de que el profesor de Cartago se convirtiera al cristianismo, éste pertenecía a la comunidad maniquea.¹³⁴ Los maniqueos aborrecían la idea de que Cristo haya nacido de una mujer, siendo que las mujeres se exponen deliberadamente a los aspectos más bajos para conseguir la concepción y el nacimiento carnales. Por ello, el pensador de Hipona no comprendía cómo fue posible el nacimiento de Cristo, siendo que María no lo concibió por medio del acto sexual. Como sabemos el cristianismo fue tomando poder poco a poco, aunque no me detendré en explicar tal proceso, lo importante aquí es resaltar que esta misma religión ha tenido mucho que ver en la construcción de una visión negativa en cuanto a la figura de las mujeres y el placer sexual que pudieran sentir estableciendo claramente el papel que éstas deben tomar en las diferentes etapas de su vida, que se inclinan por la reproducción, discusión que aún sigue presente con Santo Tomás de Aquino.

¹³⁴ El maniqueísmo se preocupaba por el problema del mal, principalmente por el tema del demonio, es decir, el maniqueísmo aseguraba “que la vida de cada hombre está gobernada por la conjunción de los planetas y los astros en el instante de su nacimiento” que los demonios presiden los movimientos de estos cuerpos celestes, los únicos recursos contra ellos son tanto la religión como la astrología. Ver *Ibidem*, pág. 46.

2.2 Santo Tomás de Aquino: El placer como la caída al pecado

En la obra *Suma Contra los Gentiles* Santo Tomás de Aquino (1225- 1274) explica las diferentes situaciones de su época por las que pasan las mujeres en relación con la fornicación y el pecado. Se considera necesario que las mujeres cuenten con una autoridad masculina, que mejor que sea su marido, ya que el semen es la semilla para la propagación de la especie.

Según el Aquinate, la manifestación del semen ordena tanto la descendencia como la educación del ser humano. El acto para la procreación de la especie debe hacerse con ese único fin, es decir, si hay fornicación sólo por deseo de satisfacer la carne tal se considera como una acción pecaminosa contra la naturaleza, sin embargo, él autor aclara que cuando una mujer es estéril, el acto sexual no es ni pecado ni en contra de la naturaleza, pues dice es un accidente. Cuando pasa que alguna mujer no puede procrear el hombre tiene todo el derecho de buscar a otra que le dé suficiente prole.

Otro de los motivos por los cuales es importante la figura masculina en cualquier familia se debe a la educación, pues Tomás de Aquino sostiene que las mujeres no son lo suficientemente aptas en la guía de una digna formación:

Y es evidente que en la especie humana la mujer no basta para educar a los hijos, ya que la vida humana requiere muchas cosas que no puede ella sola disponer. (...) Hemos también de advertir que los hijos del hombre no sólo necesitan del alimento corporal, como sucede con el resto de los animales (...) el hombre vive por la razón, que lo hace llegar a la prudencia necesaria mediante la experiencia de largo tiempo. Luego es necesario que los hijos reciban la educación de sus padres ya experimentados.¹³⁵

¹³⁵ Tomás de Aquino, *Sum. Gen.*, pág. 475.

Así, las féminas necesitan en todo momento del hombre, no sólo por la procreación sino también porque él es capaz de gobernar en la familia por ser el más fuerte en cuanto a razón y por tanto en virtud, pues según este pensamiento las mujeres se unen a los varones por necesidad de reproducir. Para este pensador es evidente que para ellas resultaría vergonzoso dejar a su marido, pues por naturaleza quedan sometidas a su gobierno, la unión entre el hombre y la mujer debe ser permanente, de uno con una. Se mencionó que el filósofo de Tagaste siguió con la tradición aristotélica, de alguna forma también la concepción platónica de pensar el placer sexual como corruptible. Aunque, el de Aquino explica su postura de forma más contundente, es decir, para él es el gozo del coito lo que incita a pecar.

La idea de placer en Santo Tomás de Aquino no es de buena estima, porque sigue presente la concepción de que el placer corporal incita al pecado. “El deleite del coito impide grandemente el juicio prudencial. Luego la multiplicación de tales deleites es contraria a las buenas costumbres.”¹³⁶ Si los seres humanos, piensan en deleite para nada se acercan a la felicidad, aquí no cabe la corriente hedonista porque la felicidad y el fin último del universo es el bien del intelecto, este bien es la verdad, el medio para conseguirlo es el acto virtuoso. Las virtudes son depositadas en los hombres con la intención de mediar sus actos a través del intelecto, tal que rige a la voluntad.

Tomás de Aquino asume, que algunas virtudes propias del bien han sido dadas a los hombres por Dios. “La virtud es la que da el bien y debe diversificarse

¹³⁶ *Ibidem*, pág. 479.

según los tipos de bien, y el bien del hombre se divide en aquel que puede alcanzar por su naturaleza y aquel que la excede.”¹³⁷ Este bien que se excede es el más importante de todos, puesto que lleva a la felicidad. La felicidad para el Aquinate de todo hombre es Dios. Las virtudes del bien son características del intelecto porque son el equilibrio de las pasiones, así las acciones morales median los deseos con la intención de que el hombre no caiga en vicios. “De lo cual es evidente que el hábito vicioso y la malicia y el pecado pueden decirse mal moral; y así toda virtud es cierto bien moral y no al revés.”¹³⁸ Las virtudes del intelecto desarrollan la capacidad de que el hombre actúe para bien.

En esta línea aquel hombre que es concupiscible (o que desea un apetito corporal) queda subordinado por la razón, es también afectado porque según el autor los sentidos no van acompañados del intelecto, lo que provoca que aquel hombre caiga en los vicios. Sin embargo, el apetito sensible puede ser mediado por la templanza, puesto que ésta es el justo medio entre lo desbordante y lo disminuido en las acciones del licencioso. Si el hombre atiende a la templanza convirtiéndose en dueño de sus actos, entonces el alma racional dominará al cuerpo. No obstante, Tomás de Aquino explica que la forma sensible de muchos hombres no llega totalmente al intelecto por ser seres carentes de sentido. Por el contrario, aquellos hombres que sí actúan de acuerdo a su razón apetecen los placeres por su voluntad, “la voluntad es lo primero que goza de libertad para actuar; pues tanto un ser obra voluntariamente cuanto libremente realiza cualquier

¹³⁷ Mauricio Beuchot, introducción, en Santo Tomás de Aquino, *Cuestión disputada sobre las virtudes en común* [Traducción y notas de Héctor Velázquez Fernández] México, Universidad Iberoamericana, 1994, pág. VII.

¹³⁸ Santo Tomás de Aquino, *Cuestión disputada sobre las virtudes en común* [Traducción y notas de Héctor Velázquez Fernández] México, IBERO, 1994, pág. 16.

acción.”¹³⁹La voluntad, al igual que la templanza proporciona al hombre la capacidad de moderar sus deseos y que no caiga en pecado.

Para el Aquinate el placer no proviene del intelecto, puesto que toda pasión está fundamentada en un cambio corporal y en la naturaleza divina, el placer corporal se percibe como repugnante porque el acto sexual debe ser únicamente para procrear. Y si el cuerpo se corrompe, el alma puede salvarse por su sustancia intelectual, entonces el alma es incorruptible.

Por tanto, la degradación del género femenino proviene de forma indirecta de su naturaleza biológica, misma que se convierte en necesidad de una cultura predominante. Tal situación sujeta a las mujeres como servidoras de los otros, aunque los meritos se les dan al hombre ellas son las más responsables para la conservación de la especie. Si algunas mujeres descubren que pueden llegar a sentir placer sexual, entonces inmediatamente se le adjudica una mala conducta, en el discurso religioso son señaladas como pecadoras, dignas hijas de Eva que corrompen al único ser dotado de razón superior: el hombre. Estas ideas culturales han prevalecido a lo largo de la historia, en diferentes contextos.

¹³⁹ Tomás de Aquino, *Sum. Gen.*, pág. 89.

3- La idea de placer en el Renacimiento y la filosofía Moderna

En la época renacentista¹⁴⁰ surgen diversos cambios, uno de ellos es que el hombre se convirtió en el punto principal de estudio en todos los aspectos. No obstante, este acontecimiento no consideraba a las mujeres. En el Renacimiento el papel de la mayoría de las mujeres sigue girando en torno a los roles familiares, eran sometidas por alguna figura masculina, siguiendo las normas de la doble moral¹⁴¹. La formación de las mujeres recaía en actividades domésticas no importando la clase social de ellas, se seguía con la idea de que las mujeres eran inferiores para el campo intelectual. “Al igual que en el Medievo las mujeres del Renacimiento <<debían>> conservarse castas, modestas, discretas, fieles, recatadas y sobretodo laboriosas.”¹⁴² Del mismo modo que en la Edad Media, las mujeres renacentistas seguían siendo consideradas como un ser perverso idéntico a Eva, sin embargo, se encontraba el lado opuesto con la figura de la Virgen María, que son aquellas que se sacrifican y viven para la maternidad. Por tanto, la idea de placer continuaba teniendo una carga negativa, mucho más en la figura femenina porque a ellas les seguía compitiendo su deber reproducir.

A finales del siglo XVII aquellas mujeres colocadas en un alto status recurrían a los servicios de las nodrizas, pues las aristócratas debían cumplir con obligaciones sociales impuestas por el esposo, tales actividades cubrían los

¹⁴⁰ El Renacimiento se ha considerado como una de las épocas preocupada por el problema del racionalismo, es decir, el uso de la razón se aplica tanto al hombre como a la naturaleza desligándose un poco con la cosmovisión religiosa de la Edad Media. Esta nueva etapa se estima aproximadamente del siglo XV al siglo XVIII, tiempo en el que se construyeron temas que abrieron camino a la modernidad. Ver Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 180.

¹⁴¹ En la cultura patriarcal la doble moral se refiere a distintos deberes y prohibiciones distintas para cada género. Por ejemplo la doble moral “acepta el placer sexual como un bien intrínseco del ser humano, mutuo y no como una explotación de la mujer por el hombre, sino como expresión auténtica del cariño de ambos” Ver Graciela Hierro, “Las mujeres y sus sexualidades una ética sexual feminista para la madurez” en *Envejecer con dignidad*. [Compilación de artículos de las Reinas, Grupo feminista de estudios del proceso de envejecer de las mujeres] Nuevo León, 2004, pág. 92.

¹⁴² Lucero Xochilquetzal García Jiménez. *Op. cit.*, pág. 42.

compromisos, fiestas y reuniones que daban prestigio al hombre. Entre el Renacimiento y la época Moderna figura un sinfín de pensadores¹⁴³, que como los anteriores enunciaron sus ideas en temas como la formación de Estados, la educación, las acciones morales, todos los ámbitos que en ese momento se dirige a la conformación de las relaciones sociales, que son primordiales del tiempo de cada uno.

3.1 Thomas Hobbes: El placer como sensación necesaria del individuo en una sociedad desigual

En la época de Thomas Hobbes (1588- 1679) los temas de interés son el hombre social e individual, la política, la antropología, la formación de Estados, etc. En la obra *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil* Hobbes se interesa por construir una doctrina del Estado partiendo de la igualdad entre los hombres. El filósofo inglés explica cuáles son las leyes fundamentales que el hombre debe acatar en función de su razón, obedeciendo a un contrato social en el desarrollo de ciertas funciones que a cada hombre le corresponde.

El autor sugiere en su texto dos maneras de concebir un dominio, una es por generación o paternal y la otra forma es por conquista.¹⁴⁴El derecho de dominar por generación es aquel que tienen los padres sobre los hijos por consentimiento de los mismos, como se ha explicado en los puntos anteriores los hombres sólo necesitan de aquel ser que le pueda servir para procrear a sus retoños por mandato de Dios.

¹⁴³ En este trabajo no es posible abundar con cada uno de los autores presentes en el periodo de este punto. Por lo que, es necesario presentar la postura de algunos autores que considero son los adecuados para este escrito.

¹⁴⁴ Por el propósito del escrito únicamente me ocuparé del dominio por generación, ya que los otros tipos de dominio son propios para el presente tema.

A consideración de Hobbes, “en consecuencia, el dominio sobre el hijo debe pertenecer igualmente a los dos, y el hijo estar igualmente sujeto a ambos, lo cual es imposible, porque ningún hombre puede obedecer a dos dueños,”¹⁴⁵ así la ley civil establece que por excelencia el género que debe dominar a los hijos es el masculino. Sin embargo, lo discutible en la obra del pensador inglés es que en el estado de naturaleza que él sugiere se supone que no hay leyes de matrimonio ni para educar a los hijos; la propuesta de que los padres dominen a los hijos se establece a la hora de firmar el contrato, pues éste así lo dispone justificándose en hechos pasados. Al respecto Hobbes señala que:

En la historia encontramos que las Amazonas contrataron con los hombres de los países vecinos, a los cuales recurrieron para tener descendencia, que los descendientes masculinos serían devueltos, mientras que los femeninos permanecerían con ellas; de este modo el dominio sobre las hembras correspondía a la madre.¹⁴⁶

Es importante aclarar que si no hay contrato de por medio el dominio sobre los hijos corresponde a la madre, pues siguiendo al filósofo donde no existen leyes maritales se ignora quién es el padre, aunque algunas mujeres abandonen a sus hijos, si esto pasa el dominio sobre la criatura lo adquiere quien se quede a su cuidado. Por tanto el niño debe obedecer a la persona que lo protege, si la mujer está sujeta al hombre el hijo se halla en poder de éste, aunque si el padre es súbdito de la madre, el hijo queda sujeto a la misma. En el Leviatán por ejemplo el esposo y el hijo llegan a ser sometidos por alguna mujer cuando es una reina soberana que contrae matrimonio con alguno de sus súbditos. También se da el caso de que si una pareja de monarcas de distintos reinos contraen matrimonio conciben y acuerdan respecto quién tendrá el dominio de la criatura el derecho

¹⁴⁵ Thomas, Hobbes. *Op. cit.*, pág. 163.

¹⁴⁶ *Ibidem*, págs. 163-164.

de dominio se establece por el contrato, sino hay contrato dominará aquel que gobierna en el lugar en el que habita el matrimonio.

El papel que juega el género femenino en la conformación de la sociedad hobbsiana no es tan igualitario como se espera, aunque el mismo Hobbes tenga en cuenta las funciones asimétricas que la cultura patriarcal ha construido con el paso de los años, las justificaciones mismas de los autores citados anteriormente han sido discursos de corte excluyente para con la figura femenina, argumentando que a cada cual le toca lo que la misma naturaleza designa a cada ser, ya sea naturaleza divina o naturaleza religiosa.

En contraste, con las cualidades que conforman a los individuos a parte de las funciones que le tocan dentro de la sociedad, las impresiones del placer son parte de la relación que hay entre los seres sociales, en este sentido Hobbes define el estado de placer como los deleites aparentes sobre sensaciones de lo bueno y también de aquellas que provocan molestias o desagrado. El autor explica que en consecuencia los deseos o apetitos se acompañan del deleite que puede ser muy o poco intenso:

De los placeres o deleites, algunos surgen de la sensación de un objeto presente, y a éstos se les llama placeres de los sentidos (la palabra sensual, tal como es usada por quienes los condenan, no tiene lugar alguno mientras no existen leyes). (...) Del mismo modo que de las cosas desagradables, algunas afectan a los sentidos y se denominan dolor; otras fincan en la expectativa de las consecuencias y se denominan pesar.¹⁴⁷

Por ello, la importancia que los hombres le dan a sus deseos placenteros surgen de la asociación propia de satisfacer las necesidades de satisfacción como

¹⁴⁷ *Ibidem*, pág. 43.

seres sensibles; el deseo del deleite en el estado de placer es para los individuos un medio de felicidad.

El pensador inglés explica que los seres humanos se distinguen no sólo por su razón, sino también por las sensaciones. Parece ser que cuando los hombres adquieren lo que desean llegan a un momento de felicidad, “porque la vida raras veces es otra cosa que movimiento, y no puede darse sin deseo y sin temor, como no puede existir sin sensaciones.”¹⁴⁸ De acuerdo con esto, Thomas Hobbes define a la felicidad como un continuo progreso de los deseos, puesto que la finalidad de los deseos humanos no es gozar una sola vez, siendo así las acciones voluntarias tienden a asegurar una vida feliz dependiendo de la opinión que cada hombre tenga de las causas de lo que produce el deseo de algo y toda aquello que representa algún placer en las sensaciones lo será igual en la imaginación. Los deseos y demás pasiones del individuo no son pecados en sí mismos, menos aun lo son los actos que proceden de las mismas pasiones a menos que existan leyes que las prohíban, aunque hay que contemplar las leyes que según la religión ha dado Dios sobre los hombres.

Por tanto, Thomas Hobbes ofrece una alternativa en la idea de placer. El deseo propio de los placeres es la tendencia que la misma naturaleza le da al hombre, pues así puede alcanzar su auto conservación, porque el individuo necesita de sus sentidos y sus pasiones para poder relacionarse con los demás, el deseo de placer no tendría sentido si el hombre se encontrara en soledad. Esta otra opción de pensar al placer como una necesidad natural no incluye a ambos

¹⁴⁸ *Ibidem*, pág. 50.

géneros, el lenguaje está construido propiamente con influencia de una cultura patriarcal que hace evidente que las mujeres aún no son consideradas para cualquier ámbito, porque son faltas de razón. Dicho lenguaje se aprende en la “educación” destinada a las mujeres. En este sentido, Graciela Hierro asegura que en general la educación femenina “tiende a conservar y reforzar la hegemonía masculina. Se condenan los intentos de asertividad femenina y se busca sostener y perpetuar las funciones sexuales que la sociedad requiere para sus individuos.”¹⁴⁹ Es decir, de acuerdo con la autora, la construcción social de las mujeres comienza en el hogar y continúa en los colegios; en ambos espacios se desestimula el deseo de su autonomía, cancelando el deseo al placer, el lenguaje de la cultura patriarcal es aprendido desde la infancia y a lo largo de la formación de hombres y mujeres. En el siguiente punto, explicaré la educación que Rousseau propone como propia de cada género.

3.2 Rousseau: de la educación masculina a la domesticación femenina y su negación al placer

Cuando llega el momento de la ilustración¹⁵⁰ se conforman nuevos campos tanto para hombres como para mujeres, entre otras cosas la Revolución francesa dio grandes beneficios a la burguesía. No obstante, a hombres y mujeres no eran pensados de forma igualitaria, lo que produjo cambios esenciales para la parte femenina. “Las mujeres cultas buscaban una sociedad igualitaria en las relaciones

¹⁴⁹ Graciela Hierro, *E. P.*, pág. 118.

¹⁵⁰ Se ha marcado el siglo XVIII como el momento de la ilustración, que como en cada periodo llegan junto con las ideas del tiempo precedido, ya sea para transformarlas o fomentarlas. “Nos encontramos en un mundo distinto. Europa ha cambiado totalmente, de un modo rápido, casi brusco, *revolucionario*. Y esta transformación de lo que se piensa determinará poco después la radical mudanza de la historia que conocemos con el nombre de Revolución Francesa”. Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 254.

de hombres y mujeres.”¹⁵¹ Ya que el pensamiento igualitario que ofrecía la época de las luces, muchas mujeres comenzaron a abrirse camino en actividades públicas, el trato aún no cambiaba no se les reconocía los derechos políticos ni los de otras áreas. Varios códigos negaron a estas féminas el deseo de controlar su sexualidad, su preparación intelectual, su participación en eventos públicos, solamente eran un “bello sexo,” todo ello por consideración de los hombres de la ilustración. Los pensadores de este tiempo aun sostenían y fomentaban el discurso de que el género masculino era superior al femenino.

Uno de los autores que marcaron la época ilustrada es Jean- Jacques Rousseau (1712-1778) quien escribió una obra con discurso misógino claramente destacado. *Emilio o de la Educación* es un texto que ofrece una nueva contribución a la pedagogía. La última parte de este libro se dedica a cómo educar a Sofía, quien sería la figura adecuada para su amado Emilio. En esta inducción el ginebrino justifica tanto la desigualdad como la inferioridad femenina. “Así como es hombre Emilio, Sofía debe ser mujer, quiero decir que ha de tener todo cuanto conviene a la constitución de su sexo y su especie para ocupar su puesto en el orden físico y moral.”¹⁵²

Rousseau indica que las mujeres tienen que agradar a los varones y no incitarle a caer bajas pasiones, la ley que deja la naturaleza es que el hombre agrada sólo porque es el sexo fuerte. La naturaleza de la que habla el pensador ilustrado manifiesta que ambos géneros cumplen distintos roles, asumiendo que las mujeres no tienen argumentos para quejarse de la desigualdad que ellas

¹⁵¹ Lucero Xoxilquetzal García Jiménez. *Op. cit.*, pág. 63.

¹⁵² Juan Jacobo Rousseau, *Emilio...*, pág. 361.

perciben. La mayor función que debe cumplir una mujer es el ser madre, puesto que la naturaleza le facilitó las características para reproducir, aunque sea un ser débil, por ello el ginebrino propone que las niñas se eduquen al aire libre para que su descendencia sea fuerte.

El sujeto que analiza el autor lo considera como un ser dualista que se encuentra entre dos naturalezas una es la natural y la otra es la social, así el individuo se encuentra entre atender a su razón o inclinarse por sus deseos:

Este individuo, debido a su propia dualidad interna, no puede constituirse como sujeto moral, puesto que la moralidad no es otra cosa que la unicidad, la unicidad del individuo consigo mismo. Un individuo dualizado no es dueño de sí mismo, por lo que no puede transformarse en un sujeto moral. Y la constatación de que ha sido desde la ilustración como ha podido descubrirse el sexo como construcción normativa.¹⁵³

Asimismo, Rousseau explica que los seres humanos nacen sensibles, que tienen contacto con sensaciones que excitan así con el paso del tiempo los individuos tienden a poseer o evitar aquellas afecciones gustosas o desagradables. El filósofo ginebrino se refiere de manera indirecta al placer sexual mismo que se tiene que moderar de acuerdo a la razón. Aunque por un momento conviene en que aquel individuo que no padece tantas penas es el más feliz, que es miserable quien menos placeres disfruta. Esa persona que padece poco casi no se encuentra o no existe, porque todos los humanos estamos expuestos a cualquier dolor:

Todo sentimiento doloroso es inseparable del deseo de eximirse de él; toda idea de deleite lo es del de disfrutarle; todo deseo supone privación y todas las privaciones que sentimos son penosas; así nuestra miseria consiste en que no están nuestros deseos en proporción de igualdad con nuestras facultades. La persona cuyas facultades estuviesen al nivel de sus deseos sería completamente feliz.¹⁵⁴

¹⁵³ Rosa Cobo, *Fundamentos del patriarcado moderno*. Jean Jacques Rousseau, Valencia, Catedra, 1995, págs. 25-26.

¹⁵⁴ Juan Jacobo Rousseau, *Emilio...*, pág. 48.

Es fundamental que los individuos por medio de la razón y la voluntad aprendan a ser moderados y no privarse de sus deseos a los que hay que atender por naturaleza. Con Rousseau el equilibrio del deseo se encuentra en el estado primitivo del hombre, no obstante éste tiene la tarea de reconocer las acciones que debe y no debe cometer pues hay pasiones que como el placer hacen débiles a los varones, por ello se hace énfasis en que el género masculino actúe en voluntad de su razón o en la fuerza que ésta le da para no titubear.

En la obra rousseaeniana se explica que el acto sexual, debe atender a la conservación de los seres humanos y no a otra cosa, las pasiones para él sólo son instrumentos que ayudan a reformar la ley de Dios por ello éste mismo le da al hombre una creatura con la cual pueda asegurar subsistencia, así en su compañera se le brinda el don de la reproducción. El hombre es el encargado de elegir a una Sofía que sea obediente, que sepa de labores domésticos, que sepa estar callada cuando no se requiera su opinión, que agrade a su marido en todos los aspectos para complacerlo, lo más importante hay que elegir una mujer que tenga el don divino y natural de la procreación. Pobre de aquel Emilio que encuentre en su camino un “bello sexo” que sólo le sirva para llevarlo por el camino del vicio porque entonces se perderá.

3.3 Kant: las mujeres como objeto de placer

Immanuel Kant (1724- 1804). En *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime* el autor nacido en Königsberg define a las mujeres como el bello sexo, objeto de lo placentero, en cambio la imagen de lo sublime es para el género masculino e inspira respeto. Lo bello y lo sublime son cualidades y prácticas naturales esenciales de la moral de las que disponen los individuos en la conformación de una sociedad. Hay que señalar que para esta época la idea de belleza es distinta a la que se tiene en el pensamiento clásico que perduró por mucho tiempo.¹⁵⁵ Con Kant la belleza ya no se relaciona con proporción y armonía, ya no es la razón que la domina, sino el sentimiento. La definición de lo bello es “lo placentero, la seducción de los sentidos, la inclinación y satisfacción hedonística, la vitalidad, la voluptuosidad, el regocijo. (...) Bello es todo lo que deleita y atrae.¹⁵⁶” El carácter de belleza en las mujeres se refiere a cualidades consideradas como superficiales y con todo aquello que distrae a la razón de los hombres, a quienes pertenece la característica de lo sublime.¹⁵⁷

Además de que Kant les atribuye a las mujeres ser objeto de placer que entorpece la razón de los varones, el pensador de Königsberg también considera que la sensación de cualquier placer obedece a la sensibilidad propia de los seres humanos respecto a la impresión de lo agradable como lo que atrae y desagradable en lo que causa repugnancia. El estado placentero se asocia con un

¹⁵⁵Poco antes del periodo antiguo y durante mucho tiempo prevaleció la idea de belleza como bondad y divinidad. También se expresaba belleza como perfección, nobleza, valor, uniendo el mundo humano finito con lo divino e infinito, etc.

¹⁵⁶ Dulce María Granja Castro [Traducción, estudio introductorio, notas e índice analítico] en Immanuel Kant. *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, México, F. C. E. 2011, pág. XXXIII.

¹⁵⁷ Kant define el sentimiento de lo sublime como: el entendimiento, el respeto, la razón, las facultades del alma, la fidelidad, la dignidad, la madurez, la virtud verdadera, el dominio del placer. Todo lo que se considera como “perfecto.”

sentimiento de felicidad, ya que “toda persona se siente feliz sólo si satisface una inclinación, el sentimiento que le hace capaz de disfrutar grandes placeres.”¹⁵⁸ Los varones encuentran la atracción de lo placentero por de acuerdo a las características físicas de las mujeres, por ser objeto de belleza; por medio del juicio moral los hombres tienen que moderar sus pasiones, pues según Kant las mujeres suelen ser ingeniosas para envolverlos.

Por lo que, el autor reconoce el merito de aquella persona que designó a las mujeres como el bello sexo atribuyéndole al encanto femenino el secreto con el que ellas predisponen la pasión de los hombres que son el noble sexo:

A esto deben referirse todo los juicios sobre los dos sexos, tanto los elogiosos como los adversos; ha de tener esto ante los ojos toda educación e instrucción así como todo esfuerzo por fomentar la perfección moral de una y otro sino se quiere que resulte imperceptible la encantadora diferencia que la naturaleza ha querido establecer entre estos dos tipos del género humano. Pues no es suficiente pensar que se tiene ante sí seres humanos; además, es necesario no perder de vista que no son del mismo tipo.¹⁵⁹

El argumento del pensador alemán evidentemente se fundamenta en un discurso propiamente misógino, como admirador de Rousseau le confiere a la naturaleza el mérito de poner a cada género en su lugar, aunque Kant no niega que las mujeres tienen un cierto grado de inteligencia, el problema es que es una inteligencia bella. Este autor considera que alguna mujer interesada en la inteligencia profunda e intelectual es un ser raro, al cual lo único que le faltaría es la barba, por aspirar a lo que se le ha dado al sexo opuesto. “La mujer, por lo tanto, no va a aprender geometría; del principio de razón suficiente o las mónadas, no va a aprender más que lo necesario para captar el chiste en las sátiras que se

¹⁵⁸ Immanuel Kant. *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime* [Traducción, estudio introductorio, notas e índice analítico de Dulce María Granja Castro] México, F. C. E. 2011, pág. 3.

¹⁵⁹ *Ibidem*, págs. 29-30.

mofan de los sutilizadores superficiales de nuestro sexo.”¹⁶⁰ Al parecer las mujeres no tienen por qué preocuparse de los ámbitos intelectuales, la mayoría de nuestros autores así lo piensa, no obstante quien más tajante menciona que la filosofía de las mujeres, como también lo considera Kant, son los sentimientos se encuentra con Arthur Schopenhauer. Entonces la misoginia romántica se hace presente en la época contemporánea, cuyos principales representantes serán Sören Kierkegaard y el mismo Schopenhauer.

4- La Idea de placer en la filosofía ilustrada y romántica

A finales del siglo XVIII e inicios del XIX llega el romanticismo, el cual se ha considerado como una estética del sentimiento, cabe mencionar que los Románticos expresan una afinidad por la Edad Media, en términos tanto estéticos, porque para este tiempo:

“el arte y la literatura multiplican las representaciones de la perversidad de la Mujer. Una sexualidad femenina amenazante se insinúa en la pintura, la escultura, la novela y la poesía (...) La Mujer es representada una y mil veces como fuerza ciega de la Naturaleza, realidad seductora pero indiferenciada, ninfa insaciable, virgen equivocada, prostituta que vampiriza, belleza reptiliana, primitiva y fatal”¹⁶¹.

En contra parte se hace lo posible por construir una idea de democracia con la cual las mujeres comienzan a reclamar sus derechos, para lo cual el llamado Romanticismo impone un deber ser de las mujeres, suprimiéndolas de nueva cuenta incluso en su sexualidad, se edifica entonces el discurso misógino romántico, del cual trataremos en el siguiente capítulo.

¹⁶⁰ *Ibidem*, pág. 31.

¹⁶¹ Alicia H. Puleo. “Mujer, sexualidad y mal en la filosofía contemporánea”, en: <http://revistas.um.es/index.php=daimon/article/view/8521/8281> consulta 7 de marzo de 211.

En la época contemporánea¹⁶² algunas mujeres lograron una aparente libertad, aunque la mayoría de ellas siguen siendo sometidas por la cultura patriarcal. A pesar de ello se luchaba para que el pensamiento predominante se transformara:

En la primera mitad del siglo XIX la Revolución Industrial provocó grandes cambios y perspectivas de las mujeres en el ámbito laboral, y esto tuvo gran impacto en las diferentes facetas de la vida de las mujeres. Aunque ese acontecimiento se dio de diferente manera en los países europeos, aún así mantuvo puntos en común. (...) En el siglo XIX se incorporó la mujer al mundo laboral en las industrias y muchas de ellas se dedicaban al servicio doméstico.¹⁶³

Los cambios generados que causaron la Revolución Industrial se percibían como una esperanza para muchas mujeres que creían en la posibilidad de sobresalir en una sociedad donde el lugar principal le pertenece al género masculino. Lo principal era romper con aquella idea de que el género femenino carecía de intelecto. Poco a poco, algunas mujeres se fueron involucrando en los espacios laborales, sin dejar de cuestionar el trato que se le daba, porque se asumía que a las mujeres se les emplea en actividades propias de su condición, el trabajo que ellas desempeñan no es considerado importante. No todas corrían con la misma suerte y por lo poco que les pagan en las fábricas algunas mujeres vieron en la prostitución una alternativa de ingresos extras. Se sabe que se ha considerado a la prostitución como el oficio más antiguo, sin embargo, a grandes rasgos el que las mujeres se prostituyeran significa que encontraron un negocio lucrativo al comercializar el placer, lo cual también era un mal necesario. Muchos

¹⁶² El siglo XIX es una etapa que se considera como algo peculiar por el pensamiento de algunos autores llamados "oscuros" o pesimistas como es el caso de Schopenhauer y Kierkegaard (a quien se le atribuye la corriente existencialista). Uno de los propósitos de la filosofía contemporánea es afirmar que la realidad son los hechos sensibles, aunque más adelante dicha concepción es tachada de errónea. Ver Julián Marías. *Op. cit.*, pág. 320.

¹⁶³ Lucero Xochilquetzal García Jiménez. *Op. cit.*, págs. 78-79.

de los que criticaban esta profesión no tenían conocimiento de que estas mujeres eran explotadas, vilmente sólo se juzgaban como seres desorientados o perdidos en el camino, pues reflejaban un mal en una sociedad de doble moral.

La cultura patriarcal se encargó de corregir la mala influencia que muchas “mujeres liberadas” dejaban a su paso, así que la domesticación del género femenino tenía que seguir siendo, la costura, la cocina, la reproducción y demás labores relacionados, para que no desearan caer en el mal de las bajas pasiones como el placer sexual, lo cual no es de una mujer estrictamente domesticada, con una vida de bien. La vida religiosa era una opción adecuada para las mujeres que no querían ser identificadas como hijas de Eva, así posiblemente alcanzarían una vida digna y de provecho sirviendo a sus semejantes.

La idea de placer de los siguientes autores recoge toda la tradición misógina que hasta ahora se ha explicado, por ejemplo Schopenhauer asume que el placer es un mal en sí mismo para los hombres al igual que las mujeres que ejercen su autonomía en todos los aspectos. Kierkegaard considera que las féminas permanecen en un estado estético, actuando obedeciendo únicamente a sus instintos, lo que lleva a los hombres a ser tentados y en su defecto a pecar por medio del cuerpo, aunque el estado ético y religioso sean propios de ellos como medios en los que tienen la capacidad de actuar en términos espirituales-razonables.

4.1 Arthur Schopenhauer: el placer como un mal en sí mismo

La filosofía del pesimismo se le ha sido atribuida principalmente a Schopenhauer (1788-1860), el filósofo alemán asume que las mujeres traen consigo la apariencia que su destino no está dirigido a grandes trabajos, tanto intelectuales como materiales, que ellas tienen que pagar el precio a la vida, pagando con el sufrimiento de parir con dolor, el cuidado de los hijos, la obediencia a su hombre, etc. “No está hecha para los grandes esfuerzos ni para las penas o los placeres excesivos. Su vida puede transcurrir más silenciosa, más insignificante y más dulce que la del hombre, sin ser por naturaleza mejor ni peor que éste.”¹⁶⁴ Schopenhauer explica que las mujeres sólo son intuitivas, por ello su razón es débil y sus horizontes son pequeños, lo que las lleva a buscar todos los medios posibles para seducir al hombre de su interés por medio de la coquetería y de más atributos físicos que la naturaleza les otorgó.

Siguiendo al autor, por difícil que sea para las féminas tienen que entender que son el sexo segundo, que no son iguales a los hombres, que ninguna debe seguir un modelo de mujer que quiera competir con el género masculino. “No debería haber en el mundo más que mujeres de clase inferior, aplicadas a los quehaceres domésticos, y solteras aspirantes a ser lo que aquellas, que se formasen, no en la arrogancia, sino en el trabajo y en la sumisión.”¹⁶⁵ Lo cual indica que desde siempre ha habido algunas mujeres capaces de no caer en la sumisión total, rompiendo con la domesticación. Asimismo, es evidente que a la

¹⁶⁴ Arthur Schopenhauer. *La sabiduría de la vida. En torno a la Filosofía. El amor, las mujeres, la muerte y otros temas* [Prologo de Abraham Waismann] México. Porrúa, 2009, pág. 334. (en adelante esta obra se citará como *La sabiduría de la vida...*).

¹⁶⁵ *Ibidem*, pág. 339.

cultura patriarcal le incomodaba que otras mujeres quisieran hacer lo mismo al exigir reconocimiento en los diferentes ámbitos como en: lo económico, intelectual, político, ético-social, la domesticación para el control del género femenino se veía más amenazado que en tiempos pasados.

El pensador alemán sostiene que hasta en el acto sexual las mujeres deben ser sometidas, porque ellas están obligadas a obedecer no importando con qué hombre, el punto es que al buscar el placer ellas también necesitan de un amo. El matrimonio, sigue el autor es mera apariencia simulando el velo de Maya la unión “legal” es un engaño del sexo bello para cegar a los hombres, pues para él las relaciones sexuales son un gran negocio para las mujeres.

En el pensamiento pesimista de Schopenhauer, sugiere que el placer es una satisfacción propiamente negativa, él considera que es erróneo el que los hombres por naturaleza busquen de manera constante tal estado, cuando el dolor es la esencia del mundo y lo positivo. Sin embargo, el filósofo explica que es la voluntad la que impulsa a los hombres a querer siempre satisfacer sus deseos, así todo placer resulta negativo porque sólo cubre en un instante aquellas carencias que en apariencia sienten los individuos, tanto el amor como el acto sexual es una mera trampa para procreación de la especie:

La naturaleza necesita esa estratagema para lograr sus fines. Por desinteresada e ideal que pueda parecer la admiración por una persona amada, el objetivo final es en realidad la creación de un ser nuevo, determinado en su naturaleza; y lo que lo prueba así es que el amor no se contenta con un sentimiento recíproco, sino que exige, la posesión misma, lo esencial, es decir, con el goce físico.¹⁶⁶

¹⁶⁶ *Ibidem*, pág. 310.

El placer lo proporcionan las mujeres, ellas son el objeto placentero para el otro, pues así se ha establecido, la maldad surge cuando ellas desean sentir ese estado que se les prohíbe. La asociación mujer y mal que establece Arthur Schopenhauer, tiene que ver con que “la sexualidad se transforma en revelación de la Voluntad de Vivir o Uno-Inconsciente. La esencia de la realidad generalmente oculta tras la apariencia nouménica o velo de Maya, es una fuerza ciega- Voluntad.”¹⁶⁷ De ahí la infausta relación “schopenhauereana” entre mujer y mal. Es posible sugerir que existe en Schopenhauer el mismo acto de reproducción condena a los seres humanos a padecer el mal. La asociación mujer, mal y sexualidad sugerida por Schopenhauer es compartida en muchas culturas que condenan el ejercicio de la sexualidad femenina e instalan en el acto sexual femenino la única misión de la reproducción. De este modo se cancela a las mujeres la posibilidad de sentir y buscar el placer sexual/ erótico y en consecuencia de ejercer su sexualidad.

El pensador alemán explica que el deseo de los individuos por algún placer surge de una necesidad de algún sufrimiento que cuando se satisface sólo se calma, pues según el filósofo del pesimismo el goce es corto, por tanto mezquino. El autor considera que aquello que domina la voluntad y la estupidez de los hombres es la prudencia de estos, pues es el entendimiento que pone límites en la torpeza de los individuos que desean aliviar sus frustraciones en bajas pasiones, las cuales se someten a la voluntad que provocan al ser superior irracionalidad y debilidad. Por tanto, todo sentimiento de placer es lo opuesto a la razón.

¹⁶⁷Alicia H. Puleo. “Mujer, sexualidad y mal en la filosofía contemporánea”, en: <http://revistas.um.es/index.php=daimon/article/view/8521/8281> consulta 7 de marzo de 211.

Asimismo, para Schopenhauer, la satisfacción de alimentar cualquier deseo es la felicidad de los hombres, por lo mismo aquella que se persigue constantemente no puede ser positiva. “Pues el deseo, es decir, la carencia, es la condición previa de todo placer (...) de ahí que la satisfacción o la felicidad nunca pueden ser más que la liberación de un dolor, de una necesidad.”¹⁶⁸ El dolor y no el placer es lo que persiste porque la vida del individuo y más la vida de las mujeres será siempre una tragedia en su caso piensa el filósofo deberían desaparecer, el género masculino tiene la capacidad de sobrevivencia, no tendrán que recurrir a seres inferiores para calmar sus dolores al obtener un momento de placer.

Dentro de las capacidades inferiores de las mujeres según Sören Kierkegaard es el estado que él llama estético, mediante el cual las mujeres son movidas, es decir, que actúan por sus instintos, que además de no ser aptas para usar la razón tampoco pueden tomar decisiones de corte tanto ético como religioso. Al igual que la mayoría de los pensadores Kierkegaard ve en las mujeres un medio para la subsistencia de la especie, así quien decide por ellas es su propia condición natural. Tal consideración del autor danés le coloca un lugar en la llamada misoginia romántica.

¹⁶⁸ Arthur Schopenhauer. *El mundo como voluntad y representación* [Traducción, introducción y notas de Pilar López de Santa María] pág. 184 en: <http://darienbrito.files.wordpress.com/2012/05/el-mundo-como-voluntad-y-representacion3b3n.pdf> Consulta 9 de julio de 2013.

4.2 Sören Kierkegaard: placer el estado estético de las mujeres

Para Kierkegaard (1813-1855) las mujeres no son dueñas de sí mismas, pues pertenecen a los hombres y en función de ellos, por lo mismo carecen de identidad, no tiene vida propia, los límites se los ha dado la misma naturaleza, permanece en el estado estético que consiste en el nivel de la existencia en el ser personal. “El hombre se conforma con una vida placentera exenta de dolor y compromiso. Este hombre vive eternamente en el mundo de los sentidos y es un esclavo de sus propios deseos y estados anímicos.”¹⁶⁹ Lo que preocupa en este estado es quitarle a la existencia el máximo placer posible, aunque después se caiga en la nostalgia, la satisfacción o el anhelo de vivir pasados goces.

Una vida estética sucede en el momento, la persona que se encuentra en tal estado no tiene una construcción de sí mismo, como se presenta en el estado ético, pues la vida estética procura lo suave, lo transitorio y la velocidad; esa persona evita el menor sufrimiento posible, por lo que se refugia en la pasividad ante el otro, evita la explicación incluso la confrontación consigo mismo, desde luego también con el otro. Es así como el pensador danés le atribuye estas características al bello sexo, quien al mismo tiempo provoca que el varón caiga en un estado similar.

Así, la inmediatez más espontánea es el estado estético, se nota entonces que el estado estético requiere lo apartado, pero sucede también que este estado exige una manifestación instintiva como satisfacer el deseo del placer sexual. Por

¹⁶⁹Félix Santoyo Santoyo. “Tres conceptos en Kierkegaard” México, UAM, 2007, pág. 8, en <http://148.206.53.231/UAMI13468.pdf> Consulta 22 de octubre de 2011.

ello, la idea del estado estético se contradice así misma tan pronto como se plantea su cumplimiento en la realidad. Frente a esa posición estética de la vida, el autor propone una actitud ética, la cual se define por su vitalidad, es decir, porque en este estado a diferencia del estado estético se toman decisiones atribuyendo responsabilidad y moralidad cualidades en un hombre sensato que difícilmente se deja llevar por bajas pasiones, pues se trata de elegir bien.

Asimismo, el acto ético es fruto de la realidad de la elección, que da confianza, seguridad, serenidad y firmeza en haber elegido bien. “Cuando todo se ha vuelto sereno, solemne como una noche estrellada. Cuando el alma está sola en el mundo entero, entonces aparece ante ella, no un ser superior, sino la potencia eterna misma, el cielo se entreabre, por así decir, y el yo se elige así mismo o más bien se recibe así mismo.”¹⁷⁰ En la ética la personalidad está centrada en sí misma, la estética queda excluida como absoluto, pero permanece siempre de modo relativo. Por ello, es que según Kierkegaard las mujeres no pueden actuar éticamente, pues se encuentran actuando bajo instintos como el placer que las domina, lo que en automático las convierte en malas. La inconsistencia que se encuentra con esta postura es que no es posible que el género femenino sea culpable de sus acciones “malas”, puesto que, el autor danés asume que tal género no es consciente de sí para actuar en una sociedad ética, esto mismo pasa en el estado religioso, que se manifiesta en un momento de trascendencia, a la cual se llega mediante una relación subjetiva muy personal y auténtica con Dios por medio de la fe. Representa el paso definitivo que tiene

¹⁷⁰ Mario Germán Gil Claros: “La ética de Kierkegaard: entre Sócrates y Dios. Biblioteca Sören Kierkegaard, Argentina, en <http://www.sorienkierkegaard.com.ar/index2.php?colaboracion&idcolaboración=25> Consulta 25 de septiembre de 2011.

que dar el hombre. Si se renuncia a sí mismo, para superar las limitaciones que la realidad le impone, accede a lo trascendente, a Dios y a la verdadera individualidad.

Para el autor, el pecado tiene su lugar determinado o no tiene lugar, es decir, justamente su determinación se percibe bajo un ángulo de reflexión inesencial. Cuando el pecado se introduce en la estética, el estado afectivo resulta frívolo, o molesto pues la categoría bajo la cual cae el pecado es la contradicción. Así, se ha alterado el estado afectivo, “pues el estado afectivo corresponde al pecado y es la seriedad. Lo cómico o lo trágico no tienen en un sentido profundo, enemigo; sólo un fantasma que hace llorar o un fantasma que hace reír.”¹⁷¹ Entiendo que para Kierkegaard el pecado debe ser vencido, pero no como algo a que el pensamiento no puede prestar vida, sino como algo negociado que está ahí, aunque el pecado no sea un estado. No obstante, se parte de un estado estético lo que indica que se está pensando en involucrar a las mujeres como parte de lo religioso, aunque siempre en términos negativos, por incitar a los varones a pecar.

El pecado pertenece a la ética sólo con ayuda del arrepentimiento, es decir, si la ética ha de tomar en si el pecado ha desaparecido su idealidad, pues en la lucha por realizar la emisión de la ética surge el pecado y no nada más aparece como una contingencia, en un individuo contingente sino como supuesto profundo, que se refiere a un supuesto que trasciende. El término de la caída también es crucial para la consideración que el pensador danés tiene de las mujeres, porque

¹⁷¹ Sören Kierkegaard. *El concepto de Angustia*, Madrid, ESPASA-CALPE, 1972, pág. 18.

en él se explica que es una contradicción querer estar afligido estéticamente por la pecaminocidad. Si la prohibición es la causa de la caída, se hace despertar la *concupiscentia* que “es una determinación de pecado y de culpa, antes del pecado, que a su vez no debe ser pecado ni culpa, es decir, es puesta por estos, la caída se torna algo sucesivo.”¹⁷² La concupiscencia debe ser censurada porque arrastra al hombre hacia lo prohibido, por lo que ningún ser debe aspirar al placer sexual, las mujeres sólo deben limitarse a la conservación de la especie. Si se atiende a la relación entre los actos éticos con el pecado, entonces las mujeres tienen participación tanto en el estado ético como en el religioso, pues los tres estados de alguna manera se complementan entre sí; si bien entiendo uno lleva a otro, siendo etapas necesarias por las que asume Kierkegaard el ser humano tiene que vivir.

Es importante aclarar que en algunas obras de Kierkegaard se encuentra una relación mítica entre el amor y las mujeres. Como se explicó al principio de este punto, el pensador danés asume que las féminas se complementan por el otro (el hombre). El autor considera que a lo largo de la historia las mujeres han sido rechazadas por su “debilidad”, que por ello, necesitan del amor de los hombres y no de otra manera, “la mujer, no asumida en su alteridad es incorporada por el hombre en el ente hermafrodita, convertido así en la imagen misma de la autoctonía y en la plenitud de la autosuficiencia.”¹⁷³

¹⁷² *Ibidem*, pág.41.

¹⁷³ Célia Amorós. *Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero*, España, Anthropos, 1987, pág. 34. (en adelante esta obra se citará como *Sören Kierkegaard...*).

Resulta ser que, la única función sexual que el pensamiento patriarcal les atribuye a las mujeres, las imposibilita al derecho de sentir placer. A lo largo de estas páginas se ha expuesto que ellas se deben a lo que establece la cultura hegemónica, misma que por mucho tiempo les ha impedido pensar en el placer del ejercicio sexual. Según dicha cultura el placer sexual en las mujeres es indicio de un mal moral, del cual se presume no origina ningún bienestar entre los seres humanos, puesto que el mal tiende a la destrucción, y se debe evitar. En cambio el bien origina el orden, por ende la idea de bien gira en torno a la creación en términos positivos. Considero que dentro la cultura patriarcal surge una comparación similar entre los géneros, es decir, a las mujeres se les caracteriza en torno a la idea de mal, mientras que a los varones se les identifica con el bien.

En el siguiente capítulo me ocuparé en establecer aquellos argumentos que han contribuido a la exclusión de las mujeres en el placer y su relación con el mal.

Capítulo III: Misoginia romántica y exclusión: una negación del derecho femenino al placer y al mal

El tercer y último capítulo tiene como objetivo determinar los argumentos más relevantes que a lo largo de la historia han apoyado el discurso misógino que excluye a la mayoría de las mujeres tanto en los placeres intelectuales como en los corporales. Se hará énfasis en el pensamiento romántico misógino que fomenta dicha exclusión, para evidenciar la denigración que se ha construido en la imagen femenina, tanto en el ámbito público como en el privado.

En el primer apartado se presenta la asociación de las mujeres con el mal a través del placer tanto sexual como intelectual a partir de la misoginia; asimismo se presenta el pensamiento filosófico de algunas mujeres que han sido poco mencionadas a lo largo de la historia de la filosofía, pues se les relaciona con el mal al momento en que éstas reconocen su identidad en la educación intelectual y sexual, al mismo tiempo trasgreden esa tradición misógina que impone el deber ser mujer domesticada, esto a su vez les niega a las mujeres el derecho al placer y al mal. En el segundo apartado se explica la influencia de la misoginia romántica en la desaprobación del derecho femenino en los distintos tipos de placeres que se han mencionado anteriormente, que a pesar de que algunas mujeres hayan logrado salir de la monotonía se hace todo lo posible por apartarlas de la vida privada, pública y por tanto sexual e intelectual, por ello algunas buscan responder al pensamiento misógino, cuestionando la doble moral con la que la sociedad ha vivido.

1- El placer femenino y su relación con el mal a partir del pensamiento misógino

Desde el primer capítulo de este trabajo he afirmado que el placer sexual se ha negado de manera directa e indirecta al género femenino por las funciones que la cultura patriarcal y el pensamiento religioso le asignaron. Por ello, se condena a todas aquellas féminas que intentan romper con el estereotipo del deber ser mujer, situación que por obvias razones no son aceptadas ni por las leyes biológicas ni por las religiosas surge entonces un vínculo entre la mujer y el mal las acciones o actividades que el género femenino hagan en el espacio privado son considerados hechos morales, de esta manera se trata de controlar la sexualidad de las mujeres así como su “educación” que para la mayoría de ellas se reduce a domesticación, la cultura que domina se apoya en un discurso misógino que cubre los ámbitos de: la religión, la política, la ética, la económica para transmitir a la sociedad que no es bueno el que las mujeres “busquen” placer ni sexual ni intelectual. No obstante, a lo largo de la historia de la filosofía muchas mujeres lograron enfrentarse al sistema pensado para el género masculino, logrando instruirse dentro de esa educación que según no es propia para ellas.

En el siguiente punto presentaré la situación de exclusión de algunas mujeres¹⁷⁴ que la cultura patriarcal ha intentado negar en la tradición filosófica a través de un discurso misógino, entre las que se encuentran: Safo de Lesbos, Diotima de Mantinea, Hildegarda de Bingen y Sor Juana Inés de la Cruz.

¹⁷⁴ En este trabajo no es posible mencionar a todas las mujeres que han contribuido en los distintos ámbitos a lo largo de la historia, principalmente en la filosofía, por ello, me limitare por presentar las figuras femeninas que se les ha relacionado de manera directa con un mal moral, por tratar de cuestionar el pensamiento misógino, al reconocer su derecho al placer sexual e intelectual.

1.1 ¿Educación o domesticación femenina?: Una estrategia misógina para alejar a las mujeres del placer y el mal

La situación de las mujeres en el mundo occidental se determina por la condición histórica, misma que responsabiliza a la condición biológica de ellas, que a su vez asigna cuál debe ser su función dentro de la cultura y que se basa principalmente en la reproducción de la especie, así como el cuidado maternal y todo aquello que se le relacione. La educación femenina está pensada en y para necesidades de los otros, por ello la pregunta es ¿es educación o domesticación la que se les ha impartido a las mujeres para que éstas cumplan con el deber ser? En la antigua Grecia por ejemplo, la participación de las mujeres en la vida pública es restringida, ya que tanto normas como leyes no les otorgaban derechos como ciudadanas, se sabe que el modelo político está pensado para los varones, la situación del género femenino “era cercana a la de esclava, pues políticamente las mujeres quedaban segregadas, sin voz ni voto.”¹⁷⁵ En Atenas por ejemplo, la gran mayoría de las mujeres son percibidas como seres despreciables, ni pensar en una educación formal para ellas, a menos de que la familia tuviera un rango más elevado que algunas otras, entonces se podría dar el caso de que algunas féminas tomaran algún curso, claro no reconocido y por lo general debían estar recluidas en su hogar sirviendo a su familia, siendo el silencio su mejor adorno.

Safo de Lesbos (612-570 a. de C.)

Una de las mujeres que se desliga del “deber ser” es Safo, quien nació en Eresos una pequeña ciudad en la isla de Lesbos, aunque no se sabe mucho acerca de su

¹⁷⁵ Lucero Xochilquetzal García Jiménez, *Op. cit.*, pág. 10.

vida, al parecer “perteneció a una familia noble y fue contemporánea del poeta lírico Alceo, de quien se supone fue su amante. También se relata que se casó con un hombre rico de la isla de Andros y que tuvo una hija llamada Cleis.”¹⁷⁶, sin embargo, lo poco que se sabe de Safo procede de autores posteriores que no la conocieron directamente.

La poetisa fundó en Lesbos una especie de escuela o academia al estilo de Platón, en la que enseñaba arte, canto, danza y literatura, a un grupo de mujeres jóvenes, lo cual fue mal interpretado por personas externas a la Isla, se crearon rumores de que ella corrompía a sus estudiantes asegurando que se enredaba con ellas tanto sexual como sentimentalmente, hecho que quebrantó la figura de esta mujer al ser acusada de incitar a muchas mujeres al mal, en sentido del placer sexual, debido a que se le atribuye el culto a Afrodita.¹⁷⁷ En realidad lo que la poetisa transmitía a sus discípulas era el cultivo del placer intelectual, esto era inadmisibles por el pensamiento misógino de aquella época, pues lo propio de las mujeres no era propiamente satisfacer su placer intelectual.

Esta interpretación negativa obedece a que la isla de Lesbos se percibe desde la perspectiva misógina como un lugar en el cual “todo parecía convidar a los humanos a gozar alegremente de la vida,”¹⁷⁸ es decir, las costumbres de ese lugar no eran tan rígidas, por lo cual se podía practicar música, canto, poesía, danza y otras actividades intelectuales que en otras partes no eran permitidas

¹⁷⁶ <http://www.biografica.info/biografia-de-safo-2154>. Consulta 20 de octubre de 2010.

¹⁷⁷ Además de Afrodita, en la historia hay otras mujeres a las que se les asigna la idea de mal, como a Medusa Góngora o Esfinge, por ejemplo esta última entre los griegos es una figura de “un ser funesto, devorador de los niños, y aun de los jóvenes.” De las Amazonas se sabe que eran guerreras, que no tienen hombres consigo y que para tener descendencia atraen varones periódicamente. Ver Pilar Pedraza. *La bella enigma y pesadilla: Esfinge, Medusa, Pantera*, España, Tusquets, 1991, págs. 176-180.

¹⁷⁸ Francisco Montes de Oca [Estudio preliminar] *Píndaro y otros líricos griegos*. México, Porrúa, pág. 26.

para las mujeres. A pesar de que Safo representa una transgresión para la cultura patriarcal después de su muerte, se llegaron a crear monedas y moldear estatuas con su imagen, incluso se presume que el mismísimo Platón la adoraba y se refirió a ella en algún diálogo como la Décima musa, lo que significa una contradicción, pues él considera que a las mujeres les toca otras funciones como las domésticas y al mismo tiempo acepta que hay mujeres que no aceptan el deber ser, que son capaces de desarrollar su intelecto.

Diotima de Mantinea (Grecia s. IV ó V a. de C. aprox.)

Tiempo después de Safo, se encuentra Diotima de Mantinea, que se presume transgrede a lo establecido para las mujeres. Diotima fue una filósofa y sacerdotisa que enseñó filosofía a Sócrates. Diotima a la cual “Pericles había hecho venir a Atenas para que oficiara ceremonias de purificación de la ciudad, fue afectada por una epidemia de peste”¹⁷⁹. Diotima es una filósofa que juega un rol importante, sus ideas son el origen del concepto del amor platónico. A la filósofa se le relaciona con las artes “amatorias” y de ahí su relación con el mal, pues no es correcto que una mujer instruya a los hombres en ningún aspecto y menos en un tema como el amor, que proporcionan placer.

Para la pensadora “El hombre amado es delicado, pero el viejo amante que busca al joven es pobre, ingenioso y manipulador.”¹⁸⁰ Sobre el amor la más importante tesis de Diotima es que, en realidad, éste es un anhelo por la inmortalidad, ella considera que todos tenemos un deseo de fama eterna, sólo el sabio reconoce la diferencia entre la procreación física y la espiritual, ya que

¹⁷⁹ <http://www.nueva-acropolis.es/filosofia/biografia.asp?bio=128>. Consulta 19 de octubre de 2010.

¹⁸⁰ <http://www.anmal.uma.es/anmal/diotima.htm>. Consulta 19 de octubre de 2010.

existen dos tipos de amor “el físico y el espiritual. Mientras el amor físico trata de preservar a la persona y alcanzar la inmortalidad a través de la descendencia, el amor espiritual da luz a ideas y pensamientos, que de por sí son inmortales”.¹⁸¹ Así para la pensadora el fin ulterior del amor, es ayudarnos a ascender al conocimiento de lo divino. Se considera que la sacerdotisa inició a Sócrates en los misterios de Eros, pertenecientes a la tradición órfica de ahí la interpretación de que ella enseña el placer sexual al filósofo, sin embargo, sólo es el objeto de placer para él, Diotima no lo experimenta como tal.

El hecho de que tanto Platón como Aristóteles en sus obras asignen el lugar de toda mujer de acuerdo a su condición no significa que las consideren como iguales a nivel intelectual, por ello difícilmente se reconoce el pensamiento-filosófico femenino de aquella época así como el derecho a algún tipo de placer, lo cual indica el surgimiento de una postura misógina:

La mujer en los escritos biológicos de Aristóteles es tipificada como un varón que no ha llegado a su entelequia, se ha quedado a mitad, no ha alcanzado el *telos*, es un varón no logrado, una especie de aborto, y la genealogía llega a ser generación según el logos hasta en el sentido literal que Minerva¹⁸² sale toda armada de la cabeza de Zeus. Es decir, es el logos el que asume las funciones reproductoras simbólicas, lo mismo que se hace en La Covada. Es decir, el logos es reproductor y productor.¹⁸³

Es así que en la Edad Media se construye con antecedentes de actitudes misóginas para con las mujeres que ya antes se mencionaron. Por un lado se encuentran las brujas de las cuales se habló de manera breve, por otro, lado se encuentran aquellas que de alguna manera se ven orilladas a consagrar su vida a Dios.

¹⁸¹ *Ídem.*

¹⁸² Minerva es la diosa de la cultura romana, es el equivalente a la figura de Atenea diosa griega, ambas representan la sabiduría masculina por decirlo de alguna manera.

¹⁸³ Célia Amorós. *Feminismo: igualdad y diferencia*. México, UNAM. 1994, pág. 37. (en adelante esta obra se citará como *Feminismo...*).

Hildegarda de Biengen

Hildegarda de Bingen mística, maestra y abadesa del siglo XII. Nació en 1098 en Bermershein en el seno de una familia noble, en la actual Alemania. Por haber sido la décima hija, Hildegarda fue ofrecida a Dios para la vida espiritual a los ocho años “el décimo hijo es una niña sana, aunque muy delicada (...) «Queremos consagrar a Dios nuestro décimo hijo»”¹⁸⁴, pues sus padres consideraban que Dios extendió su mano sobre su hija, lo menos que podían hacer era dar su diezmo, es decir, donar a Hildegarda al convento.

La acción que cometieron los padres de la pensadora pone en evidencia que las mujeres no tenían derecho a decidir sobre sí mismas, desde los primeros años ya se encuentran en estado de alienación el hecho de pensar en donarla significa que es considerada como objeto para satisfacer el “espíritu” de otros, por lo menos así se regía la educación en la Edad Media. Aún con el hecho al ingresar Hildegarda al convento se familiarizó por sí misma con la doctrina cristiana y los misterios de la fe, lo que explica el gran conocimiento que tenía acerca de la Biblia mostrada en sus obras, pues más que educación sistemática la mujer mística se formó por la vida cotidiana bajo la regla benedictina¹⁸⁵, que otorgó a su ser una gran fuerza y estabilidad interior por obedecer a la humildad y obediencia, signo de sometimiento que de algún modo aceptó, de cualquier forma la pensadora mística luchó con diferentes medios para satisfacer su derecho al placer

¹⁸⁴Ellen Breindl. *Op. cit.*, pág. 16.

¹⁸⁵ La regla benedictina proviene de San Benito de Nursia, quien fundó la orden benedictina y el monasterio de Montecassino, dicha regla enuncia: Reza y trabaja. Pese a tantas prohibiciones Hildegarda también fue una gran compositora, no se sabe cuándo inicia sus composiciones; ella se refiere a la composición musical como a una cosa extraordinaria, como lo era su comprensión por los libros sagrados y de la filosofía sin haber recibido enseñanza académica.

intelectual. Ella al igual que las demás es juzgada y excluida de un mundo pensado para los varones, aunque fuera monja se le consideró una mujer mala, aún más por trabajar con plantas medicinales y asumirse como pensadora mística, por medio de ella que Hildegarda reconoce el placer.

Sor Juana Inés de la Cruz

En la época de la Colonia¹⁸⁶ el pensamiento occidental ya se había extendido lo suficiente, con él la educación y evangelización de la religión católica. “De ahí que el catecismo se convirtió en la tarea educativa más importante de los conquistadores.”¹⁸⁷ Los niños tenían que estar con los hombres mayores, por supuesto las niñas con las mujeres adultas, la educación de éstas era supervisada por los jefes de familia teniendo por aprender la economía doméstica para los pagos debidos, también se debían a la educación de la cultura occidental católica. Un ejemplo de la educación de las mujeres de aquella época es Sor Juana Inés de la Cruz:

En su texto *Respuesta a Sor Filotea* Sor Juana nos ofrece la biografía de su propia educación. En su historia se resumen las tres etapas que siguió la educación femenina novohispánica (...) será la de la autodidacta, el modelo de excelencia mayor al que ha llegado mujer alguna, probando la idea educativa de que toda verdadera educación culmina en autoeducación. La importancia que reviste la historia de la educación de Sor Juana no radica únicamente en la descripción de los logros de la monja jerónima; nos interesa también conocer los argumentos que utiliza en la defensa de la educación de las mujeres.¹⁸⁸

Una forma de Sor Juana para cuestionar el problema de la educación femenina se basa en utilizar de método la ironía como recurso para defender su

¹⁸⁶ Al inicio de este trabajo, se mencionó que el análisis se enfoca en el pensamiento occidental, considero necesario tomar en cuenta a la Nueva España, puesto que en ese entonces dicho pensamiento transgredió el Nuevo mundo, que también comenzó a asumirse como cultura occidental.

¹⁸⁷ Graciela Hierro. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. México, Torres Asociados, 1990, pág. 41.

¹⁸⁸ *Ibidem*, pág. 49.

pensamiento, al afirmar que carecía de capacidad como mujer refiriéndose a la inteligencia para la comprensión de temas con gran dificultad, asegurando que incluso los hombres de alto nivel intelectual tenían que esperar cierto tiempo de madurez para la comprensión de corte tanto intelectual como moral. Con tantas dificultades Sor Juana logró grandes cosas para el pensamiento filosófico, incluso hay quienes la consideran con tendencias feministas, aunque fuera muy pronto para su época construye una fuerte y peligrosa argumentación en su contexto para la defender una educación digna a la que tienen derecho hombres y mujeres. En la misma Respuesta a Sor Filotea, la pensadora explica que se mal interpreta la necesidad de que las mujeres permanezcan calladas, lo deben hacer sí, por lo menos cuando los apóstoles estén predicando. Lo que Sor Juana en realidad cuestiona es el problema de la educación que se le ha negado a las mujeres, para este tiempo se considera inadecuado que los hombres impartieran clase a ellas, porque parece peligroso e indecente

muchos quieren más dejar bárbaras e incultas a sus hijas que no exponerlas a tan notorio peligro como la familiaridad con los hombres, lo cual se excusará si hubiera ancianas doctas como quiere San Pablo, y de unas a otras fuese sucediendo el magisterio como sucede en el de hacer labores y lo demás que es costumbre.¹⁸⁹

La justificación para excluir a las mujeres del mundo intelectual recae en que ellas pudieran relacionarse con sus maestros más allá de lo profesional, pensando en que la figura femenina tiende a llevar al hombre al mal, de modo que si resulta peligroso que los hombres instruyan a las mujeres Sor Juana cuestiona el porqué no se toma en cuenta a las mujeres de mayor edad, con experiencia, que son tan capaces como los varones de transmitir conocimiento además de

¹⁸⁹ Sor Juana Inés de la Cruz. *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2013, pág. 66.

doméstico también de corte intelectual. El que se niegue que las mujeres sean aptas para leer a Aristóteles u otro autor significa que la educación misógina hace todo lo posible por alejar a las mujeres tanto del placer sexual, intelectual así como del mal, justo esto también Sor Juana lo denuncia a través de su obra poética, por ejemplo en algunas¹⁹⁰ estrofas del poema *Redondillas* anota lo siguiente:

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.
... Siempre tan necios andáis
que, con desigual nivel,
aun, culpáis por cruel
y a otra por fácil culpáis.
... Bien con muchas armas fundo
que lidia nuestra arrogancia,
pues en promesa e instancia
juntáis diablo, carne y mundo.¹⁹¹

Es indudable que la misma Sor Juana al igual que las mujeres citadas experimentó personalmente el rechazo del pensamiento misógino de tal forma que a ella también se le ha llamado la Decima Musa como a Safo, se insinúa que Sor Juana mantenía una relación sentimental con la virreina María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, ya que entre sus obras hay cartas dirigidas de Sor Juana para la virreina escritas con entrañable cariño y admiración, incluso hay relatos que describen que dentro del convento algunas monjas si mantenían relaciones entre

¹⁹⁰ Por la extensión del poema no es posible citarlo completo, por lo que tomo la primera, la novena y la última estrofa, que considero son las adecuadas para este escrito.

¹⁹¹ Sor Juana Inés de la Cruz. *Redondillas*, en <http://www.los-poetas.com//sor1.htm> Consulta 12 de noviembre de 2013.

ellas. De cualquier forma, hay una denuncia a todo lo prohibido para las mujeres: el derecho al placer sexual, la educación intelectual pensada sólo para los varones y por qué no el derecho al mal.

Como es posible apreciar, la educación pensada para el género femenino es restringida en muchos aspectos, principal mente se enfoca en los quehaceres domésticos, independientemente del nivel. Así, la domesticación radica en una forma de control, pues según la religión cristiana, las mujeres representan el mal que embarga al mundo, más aún si éstas no se interesan por parecerse a la Virgen María, la única mujer que representa pureza, abnegación y otros tantos atributos. A las mujeres que atentan contra esa imagen son símbolo de maldad, ya que según la religión cristiana, ellas quebrantan la razón de los hombres. En este sentido lo femenino corresponde a algo diabólico que sólo desea “copular con el demonio... Cuando la mujer “perversa” por naturaleza... se vuelve sublime mediante la santidad puede ser el vehículo más noble.”¹⁹² En términos de placer corporal las mujeres que desean el placer son castigadas a través de la tortura, en sentido aparente de que puedan salvar su alma.

En la historia de la filosofía se hace mayor mención a la figura masculina, ya que de las referencias que se tiene en cuanto al pensamiento femenino en su mayoría son fragmentos “a pesar del estatuto inestable que representan, porque entendemos que la historia femenina, como historia subalterna, es siempre fragmentaria, a contrapelo, y debe asumirse que en ocasiones quedan sólo las

¹⁹² *En Nombre de la Rosa*. Italia: Constantin, 1986. Producción: Bernd Eichinger. Dirección: Jean Jacques Annaud. Dvd, 126 min.

huellas de los pasos de grandes pensadoras,”¹⁹³ no se habla mucho de ellas por atreverse a pensar, eso era signo de una mala influencia para las mujeres que sin replicar obedecían; a pesar de que se ha logrado rescatar la aportación de algunas filósofas, aun queda mucho por salvar como propuesta para un futuro trabajo, hay que comenzar por reconstruir la importancia de la figura femenina en todos los ámbitos, los espacios privado, público, un buen comienzo sería desligarla de su relación con el mal que la cultura patriarcal le ha colocado como esencia propia.

1.2 Idea de mal según la misoginia romántica

En el capítulo anterior se explicó que algunos filósofos consideran que el fin último que persigue el ser humano es el bien, ya que con este se llega a la verdad única y la felicidad con unos autores ese bien, esa felicidad verdadera es Dios. El bien es parte de las acciones de los individuos, los cuales son virtuosos o viciosos, obviamente las virtudes corresponden al bien, los vicios entiendo son resultado de actuar mal. Así, como se analiza la idea de bien en la historia de la filosofía también se encuentra interés claro está por la idea de mal que se ha tratado desde diferentes perspectivas en sentido estricto, en donde se le ha dado más importancia es en la religión judeo-cristiana misma que se sirve de argumentos de diferentes autores como estrategia para excluir a las mujeres del derecho al ejercicio placer sexual e intelectual, por ello es que en esta investigación me enfocaré en analizar la idea de mal desde la consideración de esta religión.

¹⁹³ Contreras, J. M.-Reygadas, P. “Los primeros filósofos” en *La protofilosofía griega (siglos VII-V a. C.): entre el Mediterráneo, el Egeo y el jónico. Mapas de la Historia Mundial de las Filosofías*, El Colegio de San Luis, México, 2009, pág. 87.

La idea de mal se ha establecido por la tradición judeo-cristiana, la cual rige el deber ser moral de los seres humanos, sobre todo el establecer la moral de la condición femenina por medio de costumbres, mismas que a su vez competen a las acciones éticas para con los otros, por medio de las virtudes que dicha religión le asigna.

En la religión cristiana son las deidades quienes intervienen para el perdón de alguna acción mala, pues ésta se convierte en pecado que contiene doble vertiente: “pecar significa hacer y estar en el mal, significa a la vez, el estado de no-gracia, o sea la separación de los poderes divinos (sobre todo de la separación divina), con lo cual se atemoriza y se logra ideológicamente, en parte, el control político.”¹⁹⁴ Esta línea religiosa asegura que el que es pecador es capaz de corromper a quienes tiene a su alrededor incitándolos a la desobediencia pues según se presume lo prohibido es lo más deseado. Según la idea los pecados de los seres frágiles son innatos, por ejemplo, se presume que el género femenino peca contra la naturaleza, contra la cultura, la sociedad, por medio de Eva quien introduce el pecado y las malas acciones fracturando la moral a través del mal. Es por ello, que, en la relación religiosa de las mujeres con Dios surge con el poder, con la intención de sujetarlas limitándolas de libertad por medio de la domesticación, para que así se vean impedidas a cometer algún mal, por ejemplo controlando su sexualidad, únicamente pensada para la reproducción. El control religioso sobre las acciones de las mujeres crea un impacto socio-cultural, el cual se asume como el deber ser:

¹⁹⁴ Marcela Lagarde. *Op. cit.*, pág. 259.

Al nacer, la mujer tiene ya la marca histórica del género en su situación particular. La sociedad está organizada para estos fines con el objeto de lograr una sexualidad específica destinada a recrear formas específicas de procreación y de erotismo, así como relaciones de poder caracterizadas por la asimetría, la desigualdad y la opresión genérica patriarcal.¹⁹⁵

La asimetría y la opresión del trato que se le da a las mujeres, es pensado también para controlar el deseo de maldad que supuestamente las mujeres tienen por naturaleza, las normas que deben seguir para no atender al instinto de mal se sostienen por el discurso religioso que fortalece el poder de la cultura patriarcal. La idea histórica de mal se carga de elementos, religiosos, ético-morales, políticos y socio-culturales, lo curioso es que todo lo prohibido es lo más deseado, es posible que los hombres también tiendan al mal, aunque si nos encontramos en una sociedad que históricamente se ha pensado en términos masculinos, para ellos el mal es permitido e incluso perdonado, en cambio las “mujeres malas” viven marcadas con el signo de maldad.

El mal se ha identificado con todo lo negativo, lo prohibido; todo lo que fracture un estado de bienestar:

Tradicionalmente, el mal ha sido explicado por diversos saberes: la mitología, que relata alegóricamente los grandes hechos naturales e históricos del origen y el fin del mal; la teodicea, que habla de la justicia divina que enfrenta la necesidad de conciliar “la realidad obvia del mal con el postulado de la existencia de un Dios omnipotente, omnisciente y de bondad absoluta” e intenta rescatar a Dios de su posible complicidad con el mal; la teología, que enfoca el problema desde las “ciencias” de la religión; la psicología, que explica el origen del mal desde el alma; la sociología, que lo explica desde la sociedad y la filosofía, que lo explica desde la esencia del ser.¹⁹⁶

De acuerdo a lo anterior, Graciela Hierro nos explica que se acostumbra a diferenciar entre el mal cultural se refiere a la pobreza humana, el racismo, las guerras, la discriminación, etc., el mal moral (del que aquí se hablará) constituye la

¹⁹⁵ *Ibidem*, pág. 30.

¹⁹⁶ Graciela Hierro, *E. P.*, pág. 86.

desobediencia al dios al cual la mayoría de los seres humanos se encuentran de alguna manera sometidos, mismo que da pie el temor de las acciones éticas fundamentado en el mal metafísico este tipo de mal se mide por un bien definido en cuanto a normas y valores, el tercer tipo de mal es el físico que se transforma en dolor.

Es importante mencionar que al transcurrir el tiempo el bien y el mal son parte general de los seres humanos en cuanto a lo correcto e incorrecto, lo agradable y desagradable, la luz o la oscuridad, de lo negativo y lo positivo. Se puede decir que surgen de la memoria de la especie humana, “de lo que se considera deseable evitar y lo que se considera deseable de repetir (...) se formulan en máximas de vida, prescripciones, normas y leyes”¹⁹⁷ así dirigir de manera restringida la conducta de hombres y mujeres, sin embargo el mal es difícil de controlar si la persona está corrompida y decide arrastrar a los demás, con ingenio más no con intelecto.

1.3 El mal moral: motivo de negación al placer femenino

Se considera que el término moral se maneja primero como pertinente a la doctrina ética de las acciones y segundo a la conducta de ciertas normas establecidas. “La ética es la reflexión filosófica sobre la moral vivida; es un procedimiento racional que analiza el significado de los conceptos y determina la validez de las decisiones morales.”¹⁹⁸ En tanto la moral se refiere a las costumbres, esta se establece de acuerdo al proceso de formación de cada

¹⁹⁷ *Ibidem*, pág. 35.

¹⁹⁸ *Ibidem*, pág. 34.

persona, de las leyes y normas que ésta tiene que cumplir dentro de la sociedad como el deber ser.

Como se indicó en el punto anterior el mal moral forma parte de una mentalidad en término de pecado, culpa, actos éticos y mancha, debilidad de los seres humanos, así como la incapacidad de hacer uso de la razón para dominar las bajas pasiones, los débiles son los que más caen en pecado, el discurso de la biblia se apoya en que los hombres tienen que defender la virtud y la pureza femenina, que en apariencia se enfoca en una ley moral humanitaria. “Pero si miramos esta ley objetivamente, en el contexto social y económico en que fue dictada, es evidente que no nació de alguna consideración moral o humanitaria. Más bien fue concebida para proteger los derechos de propiedad del hombre sobre “sus” esposas e hijas.”¹⁹⁹ Esta ley moral es signo de poder, de sometimiento para controlar la flaqueza que representan las mujeres para la Iglesia.

Por razones anteriores la religión no tenía interés en dar a conocer las verdaderas intenciones de sus mandatos morales que evidentemente conllevan implicaciones no sólo económicas, sino también, políticas, sociales y éticas; los encargados de la Iglesia aseguran que sus normas se fundamentan en que lo escrito es la palabra de Dios, por lo cual las Sagradas Escrituras son resultado de la sabiduría divina, por tanto moral por ocuparse de los actos correctos e incorrectos, en su defecto castigarlos en esta sociedad dominadora se niega que la moralidad bíblica se encuentra atrofiada. “En el peor, es una seudomoralidad en que la voluntad de Dios es un artificio para cubrir la crueldad y la barbarie.”²⁰⁰

¹⁹⁹ Riane Eisler. *Op. cit.*, pág. 109.

²⁰⁰ *Ibidem*, pág. 111.

Recuérdese que la función del Santo Oficio gira en torno a castigar la desobediencia, las blasfemias de los herejes, la bigamia sobretodo la brujería, las más afectadas son las mujeres, aunque no se demostrara su culpabilidad, se falta a la ley moral divina en automático son malas, capaces de corromper al otro, cargando también con la herencia del mal que Eva les dejó.

Con los antecedentes de Eva la condición femenina se encuentra amenazada, por ser el origen del mal, transmisora del mismo. “Eva comió las uvas verdes y a toda la humanidad le rechinaron los dientes.”²⁰¹ Existen documentos históricos que tratan el concepto humano de naturaleza incongruente en cuanto a la relacionar mujer y mal, es decir, usa un argumento absurdo al incrementar un aparente abuso de autoridad, no hay que olvidar que en la cultura patriarcal el poder lo ejerce la figura masculina y no la femenina como en ocasiones se quiere hacer creer, pues se asegura que ésta tiene poder de convencimiento sobre el hombre para que caiga en tentación, más no se acepta que ésta pueda tener o hacer uso del intelecto, aunque esa no es razón suficiente para sustentar que las mujeres utilizan el poder como sometimiento:

La mujer hija de pecado, madre de pecadores, tiene en su ser pecado y penitencia. Si además tiene poder, la expiación ha de ser suma (...) Y, pese a los exorcismos, la mujer los comete porque existe, porque dado que existe, hace que otros los cometan. Pero, si al menos no hay poder, la pecadora conserva su estólida inocencia.²⁰²

Si de por sí se considera que las mujeres son peligrosas, ejerciendo poder lo son aún más, por ello es que deben ser sometidas y sobretodo controladas no dejándolas hacer más que sus deberes domésticos, aunque sea espacio privado no puede atreverse a desafiar o desobedecer al varón que está a cargo de ellas,

²⁰¹ Amelia Valcárcel. *Sexo y filosofía. Sobre <<Mujer>> y <<Poder>>*. Barcelona, Anthropos. 1991, pág. 82.

²⁰² *Ibidem*, pág. 84.

para evitar cualquier mala acción que sus instintos deseen cometer. Es evidente que el mal moral es asignado al género femenino por la cultura patriarcal en acuerdo con la Santa Iglesia, ya que no se acepta que los hombres sensatos pequen por sí mismos, que al encontrarse solos pueden dominar sus acciones el ejemplo claro es Adán quien se presume obedecía sin problema a Dios, su desobediencia se le adjudica a la curiosa mujer, por lo que al hombre se le quita un poco de responsabilidad en cuanto a sus actos:

La mujer. Deseó, pues, lo que el diablo le prometió y por eso consintió en hacer lo que le sugirió. Deseando, pues, aquella excelente ciencia, se irguió con la soberbia... la mujer sedujo a su vez al varón, el cual,... apreciando en exceso la compañía de la mujer y el solaz que le proporcionaba no quiso corregirla y no la corrigió, por eso se le imputó el pecado de la mujer (...) la mujer comiendo la fruta prohibida creyó que sería sublimada, y Adán, teniéndose por algo grande y amado por Dios, creyó que no sería tan gravemente castigado. Pues aún no había experimentado el rigor de la divina severidad.²⁰³

Por cierta conveniencia, se hace pensar que el mayor mal moral lo han cometido las mujeres, aun sabiendo que los hombres también son responsables de sus actos, que el mayor mal que hacen ellos es ver al género femenino como inferior, como objeto sexual, aparato reproductor, como mercancía y sin valor. El deseo de Eva por conocer más allá de lo permitido será siempre su condena.

Toda mujer que exige su derecho tanto de sentir placer, como de querer ser parte del ámbito "intelectual" de inmediato se le considera como mala, puesto que ya hemos dicho anteriormente que su lugar está en casa, espacio donde tampoco se le da el derecho de réplica, ningún reconocimiento, que sin una figura

²⁰³ Ma. del Carmen Rovira G. *Op. cit.*, pág. 47.

masculina simplemente no es nada, y tiene que depositar su ser en otros para sentir que existe, así como el placer sexual e intelectual es propio de los otros.

1.4 El control de las mujeres en placer sexual e intelectual:

Dentro de las funciones²⁰⁴ de las mujeres el placer sexual le es negado, pues este debe ser propio del género masculino, con mayor razón a las féminas se les excluye del sistema intelectual, es decir, el pensamiento patriarcal asume que ellas no son capaces de actuar de acuerdo a la razón, que sienten y no piensan, que tampoco son capaces de sustentarse en todos los sentidos; las que lo hacen son malas:

Una mujer que se comporta como una persona sexual y económicamente libre es una amenaza a toda la trama social y económica de una sociedad rígidamente dominada por el hombre. Semejante conducta no puede ser aceptada so pena de que todo el sistema social y económico se derrumbe. De ahí la “necesidad” de la condena social y religiosa más fuerte y el castigo más extremo.²⁰⁵

Los castigos que deben pagarse según la Biblia son el adulterio y la curiosidad femenina, pues la esposa es propiedad sólo de un hombre y el conocimiento también le pertenece a él, parece ser que todo está en contra del género femenino, pues así como tiene que enfrentar el mal físico de parir con dolor también se debe al moral, ya que el goce del placer en las mujeres las lleva a perder la poca virtud que puedan tener volviéndose malas por siquiera desear el pecado.

La doble moral de la cultura dominante favorece al varón, porque no hay nada de malo en que él engañe a la esposa eso es más común que otra cosa,

²⁰⁴ En el tercer apartado del capítulo I se explicó, las funciones del cuerpo femenino a las que están sometidas las mujeres. Ver arriba, capítulo 1, apartado 3.1, pág. 50.

²⁰⁵ Riane Eisler. *Op. cit.*, pág. 110.

curiosamente en muchos casos la hombría se mide de acuerdo al número de mujeres que éste tenga alrededor suyo sus acciones son consideradas “normales,” y ¿dónde queda su moral? Simplemente se anula. Sin embargo, la mirada de la sociedad se dirige a todo lo bueno o malo que hagan las féminas, tanto en el espacio privado como en el público deben comportarse de manera tal que no den de que hablar, claro en términos negativos:

El principal rasgo distintivo de la moralidad sexual que aplica para lo masculino y para lo femenino es la consideración asimétrica del placer orgiástico. Se acepta moralmente que los hombres ejerciten su sexualidad para obtener placer, pero no que lo hagan las mujeres. Para ellas una estricta reglamentación rige lo relacionado con la gravitación sexual. La explicación inmediata de este hecho es que el placer sexual masculino no trae consigo consecuencias objetivas.²⁰⁶

Las consecuencias objetivas se refieren a que no importa que los varones pierdan la virginidad tan cuidada en las mujeres, quienes corren el riesgo del embarazo, por supuesto ellos no corren ese riesgo, difícilmente se detecta si han comenzado con una vida sexual, en cambio en ellas según se dice es más visible, por ello el poder que tiene la cultura patriarcal lo usa en reglamentar el placer femenino, dependiendo los intereses hegemónicos del género masculino. Las mujeres están tan empapadas de esta cultura que ofenden a aquellas otras que intentan satisfacer y defender su placer sexual e intelectual. De esta manera el placer femenino es controlado, mientras que el placer masculino es objeto de propia decisión, sin represalias por un mal moral que según no comete. “La sociedad les ha expropiado a las mujeres sus bienes, y enseguida, les ha dado cuerpo y erotismo en custodia, para que las mujeres los entreguen a su dueño-

²⁰⁶ Graciela Hierro, *E. P.*, pág. 37.

cónyuge.”²⁰⁷ Si se analiza más a detalle esta situación de sometimiento, se puede identificar un tipo de violencia que atenta contra la integridad femenina, pues su cuerpo se llena de símbolos que hay que tener en custodia, como la virginidad.

Pocas veces se toma en cuenta que el placer controlado sea violencia, ya que se olvida que la misma sociedad asume que las mujeres son seres morales, aunque controle sus acciones, sus comportamientos y sus hechos cometidos se cae en un discurso de doble moral, por tanto, contradictorio, pues los hechos morales que se cometen en contra de ella se justifican bajo el poder del cual son objeto como medio de placer para otros y no para ellas mismas, si las mujeres se llegan asumir como seres morales significa que reconocen que tienen derecho a sentir y a razonar, entonces resultan peligrosas.

Así, las mujeres tienen conciencia de sí y se constituyen como sujetos morales, en un vaivén entre dos códigos morales y dos tratamientos antagónicos reales que las llevan permanentemente, por decirlo en el lenguaje de la moral cristiana, del cielo al infierno. Y que se expresa también en la escisión interior subjetiva de las mujeres.²⁰⁸

Queda claro que el común de las mujeres no reconocen su ser moral, ignoran que participan en una sociedad que decide por ellas, lo grave es que no se dan cuenta que se les obliga a vivir ajenas al mundo exterior e interior, es decir, creen que ellas sólo están para las labores domésticas, para engendrar, satisfacer las necesidades ajenas, que en eso radica su placer y no en otra cosa, se conforman con ganarse el cielo, sintiéndose afortunadas de no llegar al infierno por llevar la contraria a sus dueños que son su familia. La prohibición que impone la cultura patriarcal asegura tener a las mujeres controladas, aunque siempre habrá alguna oveja descarriada, pues si alguna intenta hasta tocar su propio cuerpo es

²⁰⁷ Marcela Lagarde, *Op. cit.*, pág. 263.

²⁰⁸ *Ibidem*, pág. 68.

condenada, por sus malas intenciones de pecar. Así como las prostitutas son consideradas por su puro cuerpo, en donde la sociedad las ubica como una desorientación frente a las “mujeres verdaderas”: las madres y esposas. “En esta organización de la sociedad y en esta visión del mundo, las prostitutas pertenecen a otro espacio, a la dimensión del pecado, a lo diabólico, al mal condenado y codiciado.”²⁰⁹ El mismo cuerpo de las mujeres considerado como erótico es a su vez el símbolo de maldad que las aleja de la idea de bien, al mismo tiempo se alejan de las mujeres buenas, de la divinidad que según la cultura patriarcal son normas positivas, el problema es que las mujeres que se liberan sean prostitutas o no amenazan el poder que se tiene sobre la mayoría de las mujeres sometidas o “buenas”.

El ser placentero de las prostitutas u alguna mujer que no se dedique a esta profesión y desea el placer sexual se aparta del bien, al mismo tiempo que se aleja de las normas positivas del poder, pretendiendo parecerse a los hombres. Se presume que lo que Dios espera de las mujeres es un comportamiento de autorepresión para no caer en pecado, con la intención de que éstas renuncien por voluntad propia a su placer sexual y alcanzar la gracia divina.

Como se sabe en el mundo occidental la moralidad se basa en que los seres humanos deben reprimir sus deseos como modelo de la idea de bien, para que los individuos se constituyan a partir de la represión, en este sentido los que tienen derecho a placer son los hombres, su objeto sexual y obscuro son las mujeres. De tal manera que en la cosmovisión entre el mal y el bien por contradictorio que parezca la sexualidad es mala, a pesar de que todas las mujeres la realicen, para

²⁰⁹ *Ibidem*, pág. 551.

la cultura son las prostitutas quienes la encarnan, por ello es que simbolizan la maldad, si sólo unas representan la maldad, entonces las otras son exoneradas y purificadas. Sin embargo, las prostitutas “representan por todas, la maldad de erotismo femenino, y su representación permite a las buenas encarnar y representar sólo la procreación, sólo los valores buenos de las mujeres: sus cualidades vitales positivas.”²¹⁰El erotismo femenino en particular el de las prostitutas es sólo sexual para ellas, placentero para los hombres aunque se crea que las mujeres dedicadas a la prostitución lo hacen por placer la mayoría de las veces éstas no gozan no sienten placer, el trabajo de ellas está dedicado a los otros como mera mercancía complaciendo a quién paga por someter a su cuerpo. Se tiene que la mayoría de las esposas también son objetos sexuales a demás procreadoras, el esfuerzo de su placer sexual está pensado para el otro en términos de lo bueno.

La diferencia entre las esposas y las prostitutas radica en que cada tipo de relación sexual pertenece a una institucionalidad social, valoración ideológica que indican lo que se debe y lo que no se debe hacer, una lucha entre lo bueno y lo malo. La consecuencia de que el cuerpo femenino es desprendido, en el caso de las prostitutas es objeto de sacrilegio, así como el espacio material, realización del pecado principalmente porque en apariencia significa la renuncia al fin de procrear; las prostitutas tienen una íntima relación con la representación de Eva, por el peligro que representan al querer alejarse de lo que es prohibido, las víctimas a quienes se les restan responsabilidad son los varones:

²¹⁰ *Ídem.*

Cada vez el hombre es Adán y la prostituta desmerecida es una Eva no reconocida explícitamente como tal. Eva, la incestuosa, la tentadora, quien llevó a todas las pérdidas, es a la vez la madre universal. La primera mujer, de ella descienden todos. ¿cómo fue?, ¿con quién engendraron sus hijos varones, sino había ninguna mujer más que ella?. La mujer mala, la Lilith es la mujer representada en el coito prostituido, simbólicamente incestuoso.²¹¹

Las mujeres que se reconocen en los otros por medio de la cultura patriarcal intentan escapar de la posible comparación que puedan tener con Eva más aún de Lilith²¹² de quién muchos no conocen que antecede a la primera, pues se considera que ella es más pecadora que la propia Eva, escudándose en el matrimonio que es la mejor forma de convenir con los actos sexuales, de lo que se trata es que las madres y esposas protejan su virginidad como símbolo de pureza y bondad que al mismo tiempo se les aleja del mal. El beneficio que deja las prostitutas en la sociedad, es precisamente asegurar la virginidad de las otras que construyen la asimetría de la vida conyugal en donde el género femenino tiende a la monogamia y el masculino a la poligamia²¹³. La prostitución es un ajuste que permite la doble moral sexual, del machismo y del poder político que se le da al género masculino sobre el femenino obtenido de su dominio placentero.

Las prostitutas encajan en el sistema sexual también porque la ruptura de “la sexualidad femenina y la especialización de la feminidad en buenas y malas en madresposas y putas, en yo y la otra; así son la expresión de la escisión histórica

²¹¹ *Ibidem*, pág. 552.

²¹² En la religión cristiana se ha considerado a Eva como la compañera de Adán y se ha tratado de negar la existencia de Lilith, quien antecedió a la primera, siendo “una invención de Dios para satisfacer las necesidades del primer hombre, esto es; para servirlo; pero cuando la primera mujer se rebela contra su compañero, interrogándolo acerca de su posición en la relación sexual y manifestándole su deseo de conocer más allá del espacio que limita contemplar el cielo de bajo de su hombre, Adán se enoja, forcejea con ella para someterla y el fruto de esta lucha es la huida de Lilith al desierto, que es el territorio del demonio, en donde habitan las fuerzas del mal.” Ver Elisa Bertha Velázquez Rodríguez, *Op. cit.*, pág. 22.

²¹³ En la cultura occidental, de cierta forma las prostitutas se les permite un poco más ejercer su sexualidad, aunque mantengan la carga negativa en su ser. La mayor carga de maldad sobre el ejercicio sexual placentero la padecen las mujeres que son viudas, solteras, divorciadas o mayores de edad, ya que el pensamiento misógino asume que ellas no tienen necesidad ni derecho a sentir placer porque es propio del género masculino.

del género y de la enemistad de las mujeres.”²¹⁴ En el pensamiento misógino el placer sexual reconocido en las mujeres, sean prostitutas, madres, esposas, monjas, presas, solteras, viudas, lesbianas ha sido signo de que sus almas se dejaron corromper por sus cuerpos, por qué no hay razón que las pueda dominar, las que en suma intentan un lugar en el espacio público e intelectual se consideran extrañas a la sociedad con sentimiento de hombres fallidos. Para evitar que las mujeres atiendan al instinto de maldad y su inclinación al placer sexual históricamente la misoginia se ha valido de la domesticación como una forma de controlar al género femenino, excluyéndolas de algún modo de una educación intelectual propiamente pensada en y para la figura masculina.

2- La construcción de la figura femenina en la llamada misoginia romántica que excluye del ejercicio del placer como un mal no necesario

A finales del siglo XVIII principios del XIX, el discurso misógino se encontraba en todo momento, en apariencia ya no tan cargado en sentido religioso, pues continúa la proclamación de que las mujeres son: malas, inferiores, menos nobles, menos perfectas y las encargadas de incitar a los hombres al placer. La sociedad predominante tenía establecido el sistema el cual deben seguir las mujeres, el principal de ellos es la educación doméstica y preparación de éstas para la maternidad, a pesar de que los años pasaban con la importancia del ser humano

²¹⁴ *Ibidem*, pág. 552.

en el mundo ciertas cosas permanecían intactas, pues esa relevancia de los seres humanos es excluyente.

La igualdad que se defiende es entre varones, quienes seguían representado el modelo ideal en ser los más adecuados como cabeza de familia. Aquellas mujeres que tratan de independizarse dentro de esta sociedad no son queridas, ni bien vistas a falta de un alguien que pueda controlarlas, retirarlas del placer y por tanto del camino del mal “Las mujeres son un sexo segundo y su educación debe garantizar que cumplan su cometido: agradar, ayudar, criar hijos. Para ellas no están hechos ni los libros ni las tribunas. Su libertad es odiosa y rebaja la calidad moral del conjunto social.”²¹⁵ Se sabe también que muchos pensadores mantenían este discurso misógino, que de alguna u otra forma están de acuerdo con la idea de que el género femenino, representa las bajas pasiones como el placer sexual en conjunto con el mal y no puede rebasar la condición racional masculina, que ni siquiera debe intentar hacerlo, ellos mismos son parte de la construcción de las mujeres ideales, de las mujeres que pretenden parecerse a los hombres, de la eterna infancia de estas, por medio de la mitificación que ya hay detrás, que al mismo tiempo les niega el placer y el mal.

²¹⁵ Amelia Valcarcel. “La memoria colectiva y los retos del feminismo”. Mujeres en red. Periódico feminista, Montserrat Boix coordinadora, 2005. <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article241> Consulta 12 de agosto de 2011.

2.1 La exclusión maligna del placer en la mujer ideal como modelo de la misoginia romántica

El Contrato Social dio en el clavo como modelo para la Revolución Francesa, con todo y exclusión, hay una parte en la declaración de 1789 que se dedica a la generación naciente, la cual “está repleta de expresiones rousseauianas (...) Mientras los cuadernos de quejas enviados por algunas mujeres a la Asamblea, que piden instrucción, modestos ejercicios de voto, reforma de la familia y protección, no son tenidos en cuenta.”²¹⁶ La libertad e igualdad que se percibían no cumplían con las necesidades de todos. Rousseau lo describe de manera clara en sus escritos, aunque el ginebrino difiere con algunas ideas de la Ilustración como las de razón y progreso, él pretendía incrementar el sentido de moral en la ciencia, combinar sentimiento y razón, lo que es un hecho es que la obra del autor aborda diferentes disciplinas del marco teórico dedicadas a las principales prácticas de los seres humanos de la moral y problemas políticos en los que la igualdad es de gran interés, lo que también hay que reconocer es su discurso misógino que hay detrás de toda una historia que constituyen a la condición femenina:

El análisis de Rousseau, sin embargo, ofrece una quiebra profunda en la medida en que desde su ejercicio de la crítica racional no se impugnan todas las sujeciones. La desigualdad social, por concebirla como natural, no se denunciaba. Rousseau se ve atrapado en su propia impugnación de la Razón ilustrada.²¹⁷

La presunta moralidad que Rousseau alega se fractura, pues de alguna forma respalda la sujeción de las mujeres argumentando que la naturaleza de ellas así lo exige, que como bien se indicó Sofía es su modelo a seguir para toda

²¹⁶ *Ídem.*

²¹⁷ Rosa Cobo. *Op. cit.*, pág. 27.

mujer, dejando entrever la división sexual, incluso en el trabajo para el cual únicamente el género femenino es apto.

La crítica de Jean Jacques sobre la desigualdad es contradictoria, al considerar que el sometimiento de las mujeres es inevitable y la razón con las que ellas no cuentan es a causa de su naturaleza. Para este pensador debe dirigirse a los actos éticos, ofreciendo principios que cumplan con el sistema de comportamiento individual, mismo que piensa para Emilio y no incluye a Sofía, aunque se está muy lejos de conocer a ese hombre perfecto. “El cuadro que pinta Rousseau es absolutamente pesimista. La razón se ha convertido en ideología, ha falseado la realidad y ha construido una falsa identidad sobre el hombre biológico natural.”²¹⁸ Él pone sus expectativas en el conocimiento del hombre dejando en desventaja la oportunidad que pueda tener toda mujer.

Rousseau no sólo priva a las mujeres de la razón, sino también de su individualidad como seres humanos, siendo que él asume que la identidad de ellas es defectuosa. Es así que el ginebrino es considerado como uno de los autores que sustentan la tradición cultural del patriarcado lleno de ideas misóginas que inundan la integridad femenina desprendiéndolas de su identidad. Es importante destacar que durante la época del filósofo la familia es de las sociedades más importantes que surge en el contexto patriarcal como algo natural, lo curioso es que el autor de *Emilio* asegura que la familia es más bien una institución convencional. “La clave de la confusión de Rousseau acerca del origen de la familia puede resolverse si se llega a la conclusión de que el problema no es tanto la socialización como la mala socialización. En este sentido, originalmente la

²¹⁸ *Ibidem*, pág. 67.

familia es un instrumento de la buena socialización.”²¹⁹ La familia es parte del sistema del patriarcado es el modelo a seguir para los individuos, que da por sentado que la figura masculina es la que manda, los demás integrantes de esta pequeña sociedad se forman para la obediencia, tal situación rompe también con las expectativas de la libertad e igualdad que las mujeres esperan.

El discurso misógino espera que la conformación de la familia sea la ruptura entre la mujer y el mal, sin embargo, al mismo tiempo la maldad femenina se incrementa aún más, pues cualquier acción que ella cometa es causa de relacionarla con el mal. De modo que la mujer ideal que Rousseau reconoce es aquella que cumple con el matrimonio, cuide de su casa y de su familia como método para que se reivindique de los malos pensamientos. “El más eficaz antídoto contra las malas costumbres es el atractivo de la vida doméstica; se torna grata la bulla de los niños que creen importuna, haciendo que el padre y la madre se necesiten más, se quieran más uno a otro, y estrechen entre ambos el lazo conyugal.”²²⁰ No obstante, es sabido que a la mayoría de las mujeres les ha costado caro el lugar principal que se les ofrece en la familia no es más que el de esclavitud, se deben al servicio de los demás sin ningún tipo de reconocimiento, en suma pierden su identidad.

La mujer ideal a la que se refiere Juan Jacobo Rousseau debe ser modesta, sencilla, inocente, pertinente, obediente, hacendosa, recatada, honesta, con todas las buenas costumbres que pueda adquirir sobre su espacio doméstico de acuerdo al orden físico y moral. “Asentando este principio, se sigue que el destino

²¹⁹ *Ibidem*, pág. 124.

²²⁰ Juan Jacobo Rousseau, *Emilio...*, pág.11.

especial de la mujer es agradar al hombre. Si recíprocamente debe agradarle el hombre a ella, es necesidad menos directa: el merito del varón consiste en un poder, y sólo por ser fuerte agrada.”²²¹ Rousseau sigue siendo fiel a la concepción de que el fuerte somete y el débil se esclaviza, ambos conformando un contrato tanto social como sexual. Las mujeres en parte son las encargadas de que esta domesticación se siga al pie de la letra de generación en generación, no pensar en romper los patrones patriarcales es no querer meterse en problemas y asumir su condición de mujer ideal.

Los saberes domésticos entonces son la formación de toda mujer ideal, los libros, las matemáticas, la geometría y todo lo relacionado con el intelecto nos queda claro que es propio del género masculino. Sin embargo, las pocas mujeres que con esfuerzo logran un lugar para su formación intelectual serán normalmente mujeres malas moralmente.

2.2 La mujer con barba: representa una amenaza a la misoginia

El planteamiento de los pensadores misóginos no concibe la idea de que las féminas tengan la capacidad intelectual, puesto que su lugar se debe a la cocina, al tejido y todo cuanto se ha mencionado que es propio de ellas. ¿Es en realidad la incapacidad de las mujeres la que las excluye de del ámbito público y de todas las actividades que no tengan que ver con las domésticas, o será que la misma tradición misógina siempre ha sabido que el género femenino es igual de apto que la condición masculina en todo tipo de conocimiento? Lo que en realidad pasa es que el pensamiento misógino no acepta que las mujeres se asuman como autónomas, por todo el tiempo que han permanecido en la heteronomía, es decir,

²²¹ *Ibidem*, pág. 362.

que las mujeres actúan de acuerdo a voluntad de otros, sin decidir por ellas mismas, lo cual resulta ser una amenaza para la misoginia que ellas tomen conciencia de sí, reconociendo su autonomía y al mismo tiempo el derecho a la educación intelectual, al placer y al mal.

Immanuel Kant asegura que las mujeres que “gustan” del intelecto se equivocaron de cuerpo, en el capítulo dos Kant ya anuncia que el bello sexo no aprenderá nada de geometría, ni hablar de la filosofía y demás campos. “El contenido de la gran ciencia de la mujer es, más bien, la humanidad, el hombre. Su filosofía no consiste en razonamientos sino en sentimientos.”²²² El conocimiento de las mujeres sobre los hombres se debe al cuidado maternal para ser precisos, su formación debe ocuparse de algunos juicios morales que puedan perjudicarlas en cuanto a su comportamiento. El autor alemán mira la historia de las mujeres de épocas pasadas y para él cada análisis que realiza sustenta que pierden el tiempo al pretender saber más que la inteligencia del ser sublime.

Kant afirma que a las mujeres se les facilita más las cosas sensibles como por ejemplo fijarse en la hermosura de la noche y cosas similares, pues no sería propio de sus virtudes las enseñanzas que no encajan a su condición. “La virtud de la mujer es una *virtud bella*. La del sexo masculino | debe ser una *virtud noble*. Las mujeres evitarán lo malo no porque es injusto sino porque es feo y las acciones que ellas llaman virtuosas son las moralmente bellas.”²²³ Esto significa que para el autor alemán las mujeres solo actúan a manera de que algo les parezca bonito o feo, si parir tiene un aspecto malo la pregunta es ¿por qué las

²²² Immanuel Kant. *Op. cit.*, pág. 32.

²²³ *Ibidem*, pág.33.

mujeres eligen ser madres? Siendo que el dolor no tiene nada de bello, lo mismo podría cuestionarse en todas las actividades domésticas, principalmente en dedicar el esfuerzo placentero para otros.

De acuerdo a lo anterior, Kant recomienda a las mujeres ocuparse de su apariencia, para que tengan la fortuna de que algún hombre voltee a mirarlas, aunque él sienta pena de que el bello sexo difícilmente conozca algo que tenga que ver con principios. Siendo este el caso el pensador alemán describe distintos tipos de mujeres, narración cargada de conceptos misóginos. La mujer tonta es aquella que tiene aspectos sumamente superficiales con vanidad e inconstante y busca la aprobación de forma inadecuada, debiendo soportar ser juzgada con la mayor dureza. Otra manera de llamar al género femenino es repugnante que es lo opuesto a lo bello, o ponerle el adjetivo de impúdica. La mujer que es llamada bella es porque cuenta con los atributos convenientes a su sexo, lo mismo con la que es agradable con apariencia de un rostro sereno, expresión noble, mirada modesta y corazón noble, o está la encantadora que “muestra alegría e ingenio en los ojos risueños, algo de fino espíritu aventurero, jugueteo bromista y desdenes traviesos.”²²⁴

Lo anterior para Kant tiene que ver con la inclinación sexual, a pesar de que es un acto que se debe mantener oculto, “lo que se quiera bajo el secreto, es, al fin y al cabo, la base de todos los demás encantos y siempre será la mujer como tal el agradable objeto de una conversación bien educada.”²²⁵ Definitivamente esto no resulta así, por más que un hombre sea muy educado no significa que siempre

²²⁴ *Ibidem*, pág.39.

²²⁵ *Ibidem*, pág. 37.

se expresará con respeto de una mujer, más si se le tiene a esta como un objeto sexual que está para satisfacer sus necesidades, tomadas como “naturales”.

De igual forma, toda la responsabilidad se le atribuye a Dios o a la naturaleza, el caso es que al género femenino le cuesta trabajo quitarse todos los adornos que la incapacitan para asumirse como ser autónomo, se encuentra en un laberinto, en el cual la que logra salir lo hace salpicada por cualquier defecto no cabe duda de que estos filósofos por más que se alejen de lo que les parece injusto caen en la trampa de la hegemonía que transgrede a la mitad de la humanidad. Kant mismo, no se aleja del pensamiento de Rousseau a quién seguramente leyó en algún momento, estando de acuerdo en que las mujeres vivan para sus crías, aunque el problema va más allá de esto, no hay nada de malo el que algunas mujeres se dediquen a bordar, lo grave es que algunas ni siquiera tienen libertad de elegir si quieren ocuparse de cocinar o leer un libro, pues la sociedad le tiene destinada su profesión. Entonces la libertad de la que se habla en la Ilustración pierde cierto sentido, pues no se lucha para todos.

Por tanto, para el filósofo alemán una mujer reconocida en el ámbito de lo privado, de lo público, que asume su placer sexual e intelectual, lo único que le falta es la barba.

2.3 La eterna infancia femenina conveniente para el pensamiento misógino que la aleja del placer y el mal

Como ya se indicó, Arthur Schopenhauer es heredero del pensamiento kantiano, y es uno de los autores con mayor pensamiento misógino, él considera que en temas como la procreación, los hombres tienen que ser selectivos y cuidadosos a la hora de elegir a las mujeres que tendrán a sus hijos, “cada hombre debe buscar en cierta mujer las cualidades que mejor corresponden a sus cualidades propias, siempre desde el punto de vista de los hijos por nacer.”²²⁶ A diferencia de los demás autores Schopenhauer asegura que la función reproductora no es más que una trampa de la naturaleza para embaucar al género masculino en conveniencia de la subsistencia de la especie. Según el filósofo pesimista asegura que no importa el hecho de que la naturaleza haya usado a las mujeres para aquel fin ellas nunca serán mejores que los hombres, pues permanecen en una eterna infancia.

Lo anterior indica que muchos accidentes físicos o algunas deformaciones morales, intentan producir una desviación de la figura humana, más precisamente perjudicando a los hombres, aunque algunos puedan restablecerse a través de la belleza, que al mismo tiempo entorpece la vida racional de los individuos, la belleza física de toda mujer es el error más grande que pueda tener el género masculino, inconscientemente se rinde a sus encantos:

La busca con tan apasionado celo, que antes que no conseguir su objeto con menosprecio de toda razón, sacrifica a menudo la felicidad de su vida. (...) Una vez satisfecha su pasión, todo amante experimenta un especial desengaño: se asombra de que el objeto de tantos deseos apasionados no le proporcione más que un placer efímero, seguido de un rápido desencanto.²²⁷

²²⁶ Arthur Schopenhauer. *La sabiduría de la vida...* pág. 312.

²²⁷ *Ibidem*, pág. 314.

Schopenhauer no confía en que las mujeres puedan asegurar la felicidad de su amante, simplemente porque no son aptas, da la impresión que su concepción misógina trata de anular al género femenino de todo lugar, sino fuera porque les toca parir de ahí no encuentra otra explicación de su existencia. Esto parece un poco contradictorio de alguna u otra forma el filósofo alemán acepta que las mujeres son necesarias para reproducir: la especie, la cultura, el mal, el pecado y una infinidad de funciones de las que si son afortunadas pueden aprender.

La idea de que las mujeres permanecen en una eterna infancia apunta a que las mujeres no están aptas más que para parir, incapaces de decir por ellas mismas como los niños verdaderos, sin importar estos defectos femeninos, sigue el autor los hombres se ven amenazados por la naturaleza tienen que ceder a los caprichos de las niñas si éstas aparte de ser bellas se encuentran en condiciones de reproducir. “En general la mujer que elegimos se encuentra en los años comprendidos entre el final y el comienzo del flujo menstrual; por tanto, damos decisiva preferencia al período que media entre las edades de quince a veintiocho años.”²²⁸

Schopenhauer asegura que a los varones no les interesa saber de las mujeres que además de todo no puedan procrear, que tales sólo pueden provocar aversión, que la hermosura sin juventud no significa nada, pues la única intención que pueden tener los hombres al relacionarse con ellas es la de tener hijos. ¿Pues de qué más podrían hablar éstas con el ser más perfecto? Recuérdese que nuestro autor caracteriza a las mujeres por tener “cabellos largos e ideas cortas” y eso las pone en desventaja del rango intelectual en el que esta tradición misógina

²²⁸ *Ibidem*, pág. 317.

eleva para ellos a los únicos seres racionales, ya que para él lo que madura en las mujeres es el espíritu y la intuición, no el intelecto estos son factores que las hace permanecer en su condición de niñas; “las mujeres no se interesan de ningún modo *in abstracto* por ese principio superior; solamente lo comprenden *in concreto*, y cuando se presenta ocasión no tienen más manera de expresarlo que su manera de actuar.”²²⁹ Es decir, si las mujeres mismas se dan cuenta de su incapacidad de madurar y de razonar no les queda otro camino que continuar con la tradición doméstica que asumen como propia identidad al servicio del hombre que se esfuerza en tan inalcanzable tarea para ellas.

2.4 La mitificación femenina de la misoginia romántica que le niega el mal que produce el placer

Sören Kierkegaard es otro heredero de la misoginia romántica, es también quien presenta por decirlo de alguna manera un sistema mítico a cerca de las mujeres, tratando de dar explicación del por qué a los hombres les resulta desagradable en cierto momento tener que relacionarse con ellas, ya que según un hombre no tiene necesidad del amor de una mujer, esto se explica por un mito en el que “semejantes hombres fueron mujeres en una existencia anterior y ahora, una vez que han nacido y son hombres, recuerdan con frecuencia su estado primitivo de la preexistencia,”²³⁰ se cuenta que para esos hombres tal hecho representa una perturbación al tener que relacionarse con alguna mujer que prefieren no hacerlo por miedo a verse como ellas.

²²⁹ *Ibidem*, pág. 337.

²³⁰ Célia Amorós. *Sören Kierkegaard...*, págs. 34-35.

El autor designa que la mujer mítica debe ser sometida, sin dejarla escapar de su control. Se asume que a la hora de plantearnos el deber de la mujer mitológica Kierkegaard lo hace pensando en Regina mujer con la que no pudo estar por prejuicios por qué no de la influencia misógina, ello lo refleja en algunos de sus escritos como ciertos códigos de lo que sería para él el amor cortes. Así con las consideraciones de los misóginos románticos, se pretende hacer que las mujeres parezcan ser reducidas a objeto de broma, sólo al hombre le interesa ser parte seria de lo absoluto. “La única concepción exacta de la mujer es la que se obtiene enfocándola bajo la categoría de la *broma*”²³¹, según esto porque el género femenino tiene un único lugar en lo subjetivo e insignificante.

Siguiendo lo anterior, Kierkegaard en su mitificación de la mujer piensa que ésta es como un depósito en el cual los hombres dejan todas sus necesidades obligados por la naturaleza, que se cubre con el matrimonio. “En este punto es donde yerran los casados, tomando en otro sentido el que la mujer es un ser para los otros; esto es que ella debe ser totalmente suya para toda la vida.”²³² Nos encontramos de nuevo, con esa idea patriarcal de las mujeres como objetos-propiedades, algunas compradas, algunas ya dadas.

Asimismo, según el pensador danés a los hombres les resulta todo menos agradable que conquistar a una mujer, sin embargo, lo hacen con sacrificio, por eso es que a ellos se les perdona su característica de seductores, pues sólo se preocupan por tratar de encontrar a una mujer adecuada a su nivel, que por lo difícil que es tienen que probar a muchas, a pesar de que sólo una sea la

²³¹ *Ibidem*, pág. 40.

²³² *Ibidem*, pág. 139.

afortunada. Se recurre a la seducción engañosa hacia el género femenino como escudo y el Don Juan que pinta Kierkegaard sólo se sacrifica para no ser lastimado de la maldad femenina que se encuentra en cualquier lugar. En los mitos de Kierkegaard se encuentra que los personajes son a-genealógicos, en cierto sentido rompe con algunos patrones, no quitándole crédito en la misoginia romántica. Por ejemplo, el personaje que nos presenta de Fausto es que éste, “pacta con el diablo para prolongar indefinidamente su vida sin dar lugar a ser sustituido por otra generación- y, en algunas versiones, abandona a Margarita embarazada.”²³³ Ese abandono de Fausto puede representar un sinfín de circunstancias, aunque sea en ficción no le quita el comportamiento moral que en esta cultura se le demanda tanto a las mujeres, si Margarita hubiese abandonado al hombre otra sería la historia.

Si hay dos seres tan desiguales, entonces el que es capaz de subsistir por sí mismo es el hombre, aunque sabemos que esto no es posible, para pesar de la misoginia romántica las mujeres son tan necesarias como los hombres y si la intención es que la especie subsista necesariamente se necesitan unos a otras y viceversa, tanto Kierkegaard como sus antecesores saben que esto es así, por más que proyecten o pretendan un mundo perfecto sin mujeres saben que no sería posible, lo único que les queda es ridiculizar al género femenino, asegurando una envidia que a lo mejor no existe que la sumerge en un sinfín de características como la mujer ideal, con barba, en una eterna infancia o en su defecto se prefiere mitificarla. Pese a ello, hay mujeres que se dieron a la tarea de analizar tan cuestionable cultura misógina dando respuesta a esta tradición.

²³³ *Ibidem*, pág. 143.

2.5 Respuesta de algunas mujeres al pensamiento misógino

Es sabido que la ilustración es uno de los acontecimientos que han marcado a la historia, es una época en la que se proclama libertad e igualdad entre otras necesidades de los individuos, por lo menos eso es lo que se propaga. Durante largo tiempo el género femenino se reusaba a salir de la sombra que le ataba a los otros, se niega a sí misma el derecho de ser, de sentir, de pensar, de exigir, de participar en los espacios públicos, por extraño que parezca sin participación en lo privado. Llega el momento de las luces, revoluciones y proclamaciones denunciando un sinfín de inconformidades, el tiempo adecuado para que las mujeres fueran escuchadas en la voz del recién nacido feminismo.

El feminismo a su vez, tiene claramente sus raíces en la ideología ilustrada. Las premisas de las vindicaciones feministas están en la concepción ilustrada del sujeto como un nuevo espacio de universalidad que se abre en principio como espacio intersubjetividad, sin las limitaciones que en la antigüedad se dieron por el hecho de la institución. Se plasma la concepción jurídico- formal de las subjetividades, en tanto que tales, como sujeto del contrato social, ya que la sociedad burguesa parte de estos presupuestos y tiene que inaugurar un nuevo espacio de los iguales, un espacio mucho más amplio de protagonismo político, virtualmente universalizador.²³⁴

Ya era necesario luchar por un reconocimiento público y privado en la vida de las mujeres, habría que comenzar porque la cultura predominante aceptara que las mujeres son más que puros aparatos reproductores, que lejos de ello son tan capaces como los varones dentro y fuera de todos los ámbitos, sin embargo el pensamiento hegemónico se resistió demasiado. Desde entonces se tiene la vaga idea de que el feminismo son un montón de viejas locas queriendo perder el tiempo para descuidar sus obligaciones domésticas. No hay una aceptación en cuanto hay “pues que poner junto lo que ha sido separado, en particular el espacio

²³⁴ Célia Amorós. *Feminismo...* págs. 40-41.

doméstico y el espacio público, la vida de la especie y el proceso de civilización.”²³⁵ La búsqueda de una equidad entre hombres y mujeres no se veía llegar la sociedad no podía permitir, que un pequeño grupo corrompiera la domesticación de una gran mayoría, algunas que insistieron se vieron amenazadas como en su momento lo fueron las mujeres griegas y las de la Edad Media. ¿Entonces qué cambios se esperaban en este mundo ilustrado? Libertad e igualdad un probable autoengaño para los grupos oprimidos entre ellos el género femenino. No obstante, el comienzo del pensamiento feminista causó inquietud para quienes no lo aceptaron que se optó por endurecer el pensamiento patriarcal formando la misoginia romántica, para tratar de apaciguar el descontrol de mujeres desubicadas.

Después del golpe que resultó la llegada del feminismo en la ilustración, que hizo temblar a la cultura patriarcal, la misoginia de los románticos como se explicó en el apartado anterior no se quedó atrás, curiosamente pareciera que era una lucha brutal entre los géneros sobre el poder, entonces por momentos la razón que poseían los varones como nudo desaparece; en lugar de reivindicar la idea de ser humano tomando en cuenta a las mujeres, lo que resulta es que resurgen las ideas del patriarcado en todos los ámbitos en el filosófico se aprecia claramente con los autores citados.

Al saber las mujeres feministas que sus esfuerzos por ser tomadas en cuenta en todos los aspectos podrían ser en vano, no se quedaron con las manos cruzadas y muchas dan respuesta a la concepción misógina:

²³⁵ Genevié Fraisse. *Musa de la razón. La democracia excluyente y la diferencia de los sexos* [Traducción y presentación de Alicia H. Puleo] Madrid, Catedra. 1989, pág. 14.

Mientras que los discursos de legitimación de la desigualdad de clase o de raza suelen ser rápidamente detectados y neutralizados por la crítica, los discursos de legitimación de la desigualdad entre los sexos pasan todavía por lo común, desapercibidos y continúan, por lo tanto activos. Sólo cuando se trata de lo que he llamado el discurso del insulto- presente, por ejemplo, en la obra de Schopenhauer (...) produce alguna reacción crítica que se limita a dejar de lado ciertos pasajes como si no fueran relevantes, como si se tratara de simples peculiaridades espontáneas sin vínculo alguno con el discurso filosófico hegemónico ni el acontecer histórico.²³⁶

Así como Alicia H. Puleo,²³⁷ hay otras mujeres (ya citadas) que trabajan ampliamente para contestar de manera crítica, cuestionable, con argumentos de corte filosófico, ético, político, económico, social y demás a esta educación doméstica y patriarcal que durante largo tiempo de la historia ha desvalorizado el ser mujer, en términos de naturaleza y todo lo que ello ha implicado.

Muchas mujeres no quieren pensar en que tienen derecho de sentir placer independiente del otro, que este no se obtiene a la hora de parir, o algunas lo sentirán puede darse el caso, puesto que les es muy como quedarse con el deber, sin aceptar el poder o el querer ser. El placer intelectual para el género femenino difícilmente se logró alcanzar, aunque ello no significa dejar de pensar en las labores domésticas, el tener que estar para los demás después de estudiar o de trabajar en el espacio público. La maternidad sigue prevaleciendo como la realización de toda mujer, ya no pensando en un matrimonio, aunque la idea de mujer y mal siga presente arduamente. Como muchas filosofas feministas Alicia Puleo propone una reivindicación del estereotipo femenino, misma que empieza con cada mujer que reconoce su identidad como sujeto y no como objeto, acepta su cuerpo tal cual y decide sobre él con toda libertad, reconoce su derecho al

²³⁶ Alicia H. Puleo, *Filosofía...*, pág. 18.

²³⁷ Alicia H. Puleo (1952) España, filósofa feminista, escritora, profesora titular de Universidad en el área de filosofía moral y política, ha dirigido la Cátedra de estudios de género en la Universidad de Valladolid, su obra gira en torno a la preocupación por la desigualdad entre hombres y mujeres, analiza los mecanismos socio-culturales que impiden la superación de dicha desigualdad.

placer intelectual y sexual. Es una realidad que queda mucho trabajo por hacer para reconstruir la condición femenina lejos del pensamiento misógino, del ideal que implica ser mujer:

La identidad femenina, entendida como autopercepción y percepción social, es una construcción imaginaria referida a la simbólica de la feminidad: las personas no perciben una construcción ideológica bajo la cual se encuentre *algo más*, algo distinto. Lo que las personas *son* no es, pues, un dato, ni natural ni metafísico, sino el resultado de una concatenación- cambiante- de elementos significativos. Las metáforas de la identidad son tanto el flujo como el caleidoscopio. Ello a pesar de la ilusión contraria; la de ser una (o) misma (o); la expresión de una esencia, de un núcleo duro inmodificable y sin tiempo (el yo *ha estado siempre ahí*).²³⁸

El imaginario femenino que se ha construido a lo largo de la historia por la cultura patriarcal no deja de ser adoptado, incluso como un medio de “aceptación social”, lo cual significa negarse así, dejar controlarse y controlar es un juego del que las mujeres son sujetas, al mismo tiempo que entre ellas sujetan a otras, por medio de la domesticación, así se sigue controlando la sexualidad. Sí, han pasado los años y muchas mujeres se han “liberado”, pero ¿ha sido de manera correcta? Sin duda esta es una pregunta que abre camino para un futuro trabajo, pues en ocasiones se malinterpreta la liberación femenina por la cual muchas mujeres han luchado, por ello, otras siguen conservando el pensamiento misógino de que toda mujer se debe a su casa, a su familia, que estudie mientras se encuentra un hombre que la mantenga, en fin la sociedad sigue reproduciendo patrones para el control y negación al placer tanto sexual como intelectual de muchas mujeres que siguen en estado de alienación.

²³⁸ Estela Serret. *Op. cit.* pág. 45.

Conclusiones

El objetivo general que se planteó al inicio de esta investigación fue hacer evidentes los argumentos filosóficos que se encuentran presentes en la historia de la filosofía que han sido utilizados por el discurso misógino patriarcal, para excluir a las mujeres del ejercicio del derecho al placer sexual. Al comenzar el proyecto la intención fue enfocar el análisis de la negación del derecho a sentir placer en el cuerpo de las mujeres de la senectud, mientras la investigación avanzaba pude darme cuenta de que no sólo a las mujeres mayores se les excluye de tal ejercicio, esto pasa en diferentes edades y circunstancias; también pude observar que cuando se habla de placer sexual en las mujeres se asocia con un mal moral.

Asimismo, y conforme avancé en esta indagación, me encontré con que al género femenino no sólo se le ha negado el derecho a sentir placer sexual, sino que también se le ha excluido de experimentar el placer intelectual, pues según la cultura patriarcal ambos placeres son propios del género masculino. Este pensamiento misógino ha tratado de ocultar primero: que el cuerpo femenino ha sido el objeto que provoca el placer en el otro y segundo pretende negar que la mujer tiene el mismo derecho que el hombre a experimentar el placer sexual, así como también rechaza, que ella es tan apta intelectualmente como aquel. La interpretación del cuerpo femenino como instrumento de varias consideraciones, así como el negarle a la mayoría un desarrollo intelectual para someter su condición, le ha provocado a este género infinitos problemas de implicaciones éticas, sociales, religiosas, políticas, en el espacio privado y público, que a su vez generan la limitación de la libertad femenina, negación a decidir sobre su propio

cuerpo y la privación del derecho a la educación intelectual, situaciones dadas poco antes de la Grecia antigua hasta inicios del siglo XIX, incluso me permito decir que hoy día hay casos en los que algunas mujeres no son dueñas de su identidad.

Se recordará que la intención del primer capítulo se enfocó en explicar la idea de cuerpo que se ha construido en la filosofía e historia de las ideas, principalmente de la concepción del cuerpo femenino generada por el pensamiento filosófico occidental. De esto resultó que entre las interpretaciones la que predomina es aquella que asume que el cuerpo es la cárcel y corrupción del alma que se envicia si el hombre no regula sus deseos carnales, a pesar de que en momentos se acepta que cuerpo y alma se complementan no dejan de contraponerse a sí mismos, es decir, pude notar que el cuerpo representa: corrupción, debilidad, vicio, pecado, lo que la cultura patriarcal ha denominado propiamente como el mal. Mientras que el alma conduce al bien pues posee: la verdadera virtud que es el intelecto, es incorruptible, bondad, superioridad.

Ante esto me permito afirmar que al momento en que la tradición misógina compara el género masculino con el femenino, lo hace pensando en esas características que conforman tanto al cuerpo como al alma, pues resulta ser que el hombre representa el alma, la mujer cumple con las cualidades de la concepción de cuerpo de la mayoría de los autores citados en este trabajo, es así que el cuerpo femenino es sujetado para ser todo tipo de instrumento al cual se le asigna funciones de acuerdo a su “condición” natural como la reproducción de la

especie, el cuidado maternal, quehaceres domésticos, objeto que da placer a los otros, mismo que se le niega y del cual se excluye.

Con esos parámetros considerados como tradicionales y propios en cada época la cultura patriarcal establece el deber ser del cuerpo femenino, propio de la reproducción, el cual se debe controlar, para que evite el vicio, el pecado, el mal, al mismo tiempo se le niega el derecho al placer sexual y a decidir sobre su propio cuerpo que según debe ser para los otros. Pese a ello, la labor de procrear no es reconocido como buen merito, pues se piensa que dicha función es lo más sencillo que una mujer pueda hacer. Después de la reproducción el género femenino se debe al cuidado maternal, en donde el cuerpo sigue siendo para otro pues así se establece, porque atendiendo al pensamiento misógino y como se pudo apreciar una buena madre debe cumplir con la figura de la Virgen María: abnegada, sumisa, pura, buena; la que no cumple con eso se le asocia con Lilith o Eva²³⁹ que representan el pecado sexual y a su vez la maldad. La doble moral con la que se actúa denigra y niega la identidad femenina, al grado de que ésta se desprende de sí, se desconoce, deposita su ser en los otros que determinan y dominan las funciones del deber ser cuerpo femenino, al que se le niega el derecho de sentir placer, aquella que logre ejercerlo se le asocia con el mal.

En el segundo capítulo se hace un breve recorrido histórico de la idea de placer en la filosofía, partiendo del pensamiento platónico en donde pude percatar que hay distintos tipos de placer, que se dividen entre placeres verdaderos como

²³⁹ El pecado que cometió Eva siempre se ha asociado con el acto sexual por ello la carga de maldad, pocos saben que en realidad esta mujer fue castigada por el deseo de conocer más, siendo un ser inferior no podía aspirar a ese conocimiento que sólo Dios poseía.

el intelecto y placeres falsos como el sexual, mismos que se pueden mediar por la prudencia, o la templanza considerada como virtudes. No obstante, se considera preferible para el hombre evitar los placeres corporales, que sólo dañan al alma y le atraen dolor, sí reconoce que para el varón es necesario combinar el apetito con el intelecto, sin alejarse del justo medio pues pudiera caer en vicio y se aleja de las virtudes²⁴⁰. Posteriormente, con la corriente hedonista se pretende rescatar la idea de placer como algo positivo, sin embargo, se ha malinterpretado esta consideración del placer como un bien en sí mismo, se asocia con el placer sexual, cuando en realidad se refiere al placer de corte intelectual.

Considero que resulta conveniente para el pensamiento misógino que en la idea de placer surge una comparación similar con la que se hace en relación al cuerpo- mujer- mal, me refiero a que la idea de placer sexual se define con las mismas características que se le da al cuerpo femenino y resulta ser que el placer intelectual “esencia del alma” obedece a la condición masculina, la misma cultura patriarcal se sirve de ello como argumento con los que excluye a las mujeres de este ejercicio, siendo que su función sexual se reduce a la procreación, a dar placer al otro. Una mujer que intenta asumirse como autónoma y reconoce su derecho al placer sexual e intelectual, se juzga como mala, peligrosa, que en eso se reduce el discurso misógino.

En el tercer capítulo se hizo evidente que la religión judeo-cristiana ha sido la principal tradición que apoya a la misoginia a establecer un vínculo entre mujer

²⁴⁰ Hay algunas diferencias entre el pensamiento de Platón y Aristóteles, sin embargo, también hay influencia del primero sobre el segundo en cuanto al tema de las virtudes, pues en el caso de los hombres éstas se deben a las acciones éticas, en cambio las virtudes en las mujeres se refieren a las funciones que esta debe cumplir y que le exige su condición como el de ser madre. Ver: Platón, *Menon*.

y mal mismo que sirvió para mantener al género femenino excluido del placer intelectual y el placer sexual, dominándolo por medio de la domesticación, negándole la educación pensada para el varón. Sin embargo, me encontré con que en cada etapa de la historia hubo mujeres como: Safo, Diotima, Hidelgarda, Sor Juana, entre otras que no respondieron al deber ser, por ello mismo la cultura pretende negarlas, aunque no fue posible hacerlo la cultura patriarcal busca la manera de mostrarlas como un ejemplo de maldad de lo que ninguna mujer debe hacer con la intención de seguir controlando su condición femenina, de esta manera, la misoginia romántica tiende a imponer a la mujer ideal, que es aquella incapaz de pensar, atrapada en una eterna infancia, así se le impide reclamar su derecho a ser lo que ella quiera ser.

La reivindicación de la identidad femenina es lo que muchas filósofas feministas ofrecen como respuesta al pensamiento misógino, cuestionando esa moral a la que se le cumple tributo, por qué todas las mujeres tienen que ser o la malvada Eva que pervirtió a Adán o la abnegada María madre de Cristo, por qué hay que cumplir con el deber ser y no con el querer ser. Es acaso que se ha sabido siempre que las mujeres tienen la facultad de razonar, de dirigir, es miedo acaso por el grado de intelecto que puedan tener y no lástima por su debilidad que aparentemente todas tienen.

Hay que aceptar que desde la Ilustración en donde nació el feminismo considerado por muchos teóricos como: “hijo no querido de la ilustración” se ha trabajado para que el género femenino recupere su identidad perdida que muchas hasta la fecha no han podido rescatar, no porque no quieran sino porque algunas

no se dan la oportunidad de asumirse como seres autónomos, tal vez por comodidad o porque no les queda de otra. Lo que es un hecho es que es importante entender que no es una desgracia nacer mujer, aunque la cultura es quien hace de alguien masculino o femenino.

Este trabajo fue escrito con la finalidad de que las personas que lo lean se den la oportunidad de tomar conciencia, en primer instancia, de que siendo hombres o mujeres con cualquier preferencia sexual, casados con o sin hijos, con o sin pareja, cualquiera que sea su condición tienen el derecho de decidir sobre su propio cuerpo, el reconocerse en los otros es buscar la identidad que se pierde a la hora de firmar cualquier contrato, la decisión de procrear o no debe ser respetada por los demás, y si es que resulta ser un placer a la hora de parir, hay que saber que el cuerpo ya no será propio porque hay otro que dependerá de él. La libertad en el ejercicio del derecho al placer sexual es parte de la realización de un ser autónomo que actúa con responsabilidad, al decidir en qué momento hacerlo, el placer intelectual es otro derecho que debe tener toda persona que no se debe negar, lamentablemente hoy día la educación de formación en humanidades y ciencias sociales se encuentra en decadencia, la domesticación está más presente que nunca.

En la historia de la filosofía se ha hablado de la alienación que afecta al género masculino como le ha pasado a los esclavos y demás, por ello hay que conocer lo que en la filosofía feminista se ha trabajado para disminuir la alienación que se le impuso a la condición femenina, que al pasar del tiempo es como si regresáramos con un Platón, con un Aristóteles, con un San Agustín, con un Santo Tomás, con un Hobbees, con un Rousseau, con un Kant, con un

Schopenhauer, con un Kierkegaard, todos ellos sin negarlo con una gran inteligencia y muy buenas aportaciones para la historia de la filosofía, mismos que en algún lamentable momento de su vida olvidaron que para su fortuna o su desgracia nacieron de ese ser del que tanto atacaron, tanto que nuestro último autor mencionado afirma: “Qué desgracia ser mujer. Y sin embargo, la peor desgracia de ser mujer es en el fondo no comprender qué es una desgracia.”

Finalmente, es así como la misoginia romántica, resulta ser la heredera de un pensamiento misógino-patriarcal de origen muy antiguo, tanto que podríamos ubicarlo en los tiempos en los que la explicación de la realidad se daba a través de los mitos. El pensamiento misógino, resurge a cada instante, probablemente, no nos damos cuenta de que todas y todos somos parte de esa cultura patriarcal, que fomenta la doble moral, asumiendo que cualquiera que intente quebrantar la “naturaleza” divina o biológica, construidas por la cultura, se le excluirá, se considerará como mala persona u oveja negra que intenta corromper a los demás. La filosofía o el pensamiento filosófico feminista es un medio que no hay que dejar que se debilite, tanto las mujeres como los hombres, tienen una identidad, no igual eso es lo que hay que dejar en claro, no se busca una igualdad sino una equidad entre géneros dentro del espacio privado, público, con derecho al placer sexual e intelectual e incluso al “mal”.

Bibliografía

Bibliografía directa

-Aristóteles. *Ética Nicomáquea*, [Traducción y notas de Julio Pallí Bonet] Barcelona, Gredos, 2008.

_____. *Política*, Traducción de Patricio de Azcarate, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), 2007.

_____. “Tratado del alma” en *Obras filosóficas*, Francisco Romero, Estudio preliminar, España, Oceano, s/f.

- de Aquino, Tomás. *Suma contra los gentiles* [Traducción y Estudio introductorio por Carlos Ignacio González, S. J.,] México, Porrúa 1977.

_____. *Cuestión disputada sobre las virtudes en común* [Traducción y notas de Héctor Velázquez Fernández] México, IBERO, 1994.

- de Beauvoir, Simone. *El segundo sexo, la experiencia vivida* [Traducción de Alicia Matorrell] Volumen II, España, Catedra, 2002.

-Eisler, Riane. *El Cáliz y la Espada, Nuestra historia, nuestro futuro*, Chile, Cuatro Vientos, 1990.

-Hierro, Graciela. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. México, Torres Asociados, 1990.

_____. *Ética y feminismo*, México, UNAM, 1990.

_____. “Las mujeres y sus sexualidades una ética sexual feminista para la Madurez” en *Envejecer con dignidad*. [compilación de artículos de las Reinas, Grupo feminista de estudios del proceso de envejecer de las mujeres] Nuevo León, 2004.

_____. *La ética del placer*, México, UNAM, 2001.

_____. *Nuestro tiempo*, Ensayos, Centro de investigación y docencia en Humanidades del Estado de Morelos, 1996.

- Hobbes, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México, F. C. E., 2012.

-Kant, Immanuel. *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime* [Traducción, estudio introductorio, notas e índice analítico de Dulce María Granja Castro] México, F. C. E. 2011.

-Kierkegaard, Sören. *El concepto de Angustia*, Madrid, ESPASA-CALPE, 1972.

-Platón. *Fedon* [Traducción del griego, prologo y notas de Luis Gil] Argentina, Aguilar, 1973.

_____. *La República* [Versión, Introducción y Notas de Antonio Gómez Robledo] México, UNAM, 1971.

_____. *Diálogos. IV. Filebo. Timeo. Critias*. [Introducción, Traducción y notas: Ma. Ángeles Durán (*Filebo*) Francisco Lisi (*Timeo y Critias*)] España, Gredos, 2003.

-Romero, Francisco [Estudio preliminar] en Aristóteles, *Obras filosóficas*- España, Oceano, s/f.

-Rousseau, Juan Jacobo. *El contrato social o principio de derecho político. Discurso sobre las ciencias y las artes. Discurso sobre el origen de la desigualdad* [Estudio preliminar de Daniel Moreno] México, Porrúa, 2012.

-Rousseau, Juan Jacobo. *Emilio o de la educación* [Estudio preliminar de Daniel Moreno], México, Porrúa, 2012.

-San Agustín. *Confesiones* [Versión, Introducción y Notas de Francisco Montes de Oca] México, Porrúa, 2010.

-San Agustín. *La Ciudad de Dios* [Introducción de Francisco Montes de Oca] México, Porrúa, 2008.

-Schopenhauer, Arthur. *La sabiduría de la vida. En torno a la Filosofía. El amor, las mujeres, la muerte y otros temas*, Prologo de Abraham Waismann, México. Porrúa, 2009.

-Sor Juana Inés de la Cruz, *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2013.

Bibliografía especializada

-Amorós, Célia. *Feminismo: igualdad y diferencia*. México, UNAM. 1994.

_____. *Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero*, España, Anthropos, 1987.

-Benitez, Laura. “La mujer en la perspectiva mítica e ideología de la cultura griega”, en *La naturaleza femenina. Tercer coloquio nacional de filosofía*, Graciela Hierro ed., México, UNAM, 1985.

-Cobo, Rosa. *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau*, Valencia, Catedra, 1995.

- Dorantes Gómez, Ma. Antonieta. “La mujer mirada como madre” en Graciela Hierro [compiladora] *Estudios de género*, México, Torres Asociados. 1995.

- Espina, Gioconda. *La función de las mujeres en las utopías*, México, Demac, 1991.
- Gerbilsky Schlimovich, Ethel Raquel. “La Incidencia del género y el poder en la función educativa de la familia: Clase media mexicana urbana”, en Graciela Hierro [compiladora] *Estudios de género*, México, Torres Asociados, 1995.
- Marías, Julián. *Historia de la filosofía*, España, Alianza. 2006.
- Rovira G., Ma. del Carmen. “El concepto de naturaleza femenina en el pensamiento teológico- filosófico medieval. Siglos XII y XIII, en Graciela Hierro, ed. *La naturaleza femenina. Tercer coloquio nacional de filosofía*, México, UNAM. 1985.
- Lagarde, Marcela. *Cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM, 1990.
- Serret, Estela. *Identidad femenina y proyecto ético*, México, UNAM, 2002.
- Valcárcel, Amelia. *Sexo y filosofía. Sobre <<Mujer>> y <<Poder>>*. Barcelona, Anthropos. 1991.

Bibliografía complementaria

- Abbangnano, Nicola. *Diccionario de filosofía*. México, F. C. E., 196.3
- Castellanos, Rosario. “Historia Mexicana” en *El uso de la palabra, Excélsior*, México, 1917.
- Carta apostólica, Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*, Del sumo pontífice, con ocasión del año Mariano sobre la dignidad y vocación de la mujer, s/l, 1988.
- Contreras, J. M.-Reygadas, P., “Los primeros filósofos”, en *La protofilosofía griega (siglos VII-V a. C.): entre el Mediterráneo, el Egeo y el jónico. Mapas de la Historia Mundial de las Filosofías*, El Colegio de San Luis, México. 2009.
- Foullé, Alfred. *Los grandes filósofos de Grecia y Roma*. Traducción de J. moreno, México, Divulgación, 1958.
- Genevié Fraisse. *Musa de la razón. La democracia excluyente y la diferencia de los sexos* [Traducción y presentación de Alicia H. Puleo] Madrid, Catedra. 1989.
- García Jiménez, Lucero Xochilquetzal. “La Mujer en la Historia como objeto del pensamiento masculino y sujeto del pensamiento femenino”, Tesis de licenciatura en Filosofía, Universidad Intercontinental, México, D. F., 2004.
- Granja Castro, Dulce María [Traducción, estudio introductorio, notas e índice analítico, en Immanuel Kant, *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*] México, F. C. E. 2011.

- Larroyo, Francisco, estudio preliminar, en Platón. *Diálogos*, México, Porrúa. 2009.
- Montes de Oca, Francisco [Estudio preliminar] *Píndaro y otros líricos griegos*. México, Porrúa. 2003.
- _____. *La filosofía en sus fuentes*, México, Porrúa, 1980.
- Moreno, Doris. *La invención de la Inquisición*, Madrid, Ambos Mundos, 2004.
- Pedraza, Pilar. *La bella enigma y pesadilla: Esfinge, Medusa, Pantera*, España, Tusquets, 1991.
- Velázquez Rodríguez, Elisa Bertha. *Lilith: nombre Prohibido. Lo erótico de lo siniestro*, México, Castellanos editores, 2011.
- Diccionario de Recursos Humanos. Organización y dirección*, España, Días de Santos, 1999.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo americana*, Tomo XXXV, Madrid, Espasa Calpe, 1995.
- En Nombre de la Rosa*. Italia: Constantin, 1986. Producción: Bernd Eichinger. Dirección: Jean Jacques Annaud. Dvd, 126 min.

Consulta en línea:

- <http://www.nueva-acropolis.es/filosofia/biografia.asp?bio=128>. Consulta 19 de octubre de 2010.
- <http://www.anmal.uma.es/anmal/diotima.htm>. Consulta 19 de octubre de 2010.
- <http://mujeresquehacenlahistoria.blogspot.com/2009/02/ac-aspasia-de-mileto.html>. Consulta 20 de octubre de 2010.
- <http://www.biografica.info/biografia-de-safo-2154>. Consulta 20 de octubre de 2010.
- <http://www.culturaclasica.com/mujerantiguedad/mujergriega1.pdf> Consulta 24 de mayo 2011.
- Iglesias Benavides, José Luis. "Onanismo. El funesto placer Solitario." Medicina Universitaria. 2009 en <https://www.google.com.mx/#q=medicinauniversitaria.uanl.mx%2F42%2Fpdf%2F74.pdf%E2%80%8E> 12 de septiembre de 2011.
- Méndez Aguirre, Víctor Hugo. "Pandora en el diálogo Protágoras: ¿Feminismo sofístico en la utopía de Platón?" en <http://www.asociamec.org.mx/pandoraprotagorasplaton.pdf> Consulta 29 septiembre de 2011.

-Gilles, Ménéage. Historia de las mujeres filosofas en <http://www.hislibris.com/historia-de-las-mujeres-filosofas---gilles-menage/> Consulta 19 de octubre de 2010.

-Gil Carlos, Mario Germán. "La ética de Kierkegaard: entre Sócrates y Dios. Biblioteca Sören Kierkegaard, Argentina, en <http://www.sorienkierkegaard.com.ar/index2.php?colaboracion&idcolaboración=25> Consulta 25 de septiembre de 2011.

-Puleo, Alicia H. "Mujer, sexualidad y mal en la filosofía contemporánea", en <http://revistas.um.es/index.php=daimon/article/view/8521/8281> Consulta 7 de marzo de 211.

- Santoyo Santoyo, Félix. "Tres conceptos en Kierkegaard", México, UAM, 2007, pág. 8, en <http://148.206.53.231/UAMI13468.pdf> Consulta 22 de octubre de 2011.

-Valcarcel, Amelia. "La memoria colectiva y los retos del feminismo". Mujeres en red. Periódico feminista, Montserrat Boix coordinadora, 2005. <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article241> consulta 12 de agosto de 2011.

-Zayas, María Florencia. "Un extranjero en su propia tierra. Aristipo como modelo del Ápolis Aristotélico". *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, vol. 2013, núm. 18, Barranquilla Colombia enero-junio, 2013, pp. 124-14 en <http://www.redalyc.org/pdf/854/85425463005.pdf> Consulta 9 de julio de 2013.

-Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación*, Traducción, introducción y notas de Pilar López de Santa María, pág. 184 en: <http://darienbritto.files.wordpress.com/2012/05/el-mundo-como-voluntad-y-representacion3b3n.pdf> Consulta 9 de julio de 2013.

-<http://forum-psicologos.blogspot.mx/2011/08/el-arbol-de-porfirio.html> Consulta 10 de septiembre de 2013.

-Sor Juana Inés de la Cruz. Redondillas, en <http://www.los-poetas.com//sor1.htm> Consulta 12 de noviembre de 2013.